



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

EL PROCESO DE INTEGRACION DEL INMIGRANTE
LATINOAMERICANO EN QUEBEC: SU POSICION ANTE EL
REFERENDUM SOBRE LA SOBERANIA DE QUEBEC EN
OCTUBRE DE 1995

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

KARLA BURGUEÑO ANGULO

APOYADA POR EL PROGRAMA DE BECAS PARA TESIS DE
LICENCIATURA EN PROYECTOS DE INVESTIGACION
(PROBETEL)

ASESORA: DRA. TERESA GUTIERREZ HACES



CIUDAD UNIVERSITARIA, MEXICO, D.F.

AGOSTO 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Karla Burgueta

Angulo

FECHA: 30 de agosto de 2004

FIRMA: Karla Burgueta

ESTE DOCUMENTO NO SALIÓ
DE LA BIBLIOTECA

Agradecimientos

Esta tesis pudo realizarse gracias al Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), de la Universidad Nacional Autónoma de México, por lo que quisiera expresar mi agradecimiento, por todo el apoyo y la enseñanza que recibí durante el tiempo que colaboré como becaria en la Coordinación del Área de Canadá del CISAN, así como a sus directores, Mtra. Mónica Vereza, Mtra. Paz Consuelo Márquez y a su actual director Dr. José Luis Valdés Ugalde.

A mi asesora, Dra. Teresa Gutiérrez-Haces, profesora de la cátedra de "Estados Unidos y Canadá" de la carrera en Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales e Investigador titular del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM. A los miembros del jurado, Mtra. Ileana Cid Capetillo, Mtra. Ana Cristiana Castillo Peterson, Dr. Carlos Ballesteros Pérez y Dr. César Pérez Espinosa, por sus atinadas observaciones que me ayudaron a mejorar el contenido de este trabajo.

Igualmente, quisiera agradecer a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, por haberme dado las bases de mi formación académica, a la Coordinación de Relaciones Internacionales, por su apoyo. Así como al Departamento de Sociología de la Universidad de Quebec en Montreal (*UQAM*), por todas las atenciones que recibí durante mi estancia en la ciudad de Montreal.

Por último, un profundo agradecimiento a la Mtra. Marta Tawil Kurl, de El Colegio de México y a mis padres, Dr. Fausto Burgueño Lomelí y María de Jesús Angulo Ramos.

*Nous sommes cent peuple venus de loin pour vous dire que
Vous n'été pas seuls.*

*On les appelle les allophones, ceux qui ne son ni francophones,
ni anglophones. Ils errent dans le labyrinthe des tranchées de la
guerre des langues.*

Marco Micone

Contenido

Introducción	1
i. Planteamiento central.....	3
ii. Objetivos e hipótesis.....	6
iii. Marco conceptual.....	7
iv. Metodología.....	17
v. Sumario.....	19
1. La especificidad de la provincia de Quebec: nacionalismo e identidad	22
1.1 El dominio británico.....	23
1.2 Entre la marginación y la preservación de un pueblo.....	26
1.3 El resurgimiento de la identidad francoparlante.....	30
1.4 La Revolución Tranquila.....	35
1.5 La especificidad de Quebec en el contexto federal canadiense.....	40
1.5.1 La Carta de Derechos y Libertades.....	41
1.5.2 El Acuerdo de Lago Meech y El Acuerdo de Charlottetown.....	44
2. La política de inmigración en Canadá y Quebec: división de competencias en la selección de inmigrantes	50
2.1 Breve recuento histórico de la política migratoria canadiense.....	50
2.2 Principales contenidos de la Ley de Inmigración canadiense.....	54
2.2.1 Categorías de personas que pueden inmigrar a Canadá.....	57
2.2.2 La solicitud de refugio.....	63
2.2.2.1 Nuevas modalidades sobre la concepción de refugio.....	65
2.2.2.2 Patrocinadores de refugiados.....	66
2.3 La política migratoria canadiense, cambios y tendencias actuales.....	67
2.4 La inmigración a Quebec.....	69
2.4.1 La política de inmigración de Quebec.....	71
2.4.1.1 La selección de inmigrantes por parte de Quebec.....	74
2.4.1.2 La política de integración lingüística.....	76
3. La migración latinoamericana en Quebec	81
3.1 Quebec y el contexto latinoamericano.....	81
3.2 Estudio de las diversas comunidades latinoamericanas agrupadas en Quebec.....	85
3.3 Asimilación e integración entre la dualidad angloparlante y francoparlante de Quebec.....	97
3.4 Estudio de los factores de integración de los inmigrantes en Quebec: el caso latinoamericano.....	99
3.4.1 La realidad lingüística.....	100
3.4.2 La educación.....	102
3.4.3 La incorporación al mercado de trabajo.....	104

4. El Referéndum de octubre de 1995 y los Inmigrantes latinoamericanos	108
4.1 El proyecto soberanista contemporáneo.....	108
4.1.1 El movimiento soberanista contemporáneo: nuevos actores sociales	113
4.1.2 Latinoamericanos por el "sí".....	116
4.1.3 El referéndum de octubre de 1995 sobre la soberanía de Quebec.....	120
4.2 El escenario político quebequense después de la derrota del referéndum de 1995.....	126
4.3 La posición de inmigrantes de origen latinoamericano ante el debate contemporáneo sobre la soberanía de Quebec.....	131
Conclusiones	138
Anexo	146
Bibliografía	149
Índice de cuadros y mapas	162

Introducción

La provincia de Quebec perteneciente a la federación canadiense, llevó a cabo el 30 de octubre de 1995 un referéndum provincial, por el cual los ciudadanos quebequenses debían expresar su opinión sobre si la provincia de Quebec debía separarse o permanecer dentro de la federación canadiense. El resultado de este ejercicio ciudadano decidió que esta provincia permaneciera unida al conjunto de Canadá, por un pequeño margen de diferencia porcentual de sólo el 1.16% de los votos válidos. En Quebec, al igual que otros movimientos nacionalistas étnico-culturales, estos intentos de separación de los Estados-nacionales consolidados tiene repercusiones importantes en la relación de poder al interior de ellos.

La notoriedad del nacionalismo quebequense coincide con el surgimiento de diversos movimientos nacionalistas de carácter étnico-culturales, en diversas regiones del mundo, los cuales han cobrado una fuerza inusitada desde el fin de la llamada Guerra Fría¹. Al respecto, el caso de la provincia de Quebec reviste especial interés dentro del análisis de las relaciones internacionales, por representar un ejemplo ilustrativo de la manera en que las fuerzas internas y externas pueden converger, en un determinado momento, no solo para fortalecer las bases y los principios del nacionalismo de Quebec y la lucha por la soberanía del pueblo quebequense, sino también para influir en un contexto internacional como un Estado-no soberano con una agenda internacional propia.

El nacionalismo de Quebec, como en la mayoría de los diversos movimientos nacionalistas, no fue un hecho aislado ni fue originado de un momento a otro, sino que ha formado parte del acontecer histórico de Quebec y Canadá. El origen de este movimiento se remonta al inicio de la dominación británica en 1760 sobre el pueblo fundador de origen francés. A partir de esa fecha se creó en lo que hoy es Canadá, una dualidad de identidad lingüística-cultural

¹ Cabe señalar que como resultado de los dramáticos cambios ocurridos desde la caída del muro de Berlín y la desintegración del bloque socialista, en un contexto bipolar, relacionado con el fin de la rivalidad entre Estados Unidos y la Unión Soviética, estos acontecimientos contribuyeron a la reconfiguración del sistema internacional, dentro del cual surgieron nuevos Estados y las reivindicaciones étnicas cobraron suma importancia. La provincia de Quebec no ha escapado a la influencia de esas transformaciones.

entre la población francoparlante, y los colonos de habla inglesa bajo la autoridad británica sobre su territorio, lo cual originó desde el siglo XVIII innumerables conflictos relacionados con la identidad nacional y el biculturalismo.

El nacionalismo quebequense ha pasado por diversas etapas históricas de carácter político dentro del proceso de configuración del Estado canadiense. Este siempre ha buscado el reconocimiento de la sociedad quebequense como una entidad que ocupa un lugar específico en América del Norte; con un idioma; una cultura; una religión; unas instituciones; unas leyes y una forma de vida específica, alimentada por la herencia francesa y por una mayoría francoparlante que distingue a Quebec del resto del Canadá angloparlante.

El nacionalismo quebequense contemporáneo, con su énfasis en reformas lingüísticas, involucró a los inmigrantes en parte del juego de la lucha lingüística entre ambos grupos dominantes: la comunidad mayoritaria francoparlante y la comunidad angloparlante de Quebec². Dentro de este contexto, el objetivo principal de la presente investigación es analizar la participación de un tercer actor social: el inmigrante, cuya interacción en el desarrollo de las relaciones de poder entre los grupos dominantes adquiere suma importancia.

Esta investigación se limita dentro de su campo de estudio a los inmigrantes hispanoparlantes de América Latina, destacando en ella la manera en que la connotación lingüística en la preferencia de estos inmigrantes, por una de las dos lenguas en uso en Quebec: el Inglés o el francés, se vuelve un factor de identidad importante el cual interactúa con las políticas de integración aplicadas por la provincia de Quebec a sus inmigrantes.

Conviene, sin embargo, matizar que, como señala Gérard Boismenu, para comprender el nacionalismo quebequense contemporáneo, es necesario advertir que éste se refiere a un asunto más amplio: *“el de la reconciliación entre*

² Fernand Harvey, “Les groupes ethniques: enjeu de la lutte linguistique au Québec”, Revue d'études canadiennes, Ontario, Trent University, vol. 23, núm. 4, 1988-1989, p. 41.

ciudadanía, etnicidad y nacionalismo en una sociedad liberal³, dentro de un Estado moderno e industrializado.

i. Planteamiento central

Uno de los temas de mayor interés a nivel mundial es el gran flujo migratorio, que principalmente emerge de los países en vías de desarrollo en busca de nuevas y mejores condiciones de vida. *"En todo el mundo han emigrado alrededor de 100 millones de personas en los últimos 40 años, por diversas causas. De ese total, sólo 15 millones lo han hecho por motivos políticos, religiosos, o debido a desastres naturales; el resto, 85 millones, son principalmente inmigrantes económicos en busca de trabajo"*⁴.

El crecimiento del fenómeno de la emigración está íntimamente ligado al sistema capitalista y el Estado, en el cual la migración se convierte en parte del mercado capitalista de fuerza de trabajo. La mano de obra inmigrante proveniente principalmente de los países en vías de desarrollo se ha convertido en una reserva internacional para los países más desarrollados los cuales utilizan la mano de obra inmigrante, así como los conocimientos adquiridos por los trabajadores más especializados⁵.

La provincia de Quebec, al igual que el resto de Canadá, fue esencialmente formada por la Inmigración desde sus orígenes. Gran parte de su desarrollo social, económico y cultural ha sido fortalecido por este proceso, los inmigrantes no sólo han aportado su fuerza de trabajo para cubrir las necesidades que demanda el crecimiento industrial y el aprovechamiento de materias primas de la provincia, sino que al mismo tiempo, ha sido un factor importante el cual ha favorecido el crecimiento significativo de la población canadiense.

Desde finales del siglo XIX, Canadá ha promovido la inmigración masiva a su territorio. Asimismo, tanto Canadá en su conjunto, como la provincia de

³ Gérard Boismenu, "La difícil conciliación de la ciudadanía, la etnicidad y la nacionalidad", en Pierre Martin, Alan Noël, Brian J.R. Stevenson (coords.), Interpretaciones de la Quebec contemporánea, México, PARMEC, ITAM, 1996, p. 150.

⁴ Ana Luisa Peña López, La migración internacional del trabajo (1950-1990): una descripción crítica, México, Cambio XXI, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1995, p. 15.

⁵ Suzy Castor, Migración y relaciones internacionales. (el caso haitiano-dominicano), México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1983, p.102.

Quebec, en particular, han necesitado de los flujos migratorios, para poblar e impulsar su economía. Por mucho tiempo sus políticas de acogida fueron exclusionistas, ya que se buscaba conformar a Canadá como un Estado blanco y occidental en términos de raza, color e ideología. Sin embargo, durante la segunda mitad del siglo XX, con el impulso al crecimiento industrial y la explotación de materias primas en plena expansión capitalista la migración siguió siendo un elemento decisivo llevando a este país a liberalizar sus políticas migratorias con el propósito de atraer más fuerza de trabajo de otras regiones del mundo.

El Acta de la América del Norte Británica de 1867, base de la Constitución canadiense, establecía que la migración era un ámbito de jurisdicción compartida entre el gobierno federal y las provincias. De acuerdo a ella, el gobierno federal le cede a la provincia de Quebec una importante participación dentro de la selección de inmigrantes a su territorio.

Las relaciones entre el gobierno federal y la provincia de Quebec en materia de inmigración se han desarrollado en el marco de una serie de negociaciones y acuerdos, que obedecen al interés especial de Quebec de obtener mayores poderes en el ámbito de la inmigración. A este respecto, en particular, el más importante acuerdo que tiene con el gobierno federal es el acuerdo *Couture/Cullen* de 1978, donde el gobierno federal cede competencia legal al gobierno de Quebec para seleccionar plenamente a sus inmigrantes dentro de la *categoría de inmigrantes independientes*⁶.

La posición de Quebec, como minoría francoparlante dentro del contexto canadiense de mayoría anglófona, la ha colocado en una posición de provincia específica en América del Norte, esto hace que a su vez, para el gobierno de Quebec, el criterio básico de selección de inmigrantes radique en el potencial de asimilación que los candidatos presenten, principalmente ante el idioma francés y el potencial de los nuevos pobladores hacia la cultura francoparlante de la región.

⁶ Sobre este aspecto, en el segundo capítulo se puede encontrar una explicación más detallada.

Quebec ha podido atraer a una fuerza de trabajo bien calificada y necesaria de acuerdo con la demanda de su mercado laboral. Detrás de los intereses de los inmigrantes latinoamericanos por trabajar e incorporarse a la población de Quebec existe una importante necesidad por parte del gobierno provincial por atraer no sólo trabajos que contribuyan a su desarrollo y suplan las necesidades del mercado de trabajo no colmadas por sus pobladores. Al mismo tiempo, el proceso de selección ha aceptado a inmigrantes latinoamericanos con mayor preparación escolar y mano de obra mucho más calificada, gracias al cual el gobierno de Quebec no invierte substancialmente en los gastos de la preparación de estos inmigrantes.

El impulso de la política de inmigración e integración de inmigrantes por parte del gobierno de Quebec se desarrolló a la par que el proceso de afirmación nacional, que caracteriza al proyecto soberanista quebequense contemporáneo. Esta investigación pretende estudiar el grado de integración de los inmigrantes latinoamericanos en la sociedad quebequense, en particular, en el ámbito político. Como un indicador central de dicha integración se tomará en cuenta la posición y participación de los inmigrantes de origen latinoamericano en el movimiento soberanista quebequense.

El interés del presente trabajo de investigación surgió a partir de la observación de los hechos ocurridos durante el referéndum sobre la soberanía de Quebec, en octubre de 1995, cuando el entonces primer ministro de Quebec, Jacques Parizeau, atribuyó la derrota del referéndum al voto de las minorías étnicas y al dinero. En este sentido, el análisis que se realiza en este trabajo no se centra exclusivamente en el conflicto nacionalista quebequense, sino que también analiza la situación de los inmigrantes en general y de los inmigrantes latinoamericanos en particular, en esa provincia específica de Canadá. El desarrollo de esta investigación tratará de responder a las siguientes preguntas:

¿cuáles son las diferentes etapas históricas por las que ha transitado el proyecto soberanista contemporáneo quebequense?

¿cuáles son las diferencias y similitudes entre la política migratoria canadiense y la política migratoria de la provincia de Quebec?

¿cuál es la problemática que los inmigrantes latinoamericanos enfrentan en su proceso de integración a la provincia de Quebec en comparación con el resto de Canadá?

¿cómo perciben los inmigrantes latinoamericanos la especificidad de Quebec y sus intenciones independentistas?

ii. Objetivos e hipótesis

La presente investigación se propone cinco objetivos principales:

1. Identificar a Canadá como un país receptor de inmigración;
2. Comparar la política migratoria canadiense, con la política migratoria quebequense, estableciendo las diferencias y similitudes en la selección de sus componentes migratorios;
3. Analizar desde una perspectiva histórica las condiciones en las que tuvo lugar la llegada de inmigrantes latinoamericanos a Quebec y las categorías de admisión bajo las cuales fueron recibidos;
4. Explicar los procesos de integración a la sociedad quebequense e identificar las dificultades que los inmigrantes latinoamericanos enfrentan, debido a la especificidad lingüística-cultural de la provincia y en particular, de la región de Montreal;
5. Analizar los hechos ocurridos en el referéndum sobre la soberanía de Quebec en octubre de 1995, e identificar la participación que tuvieron los inmigrantes latinoamericanos en el movimiento soberanista quebequense.

La hipótesis central de esta tesis es que los nacionalistas quebequenses al negar durante el referéndum de 1995, uno de los principales postulados del proyecto soberanista contemporáneo, que consiste en la incorporación de las minorías étnicas y el reconocimiento de la diversidad cultural de su sociedad, acentuó una diferencia política importante en el supuesto de un proyecto político común dentro del conjunto de la sociedad quebequense.

Uno de los aspectos que apoya esta hipótesis es que los líderes nacionalistas quebequeses, durante el último referéndum sobre la soberanía de Quebec, no reconocieron cabalmente la aportación política de los inmigrantes, en especial, de los inmigrantes de origen latinoamericano, lo que provocó que esta comunidad se alejara del proyecto soberanista quebequense.

iii. Marco conceptual

En el presente marco conceptual se analiza un grupo de conceptos generales, los cuales serán explicados de manera particular en el desarrollo de los capítulos de esta tesis y se señalan algunos de los aspectos específicos sobre el estudio de Quebec.

El estudio tradicional de las Relaciones Internacionales limitó por mucho tiempo su campo de estudio a la idea de que los actores en el escenario internacional eran exclusivamente los Estados. Al respecto, cabe señalar el trabajo de Guillaume Devin⁷ el cual hace una crítica de la teoría realista, como una teoría general de las relaciones internacionales, en la que la situación de la relación de fuerzas entre los estados es el centro de análisis realista. Devin menciona que la presencia y participación de diversos actores sociales en el sistema internacional contemporáneo, muestran una creciente complejidad en el análisis de las relaciones internacionales, por lo que el autor denomina a este enfoque, la sociología de las relaciones internacionales.

Por su parte, Rafael Calduch Cervera, nos advierte sobre *"el riesgo y limitación que entraña la adopción de una perspectiva puramente estatalista, en lugar de sociológica, del mundo internacional"*⁸. Esto cabe señalar en relación a la perspectiva de considerar al Estado como una sociedad unificada y estable, así como asociar al Estado a la nación, ya que es una de las principales problemáticas conceptuales que analiza el estudioso de nacionalismos y minorías

⁷ La intervención de los Organismos No Gubernamentales (ONG), de solidaridad internacional, los grupos terroristas, los nuevos recursos organizacionales, los capitales transnacionales son algunos de los elementos que refuerzan la capacidad de destrucción o desestabilización de los Estados. Véase el trabajo de Guillaume Devin, Sociologie des relations Internationales, Paris, La Découverte, 2002, pp. 3-25.

⁸ Rafael Calduch Cervera, Relaciones internacionales, Madrid, Ediciones de las Ciencias Sociales, 1991, p. 113.

étnicas en la actualidad. Calduch considera que esto se debe en gran medida al proceso de construcción del Estado moderno durante los siglos XVIII y XIX, el cual estuvo encaminado a consolidar su unidad territorial y la formación de una población culturalmente homogénea.

Los distintos movimientos nacionalistas étnico-culturales, entre los cuales una gran proporción de ellos reivindican el derecho a la separación de los Estados-nacionales consolidados, han hecho evidente la internacionalización de esta clase de conflictos y han puesto en entredicho la propia construcción del Estado moderno⁹.

Diversos autores coinciden en la difícil conceptualización del término "nación", Benedict Anderson define a la nación como *"una comunidad política imaginada inherentemente limitada y soberana. Es imaginada, [añade Anderson], porque aún los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión [...]. La nación se imagina limitada puesto que más allá de sus fronteras viven otras naciones o estados nacionales y su soberanía está en relación directa con su libertad frente a otras naciones [...]. Por último, se imagina como comunidad porque, independientemente de la desigualdad y la explotación que en efecto puedan prevalecer en cada caso, la nación se concibe siempre como un compañero profundo, horizontal"*¹⁰.

A su vez, es importante resaltar que la influencia y el resurgimiento nacionalista afecta por igual tanto a Estados autoritarios como a las democracias modernas (como ejemplo, podemos señalar la historia europea). Walker Connor, distingue a la nación como *"un grupo de personas que creen poseer una ascendencia común"*¹¹. Y el término nacionalismo, lo emplea para *"designar la identificación con la propia nación y la lealtad a la misma. Esta lealtad no se refiere*

⁹ Podemos definir al Estado moderno como: "toda comunidad humana establecida sobre un territorio y con capacidad para desarrollar sus funciones públicas y económicas, mediante la generación y organización de relaciones simultáneas de poder y de solidaridad que institucionaliza en su interior y proyecta hacia el exterior", en *ibid.*, p. 119.

¹⁰ Benedict Anderson, Comunidades Imaginadas, Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo, México, Fondo de Cultura Económica (FCE), 1993, pp. 23-25.

¹¹ Walker Connor, Etnonacionalismo, Madrid, Ed. Trama, 1998, p. XIII.

a la lealtad al país al que pertenezco, sino a la lealtad a su grupo”¹² Asimismo, Connor señala que la esencia de la nación no es tangible sino psicológica, pues, a pesar de las características de la nación como son: su número de miembros, ubicación física (territorio), composición religiosa, lingüística, desigualdad económica, entre otras, la esencia de la nación es intangible, la nación es un fuerte vínculo de identidad de pertenencia Imaginario¹³. El autor se refiere a la intensa carga emotiva de la identidad nacional, por esta misma razón nos encontramos ante la difícil tarea de incorporar un solo marco explicativo sobre el origen y propagación de los nacionalismos.

La identidad nacional deriva de un sentimiento de pertenencia a un determinado grupo cultural, que posee un centro de valores, los cuales se basan en la lengua, la religión o la herencia, y son vitales para la identificación con el grupo¹⁴. La identidad nacional es frecuentemente utilizada por los movimientos nacionalistas que defienden la postura de “*Dos Naciones y un solo Estado*”, o por el nacionalismo que reivindica la separación política en los Estados multinacionales.

El nacionalismo de intenciones secesionistas se fundamenta a través del derecho a la autodeterminación de los pueblos, ésta última, como señala Edmundo Hernández-Vela, “*se refiere al derecho que tiene la población de un país a darse la forma de gobierno que desee dentro de un Estado ya constituido. Asimismo, este principio reconoce el derecho que tienen los pueblos a constituirse en Estados independientes*”¹⁵. Sin embargo, resulta paradójico que a la vez que numerosos regímenes democráticos defiendan el derecho a la autodeterminación, sean tan escasos los que han permitido o reconozcan que un proceso democrático resuelva la cuestión de la autodeterminación en su territorio.

Los estudiosos de los fenómenos nacionalistas ven este tipo de conflictos, como una reacción a los actuales procesos de globalización, entendida como “*un*

¹² *Ibidem*.

¹³ *Ibid.*, pp. 45-49.

¹⁴ David Kaplan, “Two Nations in Search of a State: Canada’s Ambivalente Spatial Identities”, en *Associations of American Geographers, Annals of the Associations of American Geographers*, Cambridge, Balckwel Publishers, 84(4), 1994, p. 585.

¹⁵ Edmundo Hernández-Vela, *Diccionario de política internacional*, México, Porrúa, 1996, p. 37.

proceso de larga duración asociado con la mundialización del capitalismo, cuyas características más relevantes son la acelerada internacionalización de los procesos económicos; la consolidación del sistema financiero internacional; el uso de las nuevas tecnologías de información; nuevas formas de producción; diferentes formas de intervención del Estado; y la conversión de la cultura en un producto y en un factor de producción¹⁶. Por lo tanto, lejos de la homogeneidad del mundo, *“la intensificación de los contactos entre varios grupos con conciencia étnica consolida y refuerza el segregador sentimiento de singularidad”¹⁷*. Sin olvidar que gran parte de los nacionalismos surgen como respuesta a la historia de dominación, explotación o superposición de una cultura dominante sobre otros pueblos.

Cada nación, por lo tanto, tiene sus propias características de construcción, cambia y se modifica a través del tiempo. Por su parte, la identidad nacional quebequense se consolida en oposición a la cultura británica angloparlante dominante y mayoritaria dentro del conjunto canadiense.

Las características históricas de la construcción de la nación quebequense son estudiadas en el transcurso de la Investigación. Dentro de esta, es importante distinguir brevemente los rasgos antagónicos que existen entre la nación quebequense y la unidad nacional canadiense, los cuales constituyen dentro de un mismo Estado, Canadá, dos sentimientos de pertenencia a la nación. A su vez, la diversidad étnica en ambas regiones juega un papel sumamente importante en la construcción de la identidad nacional¹⁸.

La ambigüedad de la identidad nacional canadiense reposa en la dualidad lingüística-cultural que ha caracterizado históricamente a este país, sobre el

¹⁶ Ovidio Delgado, “Globalización en la periferia”, página de internet (<http://www.usc.unal.edu.co/universidad/facultades/CienciasH/cuaderno23/02/98.htm>), p. 1-3.

¹⁷ Walker Connor, *op.cit.*, p. 166.

¹⁸ El gobierno canadiense toma de la diversidad cultural de su población, la “esencia” de su identidad nacional. Incluso, elabora un discurso que integra como un mecanismo de afirmación identitaria, y que utiliza como una parte estratégica de su política exterior. Por su parte, la provincia de Quebec, aunque, elabora su propio discurso identitario, y comparte en gran medida la promoción de la diversidad cultural y de los valores canadienses. Esta provincia busca además ser reconocido como un interlocutor político en el ámbito internacional, en Teresa Gutiérrez-Haces, “La contribución de la política exterior de Canadá a la construcción de una identidad pan-canadiense”, *Estudios Políticos*, México, Centro de Estudios Políticos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, núm. 32, enero-abril de 2003, pp. 16-17.

principio de los dos pueblos fundadores de Canadá. Asimismo, hoy en día podemos observar la existencia de dos proyectos políticos distintos entre Canadá y Quebec relacionados a la cuestión nacional y a su realidad multiétnica.

En este sentido es necesario mencionar que el gobierno de Canadá implementó desde los años setenta la política de multiculturalismo, para la cual fue adoptada la Ley del multiculturalismo y bilingüismo en 1988¹⁹. Esta política consiste en fomentar la identidad cultural de las minorías étnicas establecidas en Canadá, preservar la cultura y la historia de sus países de origen; así como proteger los derechos humanos y civiles sin distinción de raza o cultura. El gobierno canadiense considera la diversidad cultural como la "esencia" de la identidad canadiense²⁰. En este sentido el gobierno federal intenta imponer una sociedad homogénea sobre el conjunto de Canadá, enfocada hacia la unidad nacional.

En cambio, el gobierno de Quebec presenta una política de integración e interculturalismo, en la que afirma al pueblo quebequense como una nación y defiende el carácter francés de la provincia. De esta forma, define a la cultura francesa como la lengua de uso e intercambio para los nuevos pobladores en esa región.

El Estado quebequense establece un proyecto de integración de inmigrantes y comunidades culturales, en el cual el Estado otorga una serie de derechos y obligaciones respecto a la inmigración. La Asamblea Nacional de Quebec adoptó la Carta de Derechos y Libertades de la Persona en 1975²¹ (siete años antes que la de Canadá)²², esta Carta establece la Igualdad Jurídica entre las

¹⁹ Para un estudio más detallado sobre esta ley puede consultarse el trabajo de: Neus Oliveras Jané, "El multiculturalismo", en Esther Mitjans y Joseph Castellà (coords.), Canadá. Introducción al sistema político y jurídico, España, Publicaciones de la Universitat de Barcelona, 2001, p. 249.

²⁰ Micheline Labelle, François Rocher y Guy Rocher, "Pluriethnicité, citoyenneté et intégration de la souveraineté pour lever les obstacles et les ambiguïtés", Cahiers de recherche sociologique, Montréal, Département de sociologie, Université du Québec à Montréal, núm. 25, 1995, p. 214-215.

²¹ Para una consulta más detallada se puede consultar el documento completo en Gouvernement du Québec, La Charte des droits et libertés de la personne du Québec, Commission des droits de la personne et des droits de la jeunesse, Assemblée nationale du Québec, septiembre de 1996.

²² El Gobierno de Canadá adoptó *La Carta de Derechos y Libertades de la Persona* en 1982, este tema es analizado en el primer capítulo de tesis.

personas dentro de una "cultura pública común" y un pacto moral con la ciudadanía sobre los siguientes principios:

1) *"Quebec es una sociedad donde el francés es la lengua común de la vida pública;*

2) *Quebec es una sociedad democrática donde la participación de toda la población es considerada y favorecida;*

3) *Quebec es una sociedad pluralista y abierta a las múltiples aportaciones de la sociedad dentro de los límites del respeto a los valores democráticos fundamentales y sobre la necesidad del intercambio intercomunitario*²³.

No obstante, que la política de multiculturalismo llevada a cabo por el gobierno de Canadá reconoce la diversidad etnocultural como una característica fundamental de la sociedad canadiense. Canadá no reconoce en ella, el carácter específico o nacional de Quebec. Así, mientras Quebec se presenta como un Estado de lengua francesa y establece una política de interculturalismo e integración de inmigrantes dentro de una sociedad francoparlante. Canadá se define como un país bilingüe y multicultural.

En este sentido, François Rocher analiza la difícil definición de la identidad canadiense en los siguientes elementos: *"los eternos conflictos entre los quebequenses francoparlantes y los canadienses angloparlantes, la búsqueda de la autonomía gubernamental de los pueblos autóctonos, la creciente importancia de la 'tercera fuerza' que representan las comunidades culturales, las reivindicaciones de las minorías lingüísticas, todo ello ha contribuido a hacer de Canadá un país sin ninguna identidad particular*²⁴". Por esta misma razón, la búsqueda de la unidad nacional se encuentra en el reconocimiento de la diversidad canadiense.

²³ Micheline Labelle, "Pluralisme, integration et citoyenneté, enjeux sociaux et politiques á propos du Québec", en Sélím Abou y Katia Haddad (coords.), La diversité Linguistique et culturelle et les enjeux du développement, Beyrouth, Ed. AUPÉLF-UREF, Université Saint-Joseph, 1997, pp. 17-18. (NdeA.)

²⁴ François Rocher, "Citoyenneté et identité culturelle, le défis du pluralisme culturel", Texto inédito, Département de Science Politique, Carleton University, p. 1-2. (N.deA.)

Los gobiernos de Canadá y Quebec, puntualiza Micheline Labelle, definen a los miembros de las "comunidades culturales" por uno u otro de los siguientes elementos: "1) lugar de nacimiento al exterior de Canadá, o lugar de nacimiento de uno de los padres al exterior de Canadá y conocimiento de la lengua de la comunidad de origen o conocimiento de una lengua (diferente al francés) de la comunidad de origen; 2) lengua materna diferente al francés; 3) pertenecer a una 'comunidad visible'; 4) pertenecer a un grupo étnico o cultural, el grupo se define como un conjunto caracterizado por rasgos étnicos o culturales comunes"²⁵.

Por su parte, el gobierno de Quebec dio el reconocimiento de los distintos grupos étnicos en su territorio a través de la Institucionalización de las "comunidades culturales" de Quebec en 1981. Los grupos étnicos también pueden considerarse como comunidades o minorías, como "grupo étnico nos referimos a toda colectividad que se identifica a sí misma, y es identificada por otras, de acuerdo a ciertos elementos comunes como lengua, religión, tribu, nacionalidad o raza, o una combinación de estos factores, un grupo étnico comparte un sentido de identidad con otros miembros del grupo"²⁶. Asimismo, en Canadá y Quebec clasifican a ciertos grupos étnicos como "minorías visibles" (*minorités visibles*), esto significa "las personas, aparte de los autóctonos, que no son de raza blanca o que no tienen la piel blanca"²⁷. Este término es utilizado frecuentemente en solicitudes de empleo, estudios académicos, o en censos de población, por citar sólo algunos ejemplos.

Dentro de la diversidad cultural y étnica de Quebec, las comunidades consideradas como *allophones* son las personas cuya lengua materna es distinta al francés y al inglés. Es esta comunidad la que sufre más la dualidad lingüística-cultural, así como los conflictos relacionados entre los dos grupos dominantes de

²⁵ Micheline Labelle, "Pluralisme, integration et citoyenneté, enjeux sociaux.."; *op.cit.*, p. 17. (NdA.)

²⁶ Rodolfo Stavenhagen, "Los conflictos étnicos y su internacionalización", *Estudios Sociológicos*, México, El Colegio de México (COLMEX), vol. 24, núm. 8, 1990, p. 625. "Cabe señalar la diferencia entre grupo étnico y nación: "Un grupo étnico no necesariamente sus miembros son conscientes de pertenecer a él, pero éste no se convertirá en nación hasta que sus miembros no tomen conciencia de la singularidad de su grupo. Por tanto, mientras el grupo étnico puede ser definido desde afuera, la nación debe ser definida por sus propios miembros", en Walker Connor, *op.cit.*, p. 100.

²⁷ Jean Lafontant, "Los efectos perversos de las clasificaciones étnicas en los censos canadienses", en Teresa Gutiérrez (coord.), *Canadá un Estado posmoderno*, México, Plaza y Valdés, 2000, p. 402.

Quebec: la comunidad mayoritaria francoparlante (*francophone*) y la comunidad angloparlante (*anglophone*). Dentro de esta dinámica quebequense las comunidades *allophones* son determinados mediante la lengua materna. Es decir, un inmigrante o *allophone* siempre será catalogado por su ascendencia.

No obstante la terminología y clasificación étnica elaborada por el gobierno de Quebec haya sido con el propósito de reconocer y luchar contra la discriminación, Micheline Labelle señala los efectos negativos de la clasificación étnica en Quebec, por lo cual subraya que estas categorías hacen un efecto de exclusión, lo que lleva a una frontera legal y política entre dos categorías de ciudadanos. La dualidad que existe entre quebequenses (asociados a los canadienses franceses) y las comunidades culturales (asociados a los grupos minoritarios) constituye un freno para la ciudadanía quebequense²⁸.

Cabe destacar la definición de Jean Leca del concepto de ciudadano²⁹, en el cual identifica dos rasgos principales. El primero, que retoma de Bodin, se define como: "*La obligación mutua que relaciona el ciudadano al soberano, por la cual este último debe al ciudadano, a cambio de la fe y la obediencia que recibe, justicia, bienestar, ayuda y protección*". El segundo, inspirado de las teorías de Marshall, "*consiste en un conjunto de derechos civiles, sociales, y sobre todo políticos otorgados por un Estado a individuos que viven (en su mayoría) en un territorio, sobre los cuales ejerce su poder. El primer rasgo [dice Leca] refiere la afiliación a un Estado, el segundo, a la emancipación política que funda a la vez los derechos de los gobernados y la legitimidad de los gobernantes*".

En Quebec, se puede observar la serie de contradicciones entre el doble sentimiento de pertenencia y la unidad nacional, en la que la noción de una ciudadanía específica quebequense se está desarrollando progresivamente, y este desarrollo se debe en gran medida a la constante evolución del sentimiento de la "identidad nacional".

Louis Balthazar identifica la identidad quebequense como un proceso en plena evolución, la cual a través de la promoción de una "*cultura pública común*"

²⁸ Micheline Labelle, "Pluralisme, intégration et citoyenneté...", en *op.cit.*, p. 22.

²⁹ Jean Leca, "De quoi parle-t-on?" en Serge Cordellier (coord.), *Nation et nationalismes*, Paris, La Découverte, 1995, pp. 17-18. (N.d.A.)

del conjunto de su sociedad, defiende su carácter específico³⁰. El autor define este proceso de evolución de una cultura pública común como *“una realidad en movimiento, formada por la evolución de una mayoría francoparlante [...], la fuerte dinámica de una minoría angloparlante, el aporte de las diversas comunidades culturales y de las tradiciones autóctonas”*³¹. Por lo tanto, la identidad quebequense no puede definirse por sí misma sin la contribución de otras culturas.

Por otra parte, se puede concluir este apartado con el trabajo de Diane Lamoureux³², en el cual define la nación quebequense y su realidad multiétnica en relación al concepto de nación de Benedict Anderson —una comunidad política imaginada inherentemente limitada y soberana—, de la siguiente manera:

La dimensión imaginaria se refiere al carácter de construcción social del nacionalismo. Este se encuentra tanto en el nacionalismo canadiense-francés, que postula la unidad de todos los francoparlantes canadienses que residen en territorio canadiense (sin importar su posición geográfica o la existencia de nexos concretos entre ellos), como en el nacionalismo quebequense del periodo contemporáneo que toma en cuenta el hecho de que toda población que habita en el territorio correspondiente a la provincia de Quebec forma una “sociedad específica” al interior del conjunto canadiense.

El carácter delimitativo permite distinguir los miembros de la nación de los “otros”, y se despliega según un eje de inclusión-exclusión. El discurso social de los últimos años fue lo suficientemente difuso sobre la elasticidad de inclusión-exclusión. El nacionalismo quebequense vacila entre una definición étnica y una definición territorial y cívica de la nación, pero que en ambos casos fija límites de pertenencia. Sin embargo, se puede identificar el “nosotros” quebequenses con

³⁰ Cabe señalar que en el transcurso del trabajo se empleará el término “sociedad específica”, por su traducción del francés: *“société distincte”*, otros autores utilizan también la traducción literal del término como “sociedad *distinta*”. En cambio, en el idioma inglés, frecuentemente utilizan *uniqueness* o *distinction*, por lo tanto, la investigación evitó la traducción inglesa, pues como podemos observar tiene una diferente connotación semántica, que pudiera interpretarse sobre la idea de “única” o de “distinción”.

³¹ Louis Balthazar, “Nationalisme et identité”, en Guy Lachapelle (et al), *L' Impact référendaire*. Presses de la Université du Québec, 1995, pp. 230-233. (N.d.A.)

³² Véase el trabajo de Diane Lamoureux, “L'autodétermination comme condition du multiculturalisme québécois”, *Politique et Société*, Quebec, núm. 8, año 14, otoño de 1995, pp. 54-55. (N.d.A.)

bastante facilidad, en cambio, el carácter del "otro" se vuelve problemático, lo que explica que a veces le falte interlocutores al nacionalismo quebequense, en su proyecto de definición según un eje de inclusión-exclusión.

La soberanía consta de por lo menos dos significados. El primero que viene a la mente es el de Estado-nación, en el cual las fronteras políticas en el mejor de los casos corresponde a las fronteras culturales, fantasma del Estado moderno. El segundo significado surge parcialmente de éste, pero no obligatoriamente, y es relativo a la noción de la soberanía popular. El hecho de que el fantasma del Estado-nación despierte una importante movilización política desde mediados del siglo XIX, se debe a que juega con la identificación de la autonomía en relación al "extranjero" y la capacidad del "pueblo" para tomar en sus manos su propio destino.

Por último, la dimensión comunitaria es la de la fraternidad, noción política muy problemática. Las diferencias internas desaparecen en beneficio de lo que es compartido, de lo que es en el fondo común, con todo el grado de desconfianza que engendra una relación entre la distinción y la diferenciación. La fusión y la comunión sirven de diálogo y de reflexión crítica. La homogeneización no sólo tiene una función estratégica frente al adversario sino que sirve también a la delimitación y a la exclusión.

A su vez, Diane Lamoureux subraya que mientras Quebec permanezca dentro de la federación canadiense, le será extremadamente difícil en la realidad y en su discurso político reconocer su realidad multiétnica. Sin embargo, "si el acceso a la soberanía de Quebec no da ninguna garantía ni reconocimiento a la multienidad, deberá proporcionar al menos una disociación entre la pertenencia étnica y la pertenencia cívica"³³.

Por su parte, Micheline Labelle³⁴ señala que la política quebequense de integración de miembros de grupos étnoculturales minoritarios es problemática en el marco del estatuto político actual de Quebec. Esta integración es en parte perturbada por la perspectiva que privilegia el gobierno federal: la promoción del

³³ *Ibidem.*

³⁴ Micheline Labelle, François Rocher y Guy Rocher, "Pluriethnicité, citoyenneté et intégration: de la souveraineté pour lever les obstacles et les ambiguïtés", *op.cit.*, p. 245.

carácter bilingüe y multicultural de Canadá. En este sentido Labelle insiste en los numerosos obstáculos a la política quebequense de integración y de valorización de la lengua francesa, como pilar de la cultura pública común. La perspectiva quebequense se contrapone a la representación de la "nación" que privilegia Canadá, la cual impide la consolidación de la ciudadanía quebequense y del sentimiento de pertenencia a la sociedad nacional quebequense.

iv. Metodología

La presente investigación se llevó a cabo en dos etapas. En la primera, se hizo la recopilación, análisis e interpretación de los documentos disponibles. Los centros de documentación fueron los siguientes: Biblioteca Doctora Rosa Cusminsky del Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), Centro de documentación Hugh Keenleyside de la Embajada de Canadá en México, Departamento de Sociología y Bibliothèque Central de la Universidad de Quebec en Montreal (UQAM), The Webster Library Collection, The Webster Library Houses y The Vanier Library de la Universidad de Concordia, Bibliothèque des Lettres et science humaines de la Universidad de Montreal (UdM) y Biblioteca McLennan-Redpath Library de la Universidad de McGill.

En un segundo momento, después de establecer el planteamiento y los objetivos de la investigación, se realizó una investigación de campo, principalmente en la ciudad de Montreal, durante el otoño de 1997. Esta investigación se llevó a cabo sobre la elaboración previa de tres diferentes clases de entrevistas³⁵:

En la primera, se elaboró un cuestionario dirigido a inmigrantes de origen latinoamericano (entrevistas formales e informales³⁶), y se realizó por medio de la participación voluntaria de sujetos. De esta manera, se pudo obtener alrededor de 30 entrevistas grabadas o escritas. Es importante aclarar que se trató de un

³⁵ Los cuestionarios pueden consultarse en el Anexo de Tesis.

³⁶ Las entrevistas formales se realizaron a inmigrantes de origen latinoamericano, miembros o responsables de instituciones o organismos en Quebec, así como trabajadores sociales. Las entrevistas informales se realizaron a "*gente común*"; es decir, a personas en la calle.

estudio no *probabilístico*³⁷, en la medida en que los elementos de muestra no fueron elaborados mediante un estudio de probabilidad o estadística de gran número. Este estudio, sin embargo, obtuvo un análisis cualitativo, en el cual se encontraron elementos significativos que permitieron profundizar el contenido de esta Tesis.

En la segunda clase de entrevista, se estructuró un cuestionario para militantes de los partidos políticos, dentro de ésta, se pudo entrevistar a Natalie Lavoie (31 de octubre de 1997), entonces presidenta del Comité de Relaciones Etnoculturales del Partido Quebequense (PQ), y a Pierre Serré miembro del PQ (3 de noviembre de 1997), encargado de proyectos y estudios sobre integración de Inmigrantes y políticas de integración lingüística del PQ³⁸. Asimismo, se entrevistó a Osvaldo Núñez (20 de octubre de 1997), miembro del Partido Bloque Quebequense (BQ)³⁹. Núñez, inmigrante de origen chileno, fue electo diputado federal (1993-1997) y portavoz de la oposición oficial en materia de ciudadanía e inmigración de la Cámara de los Comunes y vicepresidente de la Asociación Parlamentaria Canadá-América Latina. La contribución de Núñez al trabajo de tesis fue invaluable, además de representar el ejemplo más ilustrativo de integración política de inmigrantes de origen latinoamericano tanto en la provincia de Quebec, como de Canadá en su conjunto.

Una tercera clase de entrevista fue diseñada para especialistas o académicos, y se tuvo la oportunidad de entrevistar a la Dra. Micheline Labelle (5 de noviembre de 1997), en ese tiempo directora del Centro de Investigación sobre las Relaciones Interétnicas y el Racismo (*CRRIR*) y profesora del Departamento

³⁷ “Las muestras probabilísticas son realizadas en los diseños de investigación por encuestas en donde se pretende hacer estimaciones de variables en la población, estas variables se miden con instrumentos de medición y se analizan con pruebas estadísticas para el análisis de datos en donde se presupone que la encuesta es probabilística, donde todos los elementos de la población tienen una misma probabilidad de ser elegidos”. Roberto Hernández Sampieri (*et al*), *Metodología de la investigación*, México, McGraw-Hill Interamericana, 1991, p. 214.

³⁸ Cabe señalar que el PQ (Partido independentista), se mantuvo como la principal fuerza política en el gobierno provincial los últimos nueve años (1994-2003). En las elecciones provinciales del 14 de abril de 2003, el Partido Liberal de Quebec (PLQ) ganó las elecciones con el liderazgo de Jean Charest, actual primer ministro de Quebec.

³⁹ En 1993 surgió el Partido BQ, de ideología soberanista, desde su conformación ha representado a la provincia de Quebec dentro del Parlamento canadiense (convirtiéndose desde entonces en la oposición oficial). Sobre este aspecto, en el primer capítulo de Tesis se analiza con más profundidad la aparición de los partidos independentistas en Quebec.

de Sociología de la Universidad de Quebec en Montreal (UQAM). Micheline Labelle, me apoyó con valioso material de investigación, y pude contar con el apoyo del Departamento de Sociología en UQAM, durante la estancia en la que se realizó la investigación de campo en la ciudad de Montreal. Por otra parte, se realizó una entrevista al Dr. Robert Laliberté (23 de octubre de 1997), periodista y articulista en diferentes medios de comunicación, y actualmente director del Consejo Internacional de Estudios Quebequenses, en la cual se pudieron recoger datos relevantes sobre la identidad del pueblo quebequense y la condición de Quebec como minoría política en Canadá.

Finalmente, el análisis de la Tesis se desarrolló partiendo de los aspectos generales y utilizando un enfoque diacrónico, es decir, fue construido mediante un estudio y análisis a través del tiempo, que en este caso, comienza de forma general con la historia de la provincia de Quebec en relación con su identidad y la nación quebequense, la cual la ha distinguido del resto de Canadá. Asimismo, analiza la política de inmigración de Canadá y Quebec. Y, en particular, integra desde un análisis histórico las primeras migraciones masivas de latinoamericanos a Quebec a partir de los años setenta, y limita su campo de estudio a lo sucedido durante el referéndum sobre la soberanía de Quebec en octubre de 1995, así como las diversas reacciones de inmigrantes latinoamericanos sobre el debate contemporáneo de la soberanía de Quebec, en la cual se pudieron incorporar testimonios que ejemplifican aspectos substanciales del planteamiento y del desarrollo de la investigación.

v. Sumario

La investigación se divide en cuatro capítulos. En un primer capítulo se estudian de forma general las diversas etapas históricas que han transcurrido para comprender el nacionalismo quebequense desde sus orígenes hasta el periodo denominado la "Revolución Tranquila"⁴⁰. Además, el estudio analiza la situación de

⁴⁰ La "Revolución Tranquila" (1957-1965), proceso de reconstrucción político, económico y social del Estado quebequense. Entre los diferentes estudios sobre este tema puede consultarse a Jean Hamelin y Jean Provencher, Breve historia de Quebec, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, pp. 128-137.

Quebec en el actual contexto federal, en el que podremos observar las diversas discusiones en torno al federalismo canadiense y, cómo éstas no han sido capaz de conciliar a la región canadiense francesa; sin embargo, si han dejado notar las serias diferencias entre ambos grupos.

En el segundo capítulo se desarrolla la política migratoria de Canadá y Quebec, con la finalidad de entender las diferencias existentes en la materia de cada comunidad política. Asimismo, resaltar cómo ambas regiones necesitan de los componentes migratorios para su continuo desarrollo. En particular, el capítulo analiza las políticas adoptadas por parte del gobierno de Quebec en la selección e integración de inmigrantes a su territorio.

El capítulo tercero se aboca a estudiar la integración y participación de las comunidades hispanoparlantes del continente americano en la región de Quebec. El estudio integra un breve análisis de las circunstancias globales que se manifestaron en América Latina, lo cual dio lugar a una serie de movimientos migratorios en la región y hacia América del Norte, desde los años setenta, fecha que coincidió con los cambios y transformaciones dentro de la política interna quebequense, así como con el resurgimiento de la cuestión nacional. Por un lado, la política de integración lingüística de inmigrantes en Quebec, se vuelve una fuerza complementaria, con la capacidad potencial de contribuir a la preservación de identidad de la nación quebequense. Por otro lado, los inmigrantes latinoamericanos enfrentan el fenómeno de la dualidad lingüística-cultural que caracteriza sobre todo a la ciudad de Montreal, lo que se pretende elucidar en el transcurso de este capítulo.

En el capítulo cuarto se analizan los hechos que acontecieron alrededor del referéndum sobre la soberanía de Quebec en octubre de 1995, en el que la diversificación de la sociedad condiciona de manera importante el escenario político, y se convierte en un nuevo rasgo de la historia del nacionalismo quebequense, en el cual cabe señalar la presencia de una significativa participación política de inmigrantes de origen latinoamericano a la causa soberanista. Al mismo tiempo, en ese capítulo se intenta analizar la serie de ambigüedades en el discurso por parte de los soberanistas y sobre el proyecto de

nación quebequense. Finalmente, se incorpora el trabajo de investigación de campo con el fin de conocer la posición de inmigrantes latinoamericanos después del referéndum de 1995 y del discurso del ex primer ministro Jacques Parizeau en el que culpa a las minorías étnicas y al dinero de la derrota.

1. La especificidad de la provincia de Québec: nacionalismo e identidad

Introducción

La historia del nacionalismo quebequense se vincula estrechamente con la condición como pueblo que obedece a su propia formación histórica común. Además, *“el nacionalismo de Quebec se refiere también a un concepto más amplio: el de la reconciliación entre ciudadanía, etnicidad y nacionalismo en una sociedad liberal”*⁴¹ dentro de un Estado moderno e industrializado.

En el presente capítulo se estudia de forma general las diversas etapas históricas que han transcurrido para comprender el nacionalismo quebequense desde la conquista británica hasta el periodo denominado la “Revolución Tranquila”. Posteriormente, el estudio analiza la situación de Quebec en el actual contexto federal, en el que podremos observar las diversas discusiones en torno al federalismo canadiense y, cómo éstas no han sido capaces de conciliar a la región canadiense francesa; sin embargo, si han dejado notar las serias diferencias entre ambos grupos.

La provincia de Quebec ha construido a través de su historia una identidad propia y una cultura específica que la identifica del conjunto canadiense.

⁴¹ Gérard Boismenu, “La difícil conciliación de la ciudadanía, la etnicidad y la nacionalidad”, *op. cit.*, p. 150.

1.1 El dominio británico

La primera noción de la nación quebequense⁴², surgió a partir de la llegada de colonos franceses dentro del espacio geográfico de América del Norte, así como de su contacto con los pueblos nativos. La idea de nación del pueblo de Quebec fue arraigándose a raíz de la conquista británica y de su alejamiento de la corona francesa para establecerse como una nueva comunidad que hoy en día se conoce como quebequenses o canadienses franceses.

El Canadá francés pasó a formar parte de la corona británica el 8 de septiembre de 1760. Los estragos provocados por la guerra de los Siete Años (1756-1763) entre Inglaterra y Francia obligaron al rey Luis XV de Francia a capitular y firmar un tratado de paz, para concentrarse en la recuperación interna del esplendor de Francia. Con la firma del Tratado de París, en 1763, la Gran Bretaña se anexó formalmente el territorio canadiense, incluido aquel donde vivían los colonos francoparlantes.

Durante los primeros quince años de dominio británico, las tres cuartas partes de la economía quebequense estaban en manos de los ingleses. Esto llevó a la población de Quebec a acuñar la frase: "el comercio es para los ingleses, pero la cultura es para nosotros". Hasta finales del siglo XVIII, los quebequenses se sentían conquistados territorialmente, pero no culturalmente, ya que preservaban sus valores como pueblo mediante la conservación de su lengua y de su religión⁴³.

A pesar de haber sido abandonados por la Madre Patria a la conquista británica; el pueblo quebequense mantuvo su identidad comunitaria debido a dos razones fundamentales. Por un lado, a partir de 1774 el Acta de Quebec estableció el respeto de utilizar la lengua francesa, la religión católica y el derecho

⁴² Cabe señalar el trabajo de Benedict Anderson en el que define el concepto de *comunidades políticas imaginadas* para explicar el concepto de nación. Las personas pueden imaginar que una nación se compone de relaciones comunes. La nación hace un llamado a las personas para que se comprometan y solidaricen con quienes nunca conocerán personalmente o con quienes nunca se relacionarán y, cuyos factores en común son el hecho de haber nacido en el mismo territorio y compartir "artefactos culturales particulares". Los individuos comparten una identidad social y un sentimiento de pertenencia con los miembros anónimos de esa colectividad. Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*, *op.cit.*, pp. 19-23.

⁴³ "Entrevue avec Robert Lahaise", en Gilles Gougeon (coord.), *Histoire du nationalisme québécois (entrevues avec sept spécialistes)*, Montréal, Société Radio-Canada, 1993, p. 20-28.

al voto, reconociendo en cierta forma la dualidad nacional de la colonia y dando a Quebec un estatus especial al interior de ella⁴⁴. Por otro lado, en 1791 la Ley constitucional reconoció la existencia de una nación canadiense francesa, el Bajo Canadá (Quebec) y el Alto Canadá (Ontario). Así pues, el Acta Constitucional instauró un régimen democrático en ambas provincias, y Quebec pasó de la monarquía al régimen parlamentario⁴⁵.

Bajo el dominio de la corona británica, la identidad de los canadienses franceses se basó principalmente en la preservación de la fe católica. El respeto de este ámbito por parte de los ingleses significó una "*conquista providencial*" para los quebequeses, en la medida en que el clero (detentor real del poder dentro de Quebec) pudo proteger su posición y mantener alejada a la sociedad de la propagación de ideas anticlericales derivadas de la Revolución francesa de 1789⁴⁶. Durante algún tiempo, el temor a esta influencia mantuvo en relativa calma las relaciones entre los grupos dominantes del Canadá francés con la corona británica.

No fue sino hasta 1820 cuando la idea de una nación canadiense francesa empezó a tomar forma. Así lo demuestra la formación del partido *Patriote* dirigido por Louis-Joseph Papineau. A partir de ese momento surgió con firmeza la idea de un Quebec que podría desarrollarse conjuntamente con las instituciones británicas y, al mismo tiempo, dirigirse hacia una autonomía política y económica casi completa. Papineau no rechazaba totalmente la conformación de la Comunidad Británica de Naciones (*Commonwealth*), esto es, "un Quebec independiente en un Canadá unido"⁴⁷. Sin embargo, bajo su liderazgo se lograron importantes avances en materia de autonomía, al establecer políticas que buscaban ampliar los márgenes de manobra frente a las instituciones británicas, y consolidar la idea de una nación canadiense francesa.

El programa político del Partido *Patriote* planteaba un nacionalismo de

⁴⁴ Marcelo Solervicens, "La fiesta de San Juan y el día de la Confederación: la compleja identidad quebequense", en *Nuestra América*, Montreal, junio-julio de 1996, p.4.

⁴⁵ Jean Amélie y Jean Provencher, *Breve historia de Quebec*, *op. cit.*, pp.48-60.

⁴⁶ Entrevue avec Robert Lahaise, *op. cit.*, p.28.

⁴⁷ "Entrevue avec Jean-Paul Bernard", en Gilles Gougeon, *Histoire du nationalisme québécois*, *op. cit.*, pp. 33-44.

integración, esto es, un gobierno responsable y tolerante en materia de lengua y religión. Establecía, además, la separación de la Iglesia y el Estado. Los *Patriotes* denunciaban los abusos cometidos por el dominio británico y buscaban un desarrollo económico más diversificado y menos dependiente de los intereses de la corona británica. Su proyecto de partido se basaba en el buen funcionamiento del Estado liberal⁴⁸. El movimiento de los *Patriotes* llevó a cabo varias rebeliones que fueron fuertemente reprimidas por el gobierno colonial británico.

Ante el temor de perder su hegemonía y con el pretexto de proteger a la minoría inglesa reagrupada en el Bajo Canadá, los canadienses británicos firmaron en 1840 el Acta de la Unión, ley del gobierno de Gran Bretaña que reunía al Alto y el Bajo Canadá en un solo gobierno. De esta manera, el Acta de la Unión puso fin al sueño ilusorio de la "nación canadiense francesa". Con el *Acta de la Unión* de 1840, el clero reafirmó su lugar preponderante en Quebec. Desde entonces, la iglesia católica se convirtió en la institución de afirmación nacional del Canadá francés. Para el clero, los principales valores que debían protegerse eran los religiosos; proteger la identidad de un pueblo era, ante todo, proteger su fe.

Otro de los importantes ideólogos de mediados del siglo XIX fue Louis Hippolyte Lafontaine⁴⁹, hombre de afirmación nacional cuyas ideas abogaban por Canadá como una patria adoptiva de las diferentes poblaciones que vienen y se establecen, es decir, un Canadá heterogéneo e "incluyente" de los diversos grupos presentes en su territorio⁵⁰. Es importante referirse que este sentido de heterogeneidad abarcaba principalmente diversas poblaciones y nacionalidades que en su mayoría provenían de Europa.

Después de 1840, se sentaron las bases del federalismo en Canadá. Al mismo tiempo, el país comenzaría a desarrollarse, ya no solamente en el marco del conflicto y la relación entre los canadienses británicos y los canadienses franceses, sino con base en los flujos migratorios que fueron transformando a ambas poblaciones y edificando una sociedad más diversificada.

⁴⁸ *Ibid.*, p.44.

⁴⁹ Jean Hamelin y Jean Provencher, *Breve historia de Quebec*, *op.cit* p. 71.

⁵⁰ "Entrevue a Jean-Paul Bernard", *op.cit.*, p. 46-47.

1.2 Entre la marginación y la preservación de un pueblo

En 1867, con la firma del Acta de América del Norte Británica (*British North America Act*) se le da a Quebec el reconocimiento constitucional como nación fundadora e igualdad jurídica frente al Canadá inglés⁵¹. Al mismo tiempo, surgió una nueva dinámica política, económica y social en el Canadá francés, la cual implicó la adaptación de la estructura federal y la multiplicación de los intentos por participar en la toma de decisiones que favorecieran el desarrollo de la nueva nación canadiense como una nación bilingüe y bicultural que aceptara la igualdad de los dos pueblos fundadores del territorio canadiense.

En este periodo se realizaron diversos acuerdos y pactos entre las provincias y el gobierno central, que establecieron una nueva relación entre los dos pueblos fundadores de Canadá. Incluso, el Acta de 1867 establece que la inmigración es un ámbito compartido entre el gobierno federal y las provincias⁵². En adelante, ambos pueblos contribuirían conjuntamente en la tarea de consolidar las instituciones y el Estado. Aunque los acuerdos sostenían una relación recíproca entre sí, 1867 marcó también el inicio de la toma de conciencia de los canadienses franceses como minoría política dentro de la nueva estructura federal. Desde entonces, los canadienses franceses se identificaron a sí mismos como parte de una nación específica en un nuevo Estado; una nación que se fundaba en una lengua, una fe, una cultura, unas instituciones, unas leyes y una forma de vida propias.

Sin embargo, en 1870 nació la provincia de Manitoba, en la que surgieron movimientos a favor de los derechos indígenas de estos territorios recién formados, estos grupos fueron apoyados por los canadienses franceses como una forma de identificación con los derechos de las minorías dentro del dominio británico. El líder de este movimiento se llamó Louis Riel, quien se levantó en

⁵¹ Josep M. Castellá, "La evolución político-constitucional de Canadá", en Esther Mitjans y Josep M. Castellá (coords.), *Canadá. Introducción al sistema político y jurídico*, op.cit., p. 39.

⁵² El artículo 95 del Acta de América del Norte Británica (*British North America Act*) reconoce al Parlamento de Canadá y a las legislaturas de las provincias compartir jurisdicción en materia de inmigración, Employment and Immigration Canada, *Canada-Quebec Agreement on Immigration (Couture-Cullen, 1978)*, Immigration Manual, Directives Managements, Services Administration, agosto de 1978, p.2.

armas como respuesta a la colonización británica de esa región. Riel y sus seguidores fueron violentamente asesinados en 1885⁵³.

Otro expositor del nacionalismo quebequense, de finales del siglo pasado, fue Jules-Paul Tardivel⁵⁴, quien abogaba por la preservación de la religión católica, la lengua francesa, las instituciones y las leyes de los canadienses franceses. Al mismo tiempo, insistía en la defensa de una sociedad conservadora basada en un modo de vida rural y agrícola, con el potencial de convertirse progresivamente en una sociedad industrializada. Puede decirse que con Tardivel comenzó a concretarse un proyecto político nacionalista, pero de fuertes matices religiosos, que con el tiempo derivó en un proyecto de separación. Se trataba de un proyecto coherente, debidamente constituido y diferente al de los *Patriotes*. No rechazaba por completo la idea de la Confederación, pues veía en ella una estructura política que podía dar a Quebec la autonomía y favorecer su desarrollo integral como sociedad canadiense francesa y católica.

Entre los años 1885 y 1890, Tardivel decidió rechazar tajantemente la Confederación, ya que constató que la posición de Quebec en Canadá adquiría cada vez más la condición de provincia minoritaria. *“Los canadienses ingleses no estaban dispuestos a respetar dentro de Canadá los derechos escolares, religiosos y lingüísticos de los canadienses franceses”*⁵⁵. Así como de otras regiones, como sucedió en Manitoba con el movimiento de Louis Riel y sus seguidores.

Tardivel se convirtió en el primer ideólogo en la historia de la Confederación canadiense en hablar de la separación. Desde su perspectiva, la única salida para la provincia de Quebec era proclamar su independencia del resto de Canadá y convertirse en un Estado-nación católico. El Estado imaginado por Tardivel—que incluía a Quebec, las partes francesas del noreste de Estados Unidos y las del este del territorio canadiense— conservaría, sin embargo, sus vínculos

⁵³ Tom Chambers, *Canadian Politics: An Introduction*, Toronto, Thompson Educational Publishing, 1996, p. 138.

⁵⁴ “Entrevue avec Réal Bélanger”, *Histoire du nationalisme québécois...*, *op.cit.*, pp. 55-60.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 57.

económicos con Canadá, en el marco de una unión aduanera⁵⁶. Por lo anterior, Tardivel es considerado el padre del pensamiento separatista. Como se verá más adelante, algunas de sus ideas continúan presentes en el proyecto soberanista contemporáneo.

Hacia finales del siglo XIX surgió en Quebec otro importante político conservador y opositor de la Confederación de 1867 llamado Honoré Mercier⁵⁷, quien retomó el liderazgo del movimiento nacionalista de Quebec, convirtiéndose en militante liberal y en jefe del Partido Liberal provincial en 1883. Posteriormente, creó un nuevo partido político, el Partido Nacional, que reagrupaba a políticos liberales y conservadores disidentes que no compartían la posición oficial de su partido anterior. En 1887, Mercier fue electo primer ministro de Quebec, cargo que ocupó hasta 1891. Lo novedoso con Mercier fue que incluyó en el proyecto nacionalista la idea de la autonomía provincial, la defensa de las características culturales de la nación canadiense francesa y exigió a Ottawa el respeto de la autonomía provincial, una exigencia nueva en la vida política de Quebec. El proyecto de autonomía de Mercier no se basaba en la separación total de Quebec. Por el contrario, defendía la expresión de la nación canadiense francesa dentro del seno de la Confederación, siempre y cuando ésta fuera respetuosa de la autonomía quebequense de no ser así entonces proponía la separación.

Como primer ministro buscó el desarrollo y la modernización de Quebec, aumentó las inversiones en la provincia, modernizó la agricultura y fomentó la integración de Quebec en el mercado canadiense. Mercier aportó al nacionalismo quebequense su dimensión política, la cual sobrepasaba la dimensión cultural y económica que predominaba en los anteriores movimientos. Esta evolución política trajo consigo el desarrollo en las relaciones entre el gobierno federal con las provincias. *"En 1887, convocó a la primera conferencia Interprovincial de la historia de la Confederación"*⁵⁸. Desde entonces, la autonomía provincial se volvió la expresión del nacionalismo canadiense francés y apeló al sistema Internacional a reconocer las reivindicaciones del pueblo canadiense francés.

⁵⁶ *Ibid.*, p. 58.

⁵⁷ *Ibid.*, pp. 64-68.

⁵⁸ Jean Hamelin y Jean Provencher, *Breve historia de Quebec*, *op.cit.*, p. 99.

En 1899, Henri Bourassa⁵⁹ intervino en la escena política y a principios del siglo XX se convirtió en el político de mayor influencia en Quebec. De tendencia social conservadora, creía fervientemente en la independencia de Canadá del Imperio Británico y en la defensa de la identidad canadiense francesa. Su nacionalismo no se limitaba al territorio de Quebec, sino que abarcaba al resto de Canadá. Propugnaba por una nación canadiense bilingüe y bicultural, que comprendiera y respetase por igual los dos pueblos fundadores.

El recuento anterior muestra que, visiblemente desde 1867 hasta los años veinte, en Quebec se registraron diversas manifestaciones nacionalistas que enfatizaban aspectos políticos y culturales. En general, este nacionalismo agrupó a personajes importantes de la vida política de Quebec que de una u otra forma consideraban necesario entablar acuerdos y compromisos con la parte inglesa de Canadá para favorecer el buen funcionamiento del Estado y, al mismo tiempo, coadyuvar a la lucha por el reconocimiento y respeto de la nación canadiense francesa. Este periodo también sobresale por la preponderancia de la ideología social conservadora; el nacionalismo canadiense francés basó su supervivencia en la lengua, la fe católica e, incluso, en el antiguo sueño imperial de recuperar los territorios perdidos, como el ejemplo de Tardivel sugiere. El desarrollo del nacionalismo alcanzó su auge cuando se definió como esencialmente separatista, esto es, cuando comenzó a insistir en la emancipación política como el principal elemento del proyecto nacional. Este rasgo específico del nacionalismo canadiense francés perdura hasta nuestros días.

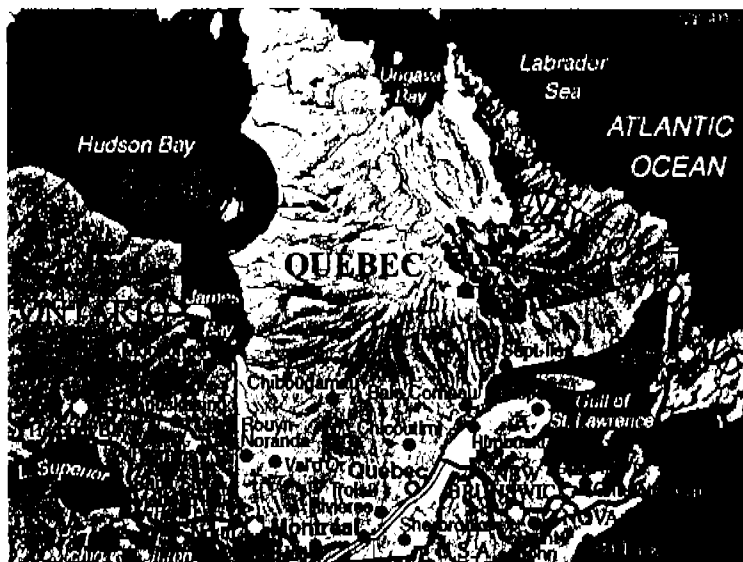
La participación de Canadá en la Primera Guerra Mundial trajo consigo el resurgimiento de la cuestión nacional⁶⁰, ya que a pesar de la voluntad política de la provincia de Quebec, Canadá participó en el esfuerzo bélico del lado de Inglaterra. Sin embargo, a su vez, esto dejó un claro resentimiento en el pueblo de Quebec, pues fueron reclutados miles de quebequenses a quienes enviaron en las empresas bélicas más riesgosas con el conocimiento previo de los comandantes

⁵⁹ "Entrevue avec Réal Bélanger", en Gilles Gougan, *Histoire du nationalisme...*, pp. 68-71.

⁶⁰ Julián Castro, "El referéndum de 1995 en Quebec: antecedentes, proyectos y el futuro inmediato de Canadá", Texto inédito, México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, UNAM, 1997, p. 10.

británicos, por lo que en su mayoría perecieron. Durante el transcurso de la Primera Guerra Mundial se efectuaron en Quebec diversas manifestaciones en contra de prestar sus servicios al Imperio Británico.

Mapa 1
Provincia de Quebec



Fuente: Enciclopedia Encarta 2001.

1.3 El resurgimiento de la identidad francoparlante

En los años treinta, destacó en Quebec la figura del sacerdote Lionel Groulx⁶¹, quien basó sus ideas principalmente en las cualidades del individuo, por lo que la mayoría de sus discursos y escritos los dirigió a los jóvenes. Con Groulx surgieron diversas movilizaciones de jóvenes en Quebec tales como la Fundación Acción Católica de la Juventud Canadiense-Francesa y la Liga Nacionalista Canadiense, las cuales representaban para Groulx la base de la formación de una nueva élite canadiense francesa capaz de forjar la nación canadiense-francesa dentro de un

⁶¹ "Entrevue avec Pierre Trépanier", en Guilles Gougeon, *op.cit.*, pp. 89-97.

Estado católico autoritario.

La meta de Lionel Groulx era la afirmación nacional del Canadá francés. El instrumento para lograr este objetivo residía para Groulx en los jóvenes educados, en el clérigo en general y en los intelectuales de la época. La afirmación nacional significaba, ante todo, la neutralización de los efectos negativos de la conquista británica. Una de las grandes contribuciones de Groulx fue, sin duda, la importancia que otorgó al papel del Estado dentro de su programa de acción.

En el proyecto nacionalista de Lionel Groulx, la realización de un Estado canadiense-francés podía ser factible dentro de la Confederación canadiense, siempre y cuando se respetaran dos aspectos fundamentales. El primero, que el gobierno de Quebec ejerciera con toda plenitud la Unión de Poderes que le eran conferidos por la Constitución de 1867 y, el segundo, que los canadienses-ingleses aceptaran la condición de la integridad canadiense-francesa que otorga a Canadá el carácter binacional.

Entre 1930 y 1945, Quebec vivió un periodo de profunda desesperanza. En América del Norte como en Europa, la crisis económica fue devastadora. En 1932 el desempleo rebasó el 30 por ciento en Quebec; los salarios cayeron dramáticamente, de tal forma en la industria manufacturera canadiense el salario anual promedio pasó de 1,042 dólares en 1929 a 777 dólares en 1933⁶². Así pues, se habían agotado las alternativas sociales del liberalismo económico, y comenzaron a surgir nuevas corrientes ideológicas en Quebec para llenar ese vacío de funciones que el Estado se mostraba incapaz de seguir cumpliendo. En 1938, el descontento social se expresó en el rechazo de la población local a todo tipo de refugiados, y se dirigió especialmente en contra de la inmigración judía. En plena Segunda Guerra Mundial, los servicios secretos americano y canadiense estaban convencidos de que los líderes nacionalistas quebequenses —específicamente el abad Lionel Groulx— organizarían un complot pro-nazi clandestino llamado "Garde de Fer" (la guardia de hierro)⁶³. Prescindiendo de la veracidad de las diversas interpretaciones acerca de la naturaleza pro-nazi del

⁶² André Lachance, "1930-1945 le milieu du Québec fasciste", *L'Actualité*, Montreal, 15 de marzo de 1997, p.21.

⁶³ Luc Chartrand, "Le fantôme de Groulx", *L'Actualité*, Montreal, 1 de marzo de 1997, pp. 26-28.

movimiento de Groulx, lo cierto es que estos grupos juveniles se caracterizaron por sus tendencias abiertamente conservadoras. De hecho, puede decirse que el nacionalismo de Groulx era marcadamente étnico-cultural, de fuertes tintes raciales, pues excluía a las nuevos grupos de inmigrantes procedentes de otras regiones no occidentales.

El hecho de que Leonel Groulx haya sido antisemita es conocido por los historiadores quebequenses contemporáneos, y se puede decir que fue un simpatizante del fascismo y un partidario de la conformación de un Estado católico autoritario en Quebec. Al mismo tiempo, Leonel Groulx, dadas las condiciones de la época, ofreció una nueva visión de su condición social y habló a sus compatriotas de la grandeza de su pasado. Groulx es el padre espiritual del nacionalismo quebequense, si bien con un marcado nacionalismo étnico-cultural, de fuertes tintes raciales, en cuyo proyecto no incluía a las nuevas poblaciones de diversos orígenes de Quebec.

Este periodo también marcó un hecho muy representativo para la historia de Quebec. En febrero de 1942, el gobierno federal organizó un referéndum pancanadiense para decidir la participación de Canadá en la Segunda Guerra Mundial. Los resultados del plebiscito muestran las diferencias profundas entre los canadienses franceses y los canadienses ingleses en Canadá. En Quebec el 71% votó por el no y el resto de Canadá, el 80%, por el sí⁶⁴. Al mismo tiempo, esto trajo consigo que organizaciones sociales de Quebec, que se identificaban como grupos sociales fuertemente conservadores y que estaban en contra del reclutamiento, se convirtieran en partidos políticos, tal como la Liga por la Defensa de Canadá (*Ligue pour la Défense du Canada*), que más tarde formaría el Partido Bloque Popular Canadiense (*Bloc Populaire Canadien*) con una tendencia política moderada.

El primer ministro de Quebec de 1936 a 1939 y de 1944 a 1959, Maurice Duplessis, simboliza toda una etapa en la historia general y del desarrollo político de la provincia de Quebec. El "duplessismo" representa el último intento de las

⁶⁴ Jacques Rouillard, "Le Québec était-il fasciste en 1942?", *Le Devoir*, Montreal, 13 de noviembre de 1996, p.7-A.

élites tradicionales de esta provincia para resistir al cambio social mediante el equilibrio de dos proyectos aparentemente contradictorios. Por un lado, favoreció el progreso económico en nombre de la modernidad y por el otro, durante el “duplessismo” se perpetúan mecanismos políticos antidemocráticos en nombre de la tradición⁶⁵.

En 1935 nació el Partido Unión Nacional, producto de la alianza entre el Partido Conservador de Quebec con la Acción Liberal Nacional (ALN), disidencia del partido Liberal entonces en el poder. La Unión Nacional contemplaba una serie de reformas en el ámbito agrícola, laboral (estableciendo un salario mínimo, límites a la jornada de trabajo), industrial y financiero (contra los monopolios financieros y de la industria eléctrica y del papel incluyendo la nacionalización de las compañías hidroeléctricas), y política (prohibición de altos funcionarios de ser accionistas o directivos de grandes empresas, voto obligado, límites a las contribuciones de particulares a las campañas electorales).

La Unión Nacional puso fin a casi cuarenta años de gobierno liberal y pudo reelegirse en cuatro ocasiones: 1944, 1948, 1952 y 1956. Sin embargo, las acciones reales del gobierno de Duplessis quedaron lejos de su proyecto reformista, a pesar de que mantuvo el éxito público en un contexto socioeconómico muy particular. Esta permanencia se explica por varios elementos. En primer lugar, la personalidad misma de Duplessis, quien se caracterizó como un hombre carismático⁶⁶. En segundo lugar, el programa económico accionista, cuyo eje central era la intervención del Estado para amortiguar los efectos del capitalismo, aunado al nacionalismo defensivo que despertaba confianza sobre todo a la población que había sufrido los efectos de la crisis. El clientelismo también desempeñó un papel muy importante; al utilizar a favor de su partido el control sobre la administración y el presupuesto público, debido a su capacidad de otorgar puestos gubernamentales y para afirmar una base electoral, una mayoría legislativa, y asegurar fondos públicos para las

⁶⁵ Julián Castro, “Desarrollo sin democratización, versión canadiense: el régimen de Maurice Duplessis en Quebec, 1936-1959, Ponencia presentada en la IX reunión de historiadores canadienses, mexicanos y de los Estados Unidos, “La Historia de tres naciones México, Estados Unidos, Canadá”, Ciudad de México, 26 al 29 de octubre de 1994, pp. 1-3.

⁶⁶ “Entrevue avec Richard Desrosiers”, en Gilles Gougeon, *op.cit.*, p. 111.

campañas electorales⁶⁷. Dicho de otra manera, Duplessis proporcionó una fusión entre gobierno y partido para mantenerse en el poder mediante métodos clientelistas.

El periodo "duplessista" abarcaba ciertos grupos sociales específicos: los agricultores, las élites culturales tradicionales, la Iglesia Católica, las asociaciones civiles y los grandes inversionistas extranjeros. Las élites tradicionales son sin excepción canadiense-francesas. Esto hizo en parte que prevaleciera un nacionalismo conservador, puente ideológico entre las élites tradicionales y la población rural, que se expresa en una intensa lucha por la autonomía de la provincia frente a Ottawa, y que defiende el idioma y la cultura francesa como una cuestión de supervivencia.

El nacionalismo durante este periodo era intensamente conservador, pues, se centraba en la preservación del carácter católico y tradicional de las sociedad quebequense⁶⁸. En 1947 y 1948, distinguidas personalidades canadienses francesas unieron sus esfuerzos para exigir a Ottawa que admitiera como refugiados políticos a varios colaboracionistas franceses durante la intervención nazi⁶⁹. Estas élites tradicionales canadienses-francesas se solidarizaron con los colaboracionistas no sólo para combatir las políticas de inmigración del gobierno federal que limitaban el ingreso de franceses y favorecían el de los británicos, sino sobre todo porque se identificaban con el corporativismo, la xenofobia, el anticomunismo y el antisemitismo de esos individuos.

La provincia de Quebec a finales de los años cuarenta experimentó para entonces el auge económico, desencadenado por la demanda de exportaciones producida por la Segunda Guerra Mundial. Esta demanda se componía en buena parte de productos manufacturados, incluyendo material bélico. La producción mineral de hierro particularmente en el norte de la provincia tuvo una expansión sin precedente. Aunque Duplessis insistió en la necesidad de fomentar la pequeña empresa, en donde se concentraba el capital canadiense-francés, en realidad los

⁶⁷ Julián Castro, *op. cit.*, pp. 5-10.

⁶⁸ Marc Chevrier, "Federalismo canadiense y autonomía", *Revista Memoria*, México, núm. 120, febrero de 1999, p. 12.

⁶⁹ Jacques Rouillard, "Le Quebec était-il fasciste en 1942?", *op. cit.*, p.7-A.

beneficiarios netos de la política económica duplessista fueron los grandes empresarios estadounidenses y las empresas transnacionales⁷⁰.

El gobierno duplessista se resistía tenazmente, en nombre de la autonomía provincial, a los altos mandos del gobierno federal, que buscaban imponer estrategias económicas inspiradas en el keynesianismo, tales como seguro de desempleo, pensiones de vejez, seguro médico y apoyos pecuniarios a las familias. Por su parte, en Quebec, el financiamiento y la recolección de impuestos para este tipo de servicios estaba en manos de la iglesia católica.

La política durante los gobiernos duplessistas estuvo marcada por un fuerte anticomunismo; en 1937, la legislatura unionista aprobó la "*Ley de Cendado*" que autorizaba al primer ministro a clausurar cualquier local o edificio en el que se presumiera que se propagaba el comunismo. "*El fin del periodo "duplessista" marcó la necesidad de luchar contra los vicios antidemocráticos y antipopulares de este periodo*"⁷¹. Las reacciones contra el régimen autoritario y clientelista inauguraron una nueva etapa que en el siguiente periodo se conocería como "la Revolución Tranquila".

1.4 La Revolución Tranquila

La provincia de Quebec había permanecido mientras tanto en una seria desventaja tanto económica como política dentro de la federación canadiense. "*La mayoría de la población de la provincia era rural, con bajo nivel de instrucción y controlada de manera férrea por la iglesia católica*"⁷². La industria de la provincia era dirigida por las élites de origen británico y por inversionistas extranjeros, principalmente estadounidenses. Los canadienses franceses eran los menos

⁷⁰ Jean Hamelin y Jean Provencher, *Breve historia de Quebec*, *op.cit.*, pp. 117-128.

⁷¹ Julián Castro, "Desarrollo sin democratización..." *op.cit.*, p.16.

⁷² Julián Castro, "El referéndum de 1995 en Quebec: antecedentes, proyectos y el futuro inmediato de Canadá", Texto inédito, México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, UNAM, p. 11.

desarrollados de la federación. En Quebec se recibían los salarios más bajos de todo el país⁷³, también se les pagaba menos cuando migraban a otras regiones.

Esta situación comenzó a cambiar; el proceso de esta transformación dentro de la provincia se le conoce como el periodo de la "Revolución Tranquila", cuyo inicio marcó el comienzo de una nueva etapa en el desarrollo económico, político y social de la provincia de Quebec. El jefe del Partido Liberal de Quebec, George-Emile Lapalme (1950-1958) desempeñó un papel muy importante en reorientar una política hacia el desarrollo de la provincia. Lapalme hablaba de un nuevo papel del Estado quebequense que debía estar al servicio de la liberación económica de la provincia. La inspiración de Lapalme pudo ser concretizada a partir de los años sesenta con el gobierno liberal de Jean Lesage (1960-1966) y Daniel Johnson (1966 y 1968). Durante esos años, Quebec experimentó un desarrollo económico impresionante, en el que participaron las élites económicas francoparlantes y en el que se consolidó la noción del Estado como motor de la economía y de afirmación nacional.

Las políticas encauzadas al desarrollo económico de la provincia también proponían una nueva visión en términos de un Quebec moderno y progresista, y al mismo tiempo, aportaban una nueva definición de nacionalismo. Durante el gobierno de Lesage, *"el nacionalismo tradicional conservador, defensivo, que asociaba a la nación quebequense con la religión y la pureza étnica, se convirtió en un nuevo nacionalismo; además de secular, articula sus reivindicaciones en torno a la modernización de la provincia y a la adquisición de un grado mayor de autonomía económica y política respecto a las élites anglocanadienses"*⁷⁴. En 1968, en plena "Revolución Tranquila" la legislatura de Quebec adopta el nombre de Asamblea Nacional, esto es con el fin de darle una connotación nacional diferente al resto del Canadá angloparlante.

⁷³ "En Quebec los francoparlantes tradicionalmente predominaban entre los mal capacitados y de empleos mal pagados, mientras que en puestos altamente capacitados y de niveles gerenciales, prevalecían los angloparlantes. Esta división del trabajo con características lingüísticas hizo de los francoparlantes quebequenses uno de los grupos étnicos más pobres en la provincia", Alan Noël, "Una región de América del Norte con salarios bajos y alto desempleo", en Pierre Martin (et. al), *Interpretaciones de la Quebec contemporánea*, op.cit., p. 59.

⁷⁴ Julián Castro, El referéndum de 1995, op.cit., p.12.

La afirmación política quebequense llevó a la redefinición de Quebec en el contexto canadiense, lo que al mismo tiempo tuvo importantes consecuencias para el federalismo canadiense. En 1968, en plena "Revolución Tranquila", surgieron dos figuras determinantes. Estas personalidades fueron Pierre Elliott Trudeau, primer ministro de Canadá 1968 a 1979 y de 1980 a 1984, y René Lévesque, primer ministro de Quebec entre 1976 y 1985. El pensamiento de estos dos personajes desencadenaron el debate contemporáneo sobre el papel de la provincia de Quebec en el actual contexto federal.

Pierre E. Trudeau, político quebequense que en 1968 fungió como líder del Partido Liberal Federal y posteriormente, como primer ministro de Canadá, fue partidario de un gobierno federal fuerte, basado en la igualdad entre las provincias y la primacía de los derechos individuales sobre los derechos colectivos. Trudeau rechazaba la noción de carácter binacional de Canadá, por lo tanto, era enemigo del proyecto soberanista de Quebec. En términos políticos Trudeau se definía como liberal, y a lo largo de su trayectoria política luchó abiertamente contra el movimiento nacionalista quebequense.

René Lévesque⁷⁵ se considera el defensor más fuerte y popular del movimiento soberanista. Lévesque se convirtió en uno de los principales protagonistas de la "Revolución Tranquila". Trabajó como ministro en el gobierno de Lasage y llevó a cabo la nacionalización de la industria de la energía eléctrica y la creación de Hidro-Quebec. Dentro del Partido Liberal, promovió mayor independencia para el desarrollo económico, cultural y lingüístico de Quebec. Sin embargo, la mayoría de los liberales rechazaron estas propuestas sostenidas por Lévesque en la convención provincial de 1967, lo que lo llevó, junto con sus simpatizantes, a renunciar al Partido Liberal de Quebec y a crear el Partido Quebequense (PQ) en 1968. El PQ planteó desde el inicio y como punto principal la cuestión de la soberanía de Quebec. René Lévesque y el PQ se presentaron

⁷⁵ Guilles Lesage, "Lévesque, franc-tireur et funambule", en *Le Devoir*, Montreal, 24 y 25 de mayo de 1997, p.4.

por primera vez en las elecciones de 1970 y, aunque tuvieron un buen número de votantes, el Partido Liberal bajo el liderazgo de Robert Bourassa llegó al poder⁷⁶.

Con la creación del Partido Quebequense (PQ), apareció por primera vez en la historia de Quebec una posibilidad real de separación. Así, mientras el partido se consolidaba, existían ya diversos movimientos nacionalistas que se desarrollaron a partir de los años sesenta, como el Frente de Liberación de Quebec (FLQ), formado por un pequeño grupo de participantes ultra nacionalistas que habían logrado llamar la atención por la forma radical de exigir sus demandas. En octubre de 1970, se produjo la llamada "crisis de octubre" cuando el FLQ secuestró al agregado comercial del Reino Unido en Montreal, James Cross, y posteriormente, a Pierre Laporte, ministro provincial del Trabajo. La respuesta de Ottawa, bajo el mando del primer ministro Trudeau fue drástica; suspendió las garantías individuales en la provincia y envió al ejército a ocupar las calles de Montreal, se detuvo a cerca de 500 personas acusadas de complicidad terrorista. La situación sirvió también de excusa para reprimir a los movimientos y grupos de ideología nacionalista. El desenlace fue la muerte de Pierre Laporte; mientras que James Cross pudo ser rescatado con vida. Esta situación desacreditó especialmente al emergente nacionalismo quebequense surgido en los años sesenta, aunque la mayoría de la población repudió estas acciones. Por su parte, René Lévesque condenó tajantemente esta situación y enfatizó ante la opinión pública la distinción entre su partido, el PQ, y el FLQ. Lévesque dejó claro que la independencia de la provincia debía llevarse a cabo mediante medios democráticos y jamás por la vía de la violencia⁷⁷.

En 1976 llegó al poder el Partido Quebequense (PQ). La mayoría de los quebequenses eligió al primer gobierno separatista de corte socialdemócrata que inició una serie de cambios en lo relativo a la cultura y la educación. Al mismo tiempo, modernizó sectores importantes como el laboral y el industrial. La prioridad del gobierno de René Lévesque fue la creación de consensos para celebrar un

⁷⁶ Véase el trabajo de Brian J.R. Stevenson, "Introducción", en Pierre Martin (*et al.*), Interpretaciones de la Quebec Contemporánea, *op.cit.*, pp. 13-21.

⁷⁷ Véase en Julián Castro, "El referéndum de 1995...", *op.cit.*, pp. 13-14.

referéndum en torno a la independencia de Quebec. Lévesque prometió en su campaña que solamente buscaría la independencia si la mayoría de la población estuviera de acuerdo. El PQ proponía una soberanía-asociación con el resto de Canadá, es decir, una independencia política aunada a una alianza económica. El 20 de mayo de 1980, el gobierno del PQ realizó el referéndum provincial. Sin embargo, la propuesta del PQ de soberanía-asociación fue apoyada por 40.44% de los votantes, mientras que el 59.56% prefirió permanecer unido al resto de Canadá⁷⁸.

Uno de los rasgos más importantes que definieron a la sociedad quebequense durante este periodo es el resurgimiento de la identidad cultural quebequense, en la cual descansa el proyecto nacionalista contemporáneo como es definido hasta nuestros días. Esto se debió en gran medida a las políticas desarrolladas durante el gobierno de René Lévesque, que establecieron diversas instituciones gubernamentales para fomentar la cultura y la lengua francesa dentro de la provincia de Quebec. A su vez se establecieron varias instituciones gubernamentales para que se cumpliera con este propósito: *le Ministère de l'Éducation y el Ministère de l'Enseignement Supérieur y de la Science*, con respecto al aprendizaje y dominio del idioma francés; *le Ministère de Communautés Culturelles et de l'Immigration*, para tratar asuntos en la integración de inmigrantes en la provincia; *le Ministère de Communications*, para el desarrollo de datos, nuevas tecnologías, y medios de comunicación; *le Ministère des Affaires Internationales*, sobre la participación y contribución de Quebec con la comunidad internacional francoparlante; *le Secretariat aux Affaires Intergouvernementales Canadiennes*, referido a las comunicaciones y la cooperación con los canadienses francoparlantes en las demás provincias de Canadá, así como el *Ministère des Affaires Culturelles*, para promover la difusión de productos culturales en el idioma

⁷⁸ Maurice Croizat, "Le référendum de 1980", en Maurice Croizat (et.al), Le Canada, d'un référendum à l'autre. Les relations politiques entre le Canada et le Québec (1980-1992), Francia, Association Française d'Études Canadiennes (AFEC), Université Pierre Mendès-France y l'Institut d'Étude Politique de Grenoble, colección del AFEC núm. 2, 1992, pp. 50-52.

francés⁷⁹. También la política lingüística elaborada mediante la Carta de la Lengua Francesa de 1977, respecto a la defensa del uso del francés en la vida quebequense.

El aspecto cultural es, en esencia, la cuna de la identidad quebequense durante este periodo. En el gobierno de Lévesque se instaura una serie de programas culturales en los que se fomentan las artes, la literatura, la industria del cine, la música, el teatro y los grandes festivales con el propósito de mantener viva la cultura y el idioma francés en esta región. Por lo tanto, el renacimiento de la sociedad quebequense en el marco de la "Revolución Tranquila" no se debe únicamente al crecimiento económico, sino en gran medida también a su evolución socio-cultural.

La figura de René Lévesque fue fundamental en la configuración de un nuevo nacionalismo quebequense. De hecho, cabe señalar que con su liderazgo surgió el vocablo "*quebequense*" para identificar a lo que usualmente se definían como canadienses franceses. Se trató, sin duda, de una nueva manera de indicar "*la focalización exclusiva sobre Quebec de parte de un nuevo nacionalismo que caracterizó a la "Revolución Tranquila"*⁸⁰.

1.5 La especificidad de Quebec en el contexto federal canadiense

El nacionalismo contemporáneo quebequense se vio fuertemente modificado por el proceso político que dejó a su paso la "Revolución Tranquila" y que, en gran medida, transformó profundamente al gobierno y a la sociedad de Quebec. La transformación de la provincia fue posible gracias a la aparición de una élite política quebequense francoparlante; así como a otros factores tales como la secularización de su sociedad; la disminución del poder político eclesiástico; el desarrollo y la modernización de las instituciones; el crecimiento de generaciones

⁷⁹ Lawrence Douglas Taylor, El nuevo norteamericano: integración continental, cultura e identidad nacional, México, El Colegio de la Frontera Norte y el Centro de Investigaciones sobre América del Norte, UNAM, 2001, p. 182.

⁸⁰ Paul André Linteau, "La identidad francófona de Quebec en un contexto norteamericano y multicultural: perspectivas históricas", en Teresa-Gutiérrez y Mónica Vereá, Canadá en transición, México, Centro de investigaciones sobre América del Norte (CISAN), UNAM, 1994, p. 624.

de profesionistas francoparlantes y a una importante reestructuración de la educación pública. Estos elementos favorecieron la reaparición en la escena política quebequense de la demanda histórica de ese pueblo por su reconocimiento como nación y pueblo fundador de Canadá.

En suma, desde el punto de vista quebequense el régimen federal se basa en el principio de la dualidad canadiense, esto es, en las relaciones entre canadienses ingleses y canadienses franceses. Por lo tanto, la sociedad quebequense emergente demandó en adelante una relación distinta con el Canadá angloparlante, la cual trajo como consecuencia intensos debates en torno al federalismo canadiense. Desde entonces, Quebec consolidó una nueva lucha política frente al Canadá angloparlante por la preservación de su cultura y su identidad francoparlante dentro del conjunto canadiense.

1.5.1 La Carta de Derechos y Libertades de 1982

El referéndum sobre la soberanía de Quebec de 1980 había despertado en el terreno político federal la preocupación por elaborar un nuevo acuerdo nacional y redefinir una política conjunta mediante reformas a la Constitución. El gobierno de Trudeau inició entonces una agenda de trabajo que requirió de la colaboración de los gobiernos provinciales para renovar el federalismo canadiense y, entre tanto, conciliar las demandas presentadas por la provincia de Quebec⁸¹. Para poder llevar a cabo cualquier modificación de la constitución canadiense era necesario que el gobierno de Trudeau concretizara el proceso de separación formal con el Parlamento Británico, para que este último no tuviera ya injerencia legal en las ratificaciones y enmiendas constitucionales de Canadá. Después de negociar con Gran Bretaña, el gobierno federal logró establecer que los cambios constitucionales pudieran ser elaborados por el propio país. Esto significó la independencia política de Canadá de Gran Bretaña en 1982⁸².

⁸¹ Esther Mitjans, "De la patriación al referéndum: el desacuerdo constitucional", en Esther Mitjans y Josep Castellà (coords.), *Canadá. Introducción al sistema político...*, *op.cit.* p. 57.

⁸² Brian Stevenson, "Introducción", en *Interpretaciones de la Quebec...*, *op.cit.*, p.15.

Con lo anterior se pudo iniciar la reforma constitucional canadiense en la que participaron René Lévesque por parte de la provincia de Quebec; el resto de los ministros provinciales del Canadá inglés, y el primer ministro de Canadá, Pierre Elliott Trudeau. La propuestas políticas establecidas por Trudeau no eran del todo aceptadas por la mayoría de los gobiernos provinciales, por lo que Lévesque organizó una alianza llamada "*la banda de los ocho*" con el apoyo de ocho ministros provinciales en abril de 1981, en la que se daba énfasis a un federalismo descentralizado y mayor competencia a los gobiernos provinciales. Sin embargo, mientras Lévesque y su equipo dormían, "*Trudeau negoció tras bambalinas y concretizó un acuerdo con los nueve ministros del Canadá inglés, en el cual se ignoró los compromisos políticos y la posición de Quebec*"⁸³ en las reformas constitucionales. No obstante, las enmiendas constitucionales fueron terminadas y ratificadas en la Carta de Derechos y Libertades de 1982, la cual tuvo como eje central el reconocimiento de derechos y libertades de las personas sobre el plano jurídico y político. Quebec fue la única provincia que no firmó la Constitución canadiense⁸⁴.

En la actualidad, la provincia de Quebec continua demandando que en la Constitución canadiense se reconozca el carácter binacional de Canadá. Esta situación, por supuesto, dejó abierta futuras intenciones independentistas de grupos nacionalistas en Quebec.

A pesar de que Canadá era oficialmente un país bilingüe desde 1969⁸⁵, en la Carta de Derechos y Libertades quedó constitucionalmente sostenido el bilingüismo y la política de multiculturalismo promovida por Trudeau desde los años setenta. El multiculturalismo reconoce la diversidad étnica de la población

⁸³ Véase en Julián Castro, "*Foedus=pacto*", *El federalismo en Canadá, 130 años después*, en Paz Consuelo Márquez y Julián Castro Rea (coords.), *El nuevo federalismo en América del Norte*, México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, UNAM, 2000, pp. 139-150.

⁸⁴ Kenneth McRoberts, "Condammés à se parler", *Le Devoir*, Montréal, 7 de marzo de 1997, p. 11 A.

⁸⁵ En 1963, se creó la Real Comisión sobre Bilingüismo y Biculturalismo también conocida como la Comisión Laurendeau-Dunton, en la cual se reconoció el carácter bilingüe y binacional de Canadá. La Comisión concedía derechos especiales a la provincia de Quebec y recomendó una serie de políticas para garantizar la igualdad de las dos naciones. Al mismo tiempo, reconocía la necesidad de asegurar un alto grado de autonomía a Quebec. Sin embargo, en 1968, Trudeau rechazó las recomendaciones de la Comisión en lo referente al carácter binacional de dicha recomendación, *ibidem*.

canadiense. En cambio, a pesar de que esta política refleja la aceptación y el respeto por otras culturas, para Quebec significó la subordinación al estatuto de etnia en el seno canadiense y el no reconocimiento de su carácter específico como nación y pueblo fundador de Canadá⁸⁶. Además, en la Carta los únicos derechos colectivos que se reconocieron son los que tienen que ver con la herencia multicultural de Canadá y con los derechos ancestrales de los pueblos aborígenes⁸⁷. El establecimiento del bilingüismo oficial y de la política del multiculturalismo contrarrestó la realidad binacional del Estado canadiense, sobre todo a través de la visión de los quebequenses francoparlantes.

La política liberal promovida por Trudeau estableció igualdad de las provincias dentro de la federación; pero fortaleció al gobierno federal, e implantó los mismos derechos para todos los ciudadanos que quedaron suscritos en la Carta de Derechos y Libertades de 1982⁸⁸. En fin, la Carta promovida por el gobierno federal intentó imponer una identidad nacional homogénea al conjunto canadiense.

La Carta de 1982 no reconocía a Quebec como una nación específica o distinta del resto de Canadá como resultado de su historia, su idioma y su cultura francesa. En ésta, se le excluyó de ejercer el veto histórico sobre cualquier reforma constitucional⁸⁹. En materia lingüística, la Carta contrarrestó las políticas elaboradas durante el gobierno de Lévesque e inscritas en la llamada Ley 101 o Carta de la Lengua Francesa de 1977, la cual sostenía el uso de la lengua francesa como único idioma en el trabajo, la enseñanza pública, la comunicación, el comercio, los negocios y los anuncios publicitarios de Quebec. Por su parte, la Carta de 1982 confiere al gobierno federal los derechos de las minorías lingüísticas, así como de los grupos angloparlantes de Quebec mediante la "Cláusula Canadá". Ésta permite a los grupos de inmigrantes que hayan recibido

⁸⁶ Helen Morin, "Entrevista a Neil Bissoondath", *El mito del multiculturalismo*, Toronto, Ed. Penguin, 1994, p. 207.

⁸⁷ Kenneth McRoberts, "La disparition d'un pacte et des anciennes alliances", en *Le Devoir*, Montreal, 8 de marzo de 1997, p. 13 A.

⁸⁸ Marc Chevrier, "Federalismo canadiense y autonomía", en *Revista Memoria*, México, *op.cit.*, pp. 21-23.

⁸⁹ "El Acta de América del Norte Británica de 1867, le concedía a Quebec un derecho de veto sobre todo proyecto de reforma de la constitución que se refiera a su estatuto y a sus atribuciones", *ibid.*, p. 17.

educación en inglés el derecho de llevar a sus hijos a la escuela pública de habla inglesa y garantiza a las sociedades comerciales el derecho de hacer en Québec publicidad en el idioma que se desee⁹⁰.

Es importante subrayar que para el gobierno de Quebec la constitución de 1982 subordinó sus competencias en dos campos sumamente sensibles para los quebequeses: educación e idioma.

1.5.2 El Acuerdo de Lago Meech y el Acuerdo de Charlottetown

Brian Mulroney (miembro del Partido Conservador) fue electo primer ministro de Canadá en 1984. Mulroney prometió desde su campaña electoral reanudar las discusiones constitucionales de tal forma que la provincia de Quebec se integrara a la constitución canadiense y lograr por fin establecer un pacto político entre todas las provincias y el gobierno federal. En 1987, el gobierno elaboró un agenda política conocida como el Acuerdo del Lago Meech, que reunía una serie de puntos entre los cuales se le otorgaba a Quebec el reconocimiento como una sociedad específica; control en sus componentes migratorios; mayor influencia en la designación de jueces para la Suprema Corte de Canadá; la función de veto constitucional y competencia en materia de derechos lingüísticos. El Acuerdo debía contar con la aprobación del resto de las provincias a las que también se les otorgaba ciertos privilegios. Asimismo, se propuso un periodo de tres años antes de su ratificación, el cual debía ser aceptado por unanimidad⁹¹.

A su vez, en 1985, la provincia de Quebec eligió como primer ministro al líder del Partido Liberal, Robert Bourassa, quien representaría a esa provincia en las negociaciones con el Ejecutivo con el fin de rectificar el agravio cometido durante la reforma constitucional, por lo cual Quebec estableció las siguientes condiciones:

- 1) Reconocimiento como sociedad específica

⁹⁰ Maurice Croisat, Franck Petiteville y Jean Tournon, "La repatriement de la constitution: La Loi Constitutionnelle de 1982", en Maurice Croisat, Le Canada, d'un référendum à l'autre... *op.cit.*, pp. 66-70.

⁹¹ Marc Chevrier, *op.cit.*, p. 27-28.

- 2) Mayores competencias en materia de selección y de integración de inmigrantes
- 3) Participación en la selección de jueces de la Suprema Corte -ámbito exclusivo del gobierno federal
- 4) Restricción del gasto federal en áreas de jurisdicción provincial, sujetando todo el gasto de este tipo a la aprobación del gobierno provincial
- 5) Poder de veto sobre toda modificación constitucional⁹².

Sin embargo, una vez más no se logró un consenso que permitiera la "pax política" entre el Canadá angloparlante y los quebequenses, pues, en 1990, el Acuerdo de Lago Meech fue rechazado por las provincias anglocanadienses las cuales consideraron que el acuerdo favorecía demasiado a la provincia de Quebec y, por lo tanto, afectaba el equilibrio del buen funcionamiento del federalismo. Mientras tanto, el reconocimiento de Quebec como sociedad específica despertó polémica nacional por definición, pues a través de la visión del Canadá inglés el término dejó un cierto temor de otorgarle demasiadas competencias⁹³.

En cambio, para los quebequenses una vez más se rechazaba su reconocimiento por parte del Canadá Inglés⁹⁴. Como resultado, sacudió el sentimiento nacionalista en el interior de la provincia de Quebec, y esto llevó a resaltar la tesis soberanista hacia una completa independencia de la provincia con el resto del Canadá inglés. Incluso, el gobierno de Bourassa, siendo miembro del Partido Liberal y siendo partidario de un Canadá unido, declaró a la opinión

⁹² Maurice Croisat (et. al), "L' Accord du Lac Meech et son échec (1987-1990)", en Maurice Croisat, Le Canada, d'un référendum..., op.cit., p. 88.

⁹³ Gerard Boismenu, "La difícil conciliación de la ciudadanía, la etnicidad y la nacionalidad", en Pierre Martin (et. al), Interpretaciones de la Quebec contemporánea, op.cit., pp.164-165.

⁹⁴ Sobre este aspecto, el trabajo de Alan Gagnon sostiene que "el fracasado intento para lograr el reconocimiento de Quebec como sociedad específica constituye un rechazo a la "diversidad profunda"[...]. A su vez, el autor remite al trabajo de Charles Taylor, en el cual defiende la "especificidad" de Quebec como medio de preservación y promoción de su patrimonio cultural. La preservación de una lengua o de una cultura puede ser considerada de interés público y ser estimulada por el Estado en tanto constituye un medio de expresión del carácter distintivo de la colectividad". Véase en Alan G. Gagnon, "Del Estado-nación al Estado multinacional: Quebec y Canadá frente a los retos de la modernidad", en Teresa Gutiérrez-Haces (coord.) Canadá un Estado posmoderno, op.cit., pp. 70-71.

pública que "*Quebec es hoy y para siempre una sociedad específica, libre y capaz de asumir su destino y su desarrollo*"⁹⁵. Asimismo, anunció una comisión pluripartidista para discutir el futuro de la provincia y que no negociaría con los demás gobiernos provinciales: en adelante, lo haría de nación a nación, Quebec y el resto del Canadá angloparlante.

La comisión pluripartidista (*Bélanger-Campeau*)⁹⁶ se concretizó en 1991, anunciando que si el gobierno federal era incapaz de hacer una propuesta a Quebec que otorgara mayores poderes a la provincia, especialmente en materia lingüística y de promoción al desarrollo, y asegurara el respeto de la identidad quebequense, el gobierno provincial realizaría un referéndum sobre la soberanía de Quebec en octubre de 1992.

Después de tales amenazas por parte del gobierno de Quebec, el gobierno de Mulroney convocó una vez más a la elaboración de un nuevo proyecto de reforma constitucional. Se iniciaron una serie de consultas públicas a través de Foros Ciudadanos, cuyos resultados se presentaron en 1991. Dichas consultas versaron principalmente sobre las recomendaciones del Comité Mixto Especial para la Renovación de Canadá (Comisión *Beaudoin-Dobbie*). La recomendación concluyó en términos generales sobre los siguientes puntos: definir la realidad del país mediante una cláusula Canadá que integrara un pacto social canadiense; provisiones para una unión económica entre provincias, y establecer una división más clara de poderes entre la federación y las provincias. En cuanto a la integración del país, la Comisión puntualizó la importancia de que Quebec permaneciera dentro de la federación canadiense, y a su vez, otorgaba el derecho a la autonomía política de los pueblos indígenas; añadía el reconocimiento de Quebec como sociedad específica, algunas reformas al Senado, así como la abolición de la capacidad otorgada al gobierno federal de anular alguna legislación provincial cuando se considerara que entraba en conflictos con principios pancanadienses⁹⁷.

⁹⁵ Jean Hamelin y Jean Provencher, *Breve Historia de Quebec*, *op. cit.*, p. 152.

⁹⁶ Robert J. Jackson, "Legitimidad, Liderazgo y la crisis constitucional canadiense", en Teresa Gutiérrez-Haces y Mónica Verrea (coords.), *Canadá en transición*, *op. cit.*, p. 92.

⁹⁷ Maurice Croisat (*et al.*), *Le Canada d'un référendum à l'autre*, *op. cit.*, pp. 113-114.

El primer ministro Bourassa, a pesar de sus declaraciones, se integró una vez más a la mesa de negociaciones provinciales, sólo que añadió mayor representación para Quebec en la Cámara de los Comunes. Por su parte, los gobiernos anglocanadienses aceptaron la cláusula de sociedad específica. De esta manera, el 28 de agosto de 1991 concluyó el Acuerdo de Charlottetown, el cual incluyó más de setenta temas de reforma constitucional. El acuerdo se sometió a referéndum nacional el mes de octubre de 1992⁹⁸.

El Acuerdo de Charlottetown fue rechazado por 55 por ciento de los ciudadanos canadienses. Como señala Brian Stevenson⁹⁹, el acuerdo estaba destinado al fracaso por varias razones. En primer lugar, el acuerdo quiso abarcar todo, y, por lo mismo, no satisfizo a nadie. En segundo, los temas eran demasiado amplios para votarlos con una simple respuesta de "sí" o "no", en un referéndum. Además, los temas sobrepasaban las recomendaciones y modificaban numerosos aspectos de las instituciones federales, las cuales merecían profundas negociaciones. En tercer lugar, el acuerdo era tan ambicioso que dejó de lado su objetivo principal: reconciliar la nación canadiense francesa con el resto de Canadá.

Una vez más fue imposible una reconciliación entre el Canadá inglés y los quebequenses; de hecho, el Acuerdo de Charlottetown permitió ver las profundas divisiones entre ambos grupos. Por un lado, los nacionalistas quebequenses rechazaron el acuerdo porque no le cedía suficiente autonomía a la provincia. Por otro lado, las provincias inglesas rechazaron el acuerdo porque le cedía demasiado a Quebec. Asimismo, mientras Quebec abogaba por un federalismo más descentralizado muchas provincias anglocanadienses se inclinaron por la idea de un gobierno federal fuerte. Otro de los factores que intervinieron en la negativa del acuerdo fue en gran medida la recesión económica que enfrentaba Canadá a principios de los años noventa y de la que amplios sectores anglocanadienses culpaban al Acuerdo de Libre Comercio (ALC) que había

⁹⁸ Sobre este aspecto se puede consultar un estudio más detallado en Gérard A. Beaudoin, "Resultados del referéndum. La evolución constitucional de Canadá", en Teresa Gutiérrez-Haces (et. al), *Canadá en transición*, op. cit., pp. 103.-111.

⁹⁹ Brian Stevenson, "Introducción", en *La Quebec contemporánea*..., op. cit., p. 24-31.

firmado recientemente Canadá con Estados Unidos, en 1988¹⁰⁰. La recesión económica y la falta de un fuerte liderazgo sembraron en los canadienses un ambiente de incertidumbre, por lo que la mayoría de población prefirió el *status quo* como una forma de frenar cualquier incertidumbre económica.

En 1991 había surgido en Quebec otro partido nacionalista, el Partido Bloque Quebequense (*Bloc Québécois*), con su líder Lucien Bouchard (ex-miembro del gabinete de Mulroney)¹⁰¹. El BQ logró obtener representación federal durante las elecciones de 1993, cuando se eligió como primer ministro de Canadá, a Jean Chrétien (ex colaborador de Trudeau). Lo significativo de la contienda es que los quebequenses eligieron a 54 miembros del BQ en representación federal, es decir, por primera vez los quebequenses parecían decidirse por la opción separatista en una elección federal. A su vez, "en el espacio quebequense, Daniel Johnson tomó el lugar de Bourassa en la dirección del Partido Liberal; su política fue abiertamente federalista y su mandato duró sólo un año hasta las elecciones en Quebec de 1994 cuando regresó al poder el Partido Quebequense (PQ) bajo la figura de Jacques Parizeau fue entonces cuando el PQ logra 77 escaños de los 125 de la Asamblea Nacional"¹⁰². Parizeau se propuso a toda costa lograr la independencia de Quebec.

Jacques Parizeau concretó un proyecto para la soberanía en noviembre de 1994, en el cual se establecería que un Quebec independiente buscaría un acuerdo de asociación económica con Canadá; podrían conservar la ciudadanía canadiense; la moneda seguiría siendo el dólar canadiense, y subrogaría los

¹⁰⁰ Cabe señalar que la provincia de Quebec y Ontario expresaron actitudes radicalmente distintas en el debate referente a la adopción del Tratado de Libre Comercio. "Numerosos intelectuales y dirigentes políticos de Ontario se oponen al acuerdo por temor de ver desaparecer muchas filiales de empresas estadounidenses establecidas en Canadá en beneficio de una producción asegurada directamente por las casas matrices en Estados Unidos. Por su parte, las élites quebequenses, tanto en los medios empresariales como en los gubernamentales y sindicales, no tienen esta preocupación y apoyan el acuerdo porque estiman que permitirá a las empresas quebequenses tener un acceso más fácil al mercado estadounidense", Paul André Linteau, "La identidad francófona de Quebec en un contexto norteamericano y multicultural: perspectivas históricas", en Teresa Gutiérrez-Haces y Mónica Vereá (coords.), *Canadá en transición*, op.cit., p. 613.

¹⁰¹ El BQ apareció en Quebec como respuesta a las discusiones constitucionales, la mayoría de su miembros pertenecían al Partido Conservador o al Partido Liberal de Quebec, sin ninguna plataforma política clara, más que el propósito de llevar acabo la independencia de Quebec. Tom Chambers, *Canadian Politics: An Introduction*, op.cit, p.140.

¹⁰² Julián Castro, "Foedus-Pacto...", op.cit., pp. 148.

tratados internacionales que Canadá ha suscrito, incluyendo el TLCAN¹⁰³. También articulaba que Quebec asumiría la deuda pública canadiense y mantendría la membresía en las organizaciones internacionales a las que Canadá pertenece. Las leyes canadienses seguirían en vigor hasta ser sustituidas por otras, basadas en una nueva Constitución; los empleados del gobierno federal con funciones en la provincia serían contratados por la administración quebequense. Finalmente estipulaba que en 1995 sería llevado a cabo el referéndum sobre la soberanía de Quebec pero, como se verá más adelante, la diversificación de la sociedad quebequense desempeñó un papel sumamente importante para el movimiento soberanista contemporáneo.

¹⁰³ "Le projet de loi sur la souveraineté du Québec", en Guy Lachapelle, Pierre P. Tremblay y John E. Trent, L'Impact référendaire, Presses de l'Université du Québec, 1996, pp. 399-404.

2. La política de inmigración en Canadá y Quebec: división de competencias en la selección de inmigrantes

Introducción

A través del tiempo, Canadá ha diseñado una política migratoria¹⁰⁴ que permite seleccionar los componentes poblacionales de acuerdo a sus necesidades económicas, políticas y sociales. En el presente capítulo se desarrolla de manera descriptiva la política de inmigración en Canadá y comprende un breve análisis de la historia de la inmigración, así como de los grandes lineamientos de la Ley de Inmigración canadiense. El objetivo principal es presentar un estudio comparativo en el que se destacan las diferencias y similitudes entre la política migratoria canadiense y de la provincia de Quebec en la selección e integración de inmigrantes.

A su vez, el capítulo comprende una revisión general de la política de inmigración de la provincia de Quebec. Para el gobierno de Quebec, el poder de seleccionar sus propios componentes migratorios le ha permitido confirmar la condición de esta provincia como una sociedad específica frente al resto de Canadá, vista desde el interior como desde el extranjero.

2.1 Breve recuento histórico de la política migratoria canadiense

Canadá es un país históricamente formado por la inmigración. Los grandes flujos masivos de inmigrantes que entran cada año a este país en busca de una nueva y mejor forma de vida han contribuido a su continuo desarrollo político, económico y cultural. La migración ha sido un factor importante que ha favorecido el

¹⁰⁴ Una política migratoria puede ser definida como el derecho fundamental que tiene un Estado soberano para controlar y vigilar los intereses nacionales de su territorio[...], está deberá formular ciertas reglas que se aplicarán a los individuos extranjeros que deseen ingresar al país de destino y se seleccionará a los mejores candidatos a inmigrantes[...]. Mónica Verón, Migración temporal en América del Norte: propuestas y respuestas, México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), UNAM, 2003, p. 21.

crecimiento significativo de la población canadiense, sobre todo en las ciudades. No sólo ha servido al crecimiento económico de la sociedad, sino que también ha coadyuvado a forjar un sentido de identidad nacional.

Desde finales del siglo XIX, Canadá ha promovido la inmigración masiva de población europea a su territorio, con los objetivos principales de poblar y de impulsar su economía. Por mucho tiempo sus políticas de recibimiento fueron exclusionistas, ya que se buscaba mantener a Canadá como Estado blanco y occidental en términos de raza, color e ideología. El Acta de Inmigración de 1911 (*The 1911 Immigrant Act*) expresa claramente el carácter racista y exclusivo de la política migratoria canadiense¹⁰⁵.

La primera ola migratoria hacia Canadá, ocurrida entre 1896 y 1914, fue básicamente europea. Es decir, en ese periodo Canadá mantuvo una tradicional apertura hacia los Inmigrantes provenientes de Inglaterra, Europa occidental, Europa del Este y de Estados Unidos¹⁰⁶. Sin embargo, en 1881 Canadá comenzó a recibir un flujo significativo de inmigrantes de origen asiático, quienes representaron una importante mano de obra para la construcción de las vías férreas. Gracias a la fuerza de trabajo asiática, se construyó el ferrocarril *Canadian Pacific* para comunicar al país de este a oeste, así como para integrar su comercio a las actividades económicas y comerciales internas. Estos trabajadores no contaban con derechos laborales ni tampoco podían ingresar al país a sus familiares¹⁰⁷.

Puede decirse que esta serie de medidas restrictivas hacia la inmigración no blanca estableció la primera forma de control de los movimientos migratorios por parte del gobierno canadiense. El diseño de la política migratoria canadiense que regulaba la entrada de nuevos pobladores se basó, principalmente, en la

¹⁰⁵ El Acta establecía una serie de restricciones a la población no blanca, como parte de un programa de gobierno diseñado a favorecer la entrada a europeos de raza blanca e instituir una serie de restricciones principalmente hacia la migración asiática. Bernardo Berdichewski, "Hispanic Community Integration's Process into Canadian Pluralistic Society", Ponencia presentada en Canadian Association for Latin American and Caribbean Studies (CALACS) XXVIII Congreso, marzo 19-21, Simon Fraser University, Vancouver, B.C., 1998, p. 6.

¹⁰⁶ Donald H. Avery, *Reluctant Host: Canada's Response to Immigrant workers, 1886-1994*, Toronto, Ed. McClelland and Stewart, 1995, p. 11.

¹⁰⁷ Ver Rosa María Venegas, "Un mosaico multiétnico: la política migratoria en Canadá", en Teresa Gutiérrez Haces (coord.), *Canadá un Estado posmoderno*, op.cit., 2000, pp. 312-313.

procedencia racial, la capacidad de asimilación, el modo de vida, la nacionalidad, la edad y el sexo¹⁰⁸. Estas normas que regulaban los componentes migratorios fueron cambiando de acuerdo a las diversas necesidades de poblamiento que iban surgiendo, así como a la necesidad de impulsar la economía.

En 1871, Canadá tenía cerca de 3.5 millones de habitantes. Durante la década posterior su población creció en un 10% directamente por la migración; el censo de 1901 registró 5 millones de habitantes y en la siguiente década se sumaron 1.8 millones de personas¹⁰⁹. Durante los primeros quince años del siglo XX, se establecieron en territorio canadiense tres millones de inmigrantes, y de esta cifra más de un millón se estableció entre 1911 y 1913¹¹⁰.

La migración masiva hacia Canadá sufrió tres interrupciones: la primera, durante la Primera Guerra Mundial; la segunda, a raíz de la Gran Depresión ocurrida entre 1929 y 1930; la tercera, en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial¹¹¹. No fue sino hasta 1946 cuando se restablecieron los grandes flujos migratorios, particularmente como respuesta a las necesidades de mano de obra, que se acompañaron de una nueva política de migración con grandes capacidades de absorción. En este periodo, "la proporción de inmigrantes con ascendencia británica había declinado a un cincuenta por ciento, los de origen francés sumaban un treinta por ciento y otros grupos etnoculturales constituían el veinte por ciento restante"¹¹².

Durante la primera mitad del siglo XX, Canadá mantuvo una política de migración abierta, si bien los flujos migratorios continuaron siendo básicamente de origen europeo. Indudablemente, impulsar el crecimiento industrial y la explotación de materias primas en plena expansión capitalista siguieron siendo los elementos decisivos que llevaron a este país a abrir sus políticas migratorias para atraer fuerza de trabajo de otras regiones del mundo.

¹⁰⁸ *Ibid.*, p. 313.

¹⁰⁹ Daniel Kubat, "Canada: Immigration's Humanitarian Challenge", en Daniel Kubat (coord.), The Politics of Migration Policies. Settlement and Integration The First World Into The 1990's, Center for Migration Studies of New York, 1993, p. 24.

¹¹⁰ Mónica Vereá, "La política migratoria canadiense", en Teresa Gutiérrez-Haces y Mónica Vereá (coords.), Canadá en transición, México, CISAN, UNAM, 1994, p. 521.

¹¹¹ Daniel Kubat, "Canada: Immigration's Humanitarian Challenge", *op. cit.*, p. 24.

¹¹² *Ibid.*, p. 519.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, Canadá experimentó un incremento en la demanda de mano de obra calificada para ciertos sectores de la economía. En 1951, la población canadiense alcanzó 14 millones de habitantes. De esta manera, en los años cincuenta más del treinta por ciento de los inmigrantes que se establecieron en Canadá provino de países como Alemania, Austria e Italia¹¹³. Asimismo, en el contexto de la llamada Guerra Fría, Canadá recibió a personas desplazadas y a refugiados provenientes principalmente de los países socialistas.

En 1950 se creó el Departamento de Ciudadanía e Inmigración (*Citizenship and Immigration*), con el fin de regular la inmigración y hacerla acorde a las necesidades de trabajo en Canadá. En 1964, el gobierno de Canadá creó el Departamento de Mano de Obra e Inmigración (*Manpower and Immigration*). Por esos años, el Parlamento canadiense comenzó a trabajar en la elaboración de una política migratoria bien estructurada, que más tarde se conoció como el *White Paper*¹¹⁴ en 1966. En este documento, Canadá definió mecanismos para absorber masivamente a inmigrantes con necesidades de empleo, y facilitar su integración al mercado laboral nacional. A finales de los años sesenta, la migración a Canadá fluctuó alrededor de 100,000 personas anualmente y en el siguiente decenio se multiplicó.

De esta manera, en 1967 Canadá introdujo un sistema de selección conocido como *The Canadian Points System*, diseñado principalmente para seleccionar determinados tipos de inmigrantes de acuerdo a los requerimientos laborales del país, en general, y de las regiones, en particular. Bajo este sistema, los puntos se asignaban con base en las calificaciones que el candidato obtuviera para determinado empleo; se consideraban el conocimiento de los idiomas inglés y francés, el nivel de educación y la experiencia laboral¹¹⁵. Por lo tanto, la política migratoria dejó de ser discriminatoria y se convirtió en universal. Este nuevo rasgo

¹¹³ *Ibid.*, p. 520.

¹¹⁴ *White Paper* es un documento publicado por el gobierno de un país, el cual refleja la posición oficial sobre un asunto de interés nacional, en este caso la formulación de la política migratoria de Canadá de 1966. Teresa Gutiérrez-Haces, "la contribución de la política exterior de Canadá a la construcción de una identidad pan-canadiense", *Revista de Estudios Políticos*, *op.cit.*, p. 31.

¹¹⁵ *Ibidem*.

se manifiesta, a partir de los años sesenta, en la aceptación de inmigrantes económicos, esto es, trabajadores independientes, familiares inmediatos de inmigrantes ya establecidos, y de refugiados.

Sin duda, la apertura en la política migratoria canadiense se vio igualmente favorecida por la realidad del sistema internacional marcada, entre otras cosas, por el fin de la colonización y, subsecuentemente, por la relevancia que temas como los derechos humanos, derechos de las minorías étnicas y raciales, ayuda a desplazados y refugiados en el mundo, democracia, entre otros, adquirieron en la agenda internacional y en los foros internacionales. La influencia que la evolución de la agenda internacional ejerció en la política exterior de Canadá se vio reflejada, por ejemplo, en el aumento considerable de su participación y activismo en foros y organismos internacionales.

2.2 Principales contenidos de la Ley de Inmigración canadiense

En 1976, Canadá adoptó la llamada Ley de Inmigración¹¹⁶, en vigor desde 1978, en la cual se establecen principios contra la discriminación y favorece a refugiados y desplazados en el mundo. Asimismo, se perfilan las metas demográficas y un sistema de niveles de inmigración definidos anualmente en coordinación con las provincias¹¹⁷. Esta ley reconoce el enriquecimiento social y cultural que los inmigrantes pueden aportar, ya que pone mayor énfasis en la reunificación familiar, las obligaciones internacionales en la asistencia a refugiados y, sobre todo, el recurso de la inmigración como una de las fuerzas que impulsan el desarrollo económico del país¹¹⁸.

A partir de los años ochenta, los lineamientos contenidos en la ley de inmigración de 1978 en relación al reconocimiento de refugiados se volvieron más

¹¹⁶ Immigration Canada, *Loi canadienne sur l'immigration*, Ottawa, Ministre de Approvisionnement et Services Canada, 1992.

¹¹⁷ Actualmente, el gobierno federal establece que el Plan de Inmigración sea elaborado por periodos mínimos de dos años para que sea entregado al Parlamento. Asimismo, señala la dirección del programa y refleja las metas de planificación y consultas posteriores. Para un desglose más detallado puede consultar la página de *Planning Now for Canada's Future* (<http://cicnot.ci.gc.ca/english/pub/anrep01e.html>).

¹¹⁸ Mónica Vereá, *op. cit.*, p. 521.

estrictos. La aplicación de medidas y exigencias más severas se debió, en buena medida, a que un gran número de inmigrantes económicos o independientes reivindicaban para sí la categoría de refugiados, con miras a facilitar su admisión en Canadá. En cuanto a sus componentes migratorios, el censo de 1981 demostró un incremento sensible en el porcentaje de personas provenientes de Asia, el Caribe y América Latina, llegando a alcanzar un tercio de la población. La proporción de residentes canadienses sin ascendencia francesa ni británica aumentó significativamente¹¹⁹.

A continuación se describe la Ley de Inmigración actual vigente desde 1992, con la finalidad de subrayar los principales lineamientos en materia de inmigración y del diseño de la política migratoria canadiense. Es importante señalar que, aunque esta ley ha pasado por una serie de readaptaciones, no ha sufrido cambios sustanciales en su contenido. Desde el año 2000, el gobierno federal ha promovido una revisión y actualización de la Ley de Inmigración, pero ésta aún se encuentra en discusión.

Los principales fundamentos de la Ley de Inmigración de 1992 ayudan a comprender la manera en que Canadá establece sus intereses internos y enuncia sus compromisos con el exterior. Según esta ley, el gobierno federal está obligado a:

- Vincular los movimientos de inmigración a las necesidades demográficas y al mercado de trabajo;
- Emitir el anuncio anual del número de inmigrantes que Canadá puede recibir, después de realizar las consultas obligatorias con los gobiernos provinciales y los territorios, con los grupos del sector privado y organismos no gubernamentales, así como con los particulares interesados;
- Permitir a los ciudadanos canadienses y a los residentes permanentes patrocinar a sus parientes más cercanos;
- Confirmar las responsabilidades de Canadá en materia de refugiados con base en el documento de la Convención de las Naciones Unidas y en el Protocolo relativo al reconocimiento de refugiados de la Convención de Ginebra de 1951;

¹¹⁹ *Ibidem*.

- Exigir a los inmigrantes y a los visitantes obtener su visa desde el extranjero o la autorización de ingreso a Canadá;
- Aplicar medidas de seguridad para proteger a Canadá del terrorismo internacional y el crimen organizado;
- Proteger los derechos civiles de los inmigrantes y de los visitantes por medio de una investigación judicial;
- Enunciar en términos precisos los poderes otorgados a los gobiernos provinciales y a sus representantes¹²⁰.

En el marco de la Ley de Inmigración, anualmente se elabora un plan que anuncia la responsabilidad del gobierno federal de sustentar el desarrollo económico y social por medio de sus componentes migratorios. Asimismo, los diversos factores que se consideran en la planeación de los niveles de inmigración son la variable interna y el entorno global, las capacidades de acogimiento, la discusión dentro del Poder Legislativo, la capacidad de absorción de las provincias y los territorios para integrar a los nuevos pobladores¹²¹.

El gobierno de Canadá ha establecido los niveles de inmigración alrededor del uno por ciento del total de su población, pero este número varía según las circunstancias económicas internas, y sobre todo, la situación del empleo. El plan vincula la inmigración a las necesidades del mercado de trabajo canadiense y a los objetivos demográficos que pueden ser establecidos por el gobierno federal. Según el artículo 7 de la Ley de Inmigración, que corresponde al Ministerio de Inmigración y Ciudadanía, el gobierno federal debe anunciar cada año el número de inmigrantes y refugiados que Canadá puede admitir durante un periodo determinado. Este número es fijado después de consultar con las provincias, los territorios, las instituciones y los organismos apropiados¹²².

¹²⁰ Immigration Canada, Loi canadienne sur l'immigration, *op.cit.*, 1992, p.3.

¹²¹ Gobierno de Canadá. Documentos oficiales: *Annual Immigration Planning* (<http://cicnet.ci.gc.ca/english/pub/anrep01e.html>).

¹²² Desde 1979, Canadá ha mantenido los niveles de inmigración dentro del uno por ciento del total de su población; por ejemplo, en 1996 y 1997 Canadá representaba una población de casi treinta millones de habitantes y el gobierno anunció la entrada de 220,000 inmigrantes cantidad que se mantiene por debajo del uno por ciento de la población total, en Howard Schneider, "Good

La inmigración representa una parte muy importante en la estructura demográfica de Canadá. El gobierno federal planifica sus componentes migratorios y comparte responsabilidades con las regiones y las provincias. El artículo 109 de la Ley de Inmigración de Canadá contiene una disposición que proporciona un marco jurídico para consultas entre el gobierno federal y las provincias en materia de distribución y establecimiento de inmigrantes. Esta disposición permite que la inmigración se asigne a las necesidades regionales.

El acuerdo más detallado es el que se tiene con la provincia de Quebec. Este último prevé la colaboración de las dos órdenes de gobierno en todos los sectores concernientes a la migración, la demografía y el empleo.

Según el acuerdo Canadá-Quebec firmado en 1991 (*Gagnon-Tremblay-McDougall*)¹²³, posterior al principal Acuerdo sobre esta materia, el Acuerdo *Couture-Cullen* de 1978, ambos gobiernos comparten la responsabilidad concerniente a la inmigración de Quebec. El gobierno federal continúa determinando las normas y los objetivos nacionales. A su vez, el gobierno federal tiene la facultad de seleccionar a los inmigrantes en la *categoría de familia* y en la *categoría de refugiado*. Por su parte, el gobierno de Quebec se encarga de los servicios de integración lingüística, cultural y económica de los residentes permanentes, y tiene la responsabilidad exclusiva de seleccionar a los *Inmigrantes independientes*.

2.2.1 Categorías de personas que pueden Inmigrar a Canadá

El artículo 3° de la Ley de Inmigración contiene los principales requisitos para la admisión de inmigrantes a Canadá, sin distinción de raza, origen nacional o étnico, color, religión o sexo. Los candidatos deben presentar su solicitud desde el extranjero; son seleccionados según las normas generales de evaluación, y de acuerdo a su habilidad para adaptarse a la vida en Canadá y establecerse en lo

Neighbor's Bad Luck Stirs Ire Over Canadian Immigration Policy", en *The Washington Post*, 18 de diciembre de 1996, p. 26 A.

¹²³ Gouvernement du Québec, "La sélection des immigrants et les catégories d'immigration", Ministère des Affaires internationale, de l'Immigration et des Communautés culturelles, 31 de octubre de 1994. p.1.

sucesivo. La ley da prioridad a los inmigrantes en las *categorías de familia y refugiado*.

El artículo 6º de la Ley de Inmigración clasifica las distintas categorías de inmigrantes admisible como sigue:

1) *La categoría de familia*: los ciudadanos canadienses o los residentes permanentes que tengan 19 años de edad o más, y vivan en Canadá, tienen el derecho de patrocinar las solicitudes de ciertos miembros de su propia familia que tengan la intención de inmigrar a Canadá, bajo las exigencias de la Ley de Inmigración y su reglamento. En esta categoría, los familiares admisibles son: los cónyuges o parejas, hijos, padres y abuelos, hermanos, sobrinos, nietos y menores de 19 años; menores de 13 años que respondan a la intención de adopción; u otro familiar que no esté dentro de las categorías anteriormente citadas.

2) *Categoría de refugiado, según la Convención de Ginebra de la Organización de las Naciones Unidas de 1951*: la definición de refugiado que establece la Ley de Inmigración se basa en la definición que figura en la Convención de Naciones Unidas y en el Protocolo relativo al reconocimiento de refugiado¹²⁴. Los grupos de menos de cinco ciudadanos o residentes permanentes que tengan 19 años de edad o más, y organismos legales locales, tienen el derecho de patrocinar a refugiados, según la Convención de Génova de 1951, así como a los miembros de una *categoría designada*¹²⁵ y a sus familiares. Firmar un acuerdo de patrocinio implica que el grupo o el organismo se compromete a facilitar el establecimiento de refugiados por un período no menor de un año. Los patrocinadores y los refugiados deben satisfacer las exigencias de la ley sobre inmigración y sus reglamentos.

3) *Categoría de inmigrantes independientes*: la tercera categoría de inmigrantes admisibles corresponde principalmente a los parientes asistidos, los

¹²⁴ De acuerdo con la Convención de Ginebra de 1951, refugiado es toda persona perseguida por su raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un grupo social, o por sus opiniones políticas.

¹²⁵ Las personas que son víctimas de persecuciones u oprimidas en su país de origen, pero que no cuentan formalmente con la definición del estatuto de refugiado.

trabajadores calificados, los empresarios, los inversionistas, los trabajadores autónomos y otros inmigrantes independientes. (Véase cuadro 1)

4) *Parientes asistidos*: son las personas solicitantes que no forman parte de la clasificación de la categoría de familia (parientes lejanos), pero que cuentan con un pariente en Canadá con la disposición y la capacidad de ayudarlos a establecerse.

5) *Categoría de gente de negocios*¹²⁶: para ser seleccionado por Canadá como inmigrante de la categoría de gente de negocios, el extranjero debe comprometerse a realizar una inversión cuyas repercusiones económicas sean significativas para Canadá. Un candidato puede calificar según las siguientes categorías:

a) *Empresarios*: para que una persona pueda inmigrar bajo esta categoría, debe demostrar a los agentes de inmigración su intención y capacidad de establecer o participar en una empresa en Canadá, que contribuya sensiblemente a la economía canadiense. En el caso de los empresarios, no se fija una cuota mínima de inversión y se les da un periodo de dos años para que pueden encontrar los mecanismos necesarios para establecer un negocio o una empresa en Canadá.

b) *Inversionistas*: esta categoría se agregó en 1986. Para ser admitido bajo este criterio, la persona debe demostrar la posesión de no menos de 400,000 dólares canadienses netos, establecer o demostrar las condiciones necesarias para invertir en un proyecto que contribuya significativamente a la economía del país o de las provincias. Los inversionistas deben invertir un mínimo de entre 250,000 o 350,000 dólares canadienses en un programa de fondos de capitales, dependiendo de las exigencias de cada provincia, como en el caso de Quebec, que pide a un inversionista la cantidad de 350,000 dólares como mínimo para obtener la ciudadanía. Con este programa, Quebec ha recibido 1.8 mil millones de dólares canadienses y ocupa el tercer lugar en atracción de inversionistas,

¹²⁶ Para un desglose más detallado de la categoría de gente de negocios consúltese la página de Internet del Ministerio de Ciudadanía e Inmigración de Canadá: "Demande à titre de membre de la catégorie des gens d'affaires" (<http://ci.net.ci.gc.ca>).

después de Columbia Británica y de Ontario¹²⁷.

c) *Trabajadores autónomos*: estas personas deben mostrar que cuentan con los medios necesarios para establecer o comprar una empresa en Canadá que, además de asegurarles un empleo, contribuya significativamente a la vida económica y cultural de Canadá.

6) *Trabajadores temporales*: el gobierno de Canadá es el que autoriza la admisión de trabajadores temporales; este tipo de inmigración debe obtener también la autorización previa del Ministerio de Empleo después de que éste analiza el tipo de actividad o proyecto en que el solicitante desea incorporarse. El solicitante se entrevista con los agentes de Desarrollo de Recursos Humanos de Canadá, quienes dan el visto bueno y evalúan las ventajas que adquiere Canadá a través de este tipo de empleo. Canadá también cuenta con serie de acuerdos en diversos sectores de la economía, que requieran llenar vacíos de mano de obra, transferir tecnología, o desarrollar capital humano. La migración temporal es fuertemente controlada por el gobierno federal y la persona que es admitida bajo esta categoría no podrá cambiar su estatus de inmigración ni solicitar la residencia permanente o la ciudadanía¹²⁸.

En particular, Canadá ha establecido programas especiales de trabajadores temporales calificados para satisfacer sus necesidades de mano de obra principalmente en el sector agrícola. Desde los años sesenta, Canadá sostiene un Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales con la región del Caribe. Con México¹²⁹, "en junio de 1974 se firmó un Memorándum de Entendimiento entre ambos gobiernos, con el fin de contratar mano de obra calificada garantizando derechos laborales y proporcionando derechos de vivienda, alimentación, gastos de transportación y asistencia médica. El Programa tiene una garantía de empleo

¹²⁷ Sebastián Escalante, "Business Immigration, Rationalization and Citizenship Inclusion in 1990's Canada", *Revista Mexicana de Estudios Canadienses*, México, Coordinación de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, vol.1, núm.1, 1999, pp. 76-77.

¹²⁸ Página de Internet del Ministerio de Ciudadanía e Inmigración de Canadá: "Travailler temporairement au Canada" (<http://cicnet.ci.gc.ca>).

¹²⁹ Para un estudio más detallado puede consultarse el trabajo de Mónica Vereá, *Migración temporal en América del Norte: propuestas y respuestas*, *op.cit.*, pp. 159-179.

mínimo de 6 semanas y un máximo de 8 meses"¹³⁰.

Entre otros programas especiales está la admisión de trabajadores temporales en virtud del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN, con México y Estados Unidos), que facilita la entrada a Canadá a personas de negocios, profesionistas, empresarios e inversionistas, por un periodo no mayor de seis meses. Otro programa especial de empleo temporal se plantea en el marco del Acuerdo de Libre Comercio que Canadá firmó con Chile, el 5 de julio de 1995, que sigue el modelo de TLCAN¹³¹.

Cabe resaltar que desde 1992 el gobierno de Canadá estipuló nuevas regularizaciones por las que los familiares de *inmigrantes independientes* son evaluados bajo los mismos criterios de selección de éstos. Esto ha traído consigo un declive en la admisión de familiares¹³², y un incremento proporcional a partir de los años noventa en las admisiones de las *categorías de empresarios, inversionistas y trabajadores autónomos (categoría de gente de negocios)*, de tal suerte que "en 1996 los Inmigrantes independientes ya representaban la mitad de las admisiones"¹³³. Esto se explica, en buena medida, por el hecho de que se considera que los inmigrantes económicos se integran más rápidamente, ya que cuentan con mayores calificaciones y aportan más a la economía del país. Este fenómeno es lo que los especialistas han denominado "la economización"¹³⁴ de la política migratoria canadiense. Los criterios de selección son aplicados para evaluar si los *inmigrantes independientes* pueden o no establecerse en Canadá. La naturaleza y ponderación de estos criterios son consecuentes para responder a las necesidades de Canadá en materia de población, mano de obra y profesión, considerando la formación práctica, la experiencia de trabajo y la escolaridad, así como el conocimiento del idioma inglés o del francés y el *patrocinio* de un familiar.

¹³⁰ Rosa María Venegas, "Un mosaico multiétnico: la política migratoria en Canadá", en Teresa Gutiérrez Haces (coord.), *Canadá un Estado posmoderno op.cit.*, p. 323.

¹³¹ Existen ciertas profesiones donde el empleo de trabajadores temporales extranjeros es particularmente requerido por el gobierno de Canadá, según sea el caso, existen disposiciones especiales para responder a ciertas necesidades como son: transferencia de conocimiento y necesidad de mano de obra. "Travailler temporairement au Canada"...*op.cit.*

¹³² Lucienne Robillard, "Immigration door stays open for 200,000", *Canadian Speeches: Issues of the Day*, vol. 10, núm. 8, 1996, p. 47.

¹³³ Howard Schneider, "Good Neighbor's...", *The Washington Post*, *op.cit.*, p. 26 A.

¹³⁴ Sebastián Escalante, "Business Immigration, racialization and...", *op.cit.*, p. 77.

Los *inmigrantes independientes* son evaluados también en función de criterios subjetivos de selección, según las características del caso y las necesidades reales de Canadá. Los *parientes asistidos* son evaluados en función de los mismos criterios que se exige a los *inmigrantes independientes*, con el requisito de que tengan un pariente en Canadá que se comprometa a asegurar su subsistencia durante un periodo de tiempo determinado. (Véase cuadro 1)

Cuadro 1
Criterios de selección aplicados a parientes asistidos y a inmigrantes independientes

Factor	Puntos de apreciación	Observaciones
Estudios	Máximo 12 puntos	
Preparación profesional Particular	Máximo 15 puntos	
Experiencia laboral	Máximo 8 puntos	No se aplica a inmigrantes de negocios
Profesión	Máximo 10 puntos	
Empleo reservado o profesión asignada	Máximo 10 puntos	No se aplica a inmigrantes de negocios
Factor demográfico	Máximo 10 puntos	
Edad	Máximo 10 puntos	10 puntos si el solicitante tiene entre 21 y 44 años. 2 puntos menos si el solicitante es menor de 21 años y mayor de 44
Conocimiento de francés o Inglés	Máximo 15 puntos	
Cualidades personales	Máximo 10 puntos	
TOTAL	100	
Calificación de admisión	70 puntos	
Puntos atribuidos a los parientes asistidos	15 puntos	Para los hermanos e hijos, la calificación de admisión es de : 55 puntos
Puntos suplementarios atribuidos a inmigrantes de negocios autónomos	30 puntos	
En el caso de empresarios e inversionistas, la calificación de admisión corresponde a 25 puntos de apreciación		

Fuente: Documentos oficiales, Gobierno de Canadá, Ministerio de Inmigración y Ciudadanía de Canadá. 1996.

Los criterios de selección en los cuales Canadá pone mayor énfasis al momento de aceptar candidatos son el conocimiento de una o ambas lenguas oficiales (inglés o francés); facilidad para encontrar un empleo; niveles de estudio o calificaciones profesionales; habilidad en la integración hacia los valores y actitudes de la vida cotidiana canadiense. Sin embargo, una de las principales barreras que enfrentan los inmigrantes en su integración al mercado de trabajo es el reconocimiento de títulos o créditos académicos equivalentes en el interior de Canadá. Por ello, muchos trabajadores encuentran serias dificultades para encontrar un empleo que corresponda a su campo de trabajo¹³⁵.

Para ser admitido en Canadá con el título de residente permanente, los inmigrantes deben obtener una calificación mínima de puntos, más la profesión que ellos deseen ejercer en Canadá. Si ésta es una profesión que pueda ser fácilmente absorbida por el mercado de trabajo canadiense, los puntos favorecerán al candidato.

En el artículo 19 de la Ley de Inmigración se estipula que no son personas admisibles aquellas que representan una amenaza a la salud, a la seguridad nacional y al orden público. Son igualmente no admisibles las personas que no satisfagan otras exigencias, como la obligación de tener una visa, un permiso, medios reales de subsistencia y documentos válidos de viajero.

2.2.2 La solicitud de refugio

Canadá se ha caracterizado por mantener una política abierta hacia los grupos de refugiados y personas desplazadas que buscan un lugar seguro donde establecerse. Desde la Segunda Guerra Mundial, Canadá ha acogido a más de

¹³⁵ Por ejemplo, durante el periodo 1991-1994, 10,279 inmigrantes pretendían ocuparse como ingenieros civiles, mecánicos, eléctricos. En abril de 1996, sólo 5,770 de estos inmigrantes lograron ejercer esas profesiones (Sebastián Escalante, "Perspectivas migratorias en el Canadá contemporáneo", *Revista Mexicana de Estudios Canadenses*, México, Coordinación de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, vol.3, núm. 4, 2001, p. 73).

400,000 refugiados dentro de programas de orden humanitario¹³⁶. Existen tres tipos de categorías de personas que pueden ser aceptadas desde el extranjero por motivos de orden humanitario:

1) *Refugiados según la Convención de las Naciones Unidas*: son las personas que se encuentran fuera de su país de ciudadanía o de su residencia habitual, y por razón de sus creencias, de raza, religión, nacionalidad, opiniones políticas o de acuerdo a su pertenencia a un grupo social particular son perseguidas y no pueden volver a su país de origen.

2) *Miembros de categorías designadas*: son las personas que se encuentran en una situación semejante a la de un refugiado, pero que sin embargo no corresponde estrictamente la definición de refugiado contenida en el texto de la Convención. Existen tres categorías designadas: el exilio voluntario, prisioneros políticos y personas oprimidas¹³⁷.

3) *Medidas especiales de orden humanitario*: estas medidas conciernen al establecimiento de personas que requieren de ayuda humanitaria o que son víctimas de un desastre natural o tecnológico, pero que no entran en la categoría de refugiado según los establece la Convención.

A los refugiados no se les evalúa en función del "sistema de puntos de apreciación" utilizado para medir las competencias y la capacidad de adaptación de los *inmigrantes independientes*. Sin embargo, se tiene en cuenta la capacidad del refugiado a adaptarse con éxito a la vida en Canadá. Sobre esta consideración, el nivel de estudios del solicitante, sus habilidades profesionales, así como su conocimiento del francés como del inglés pueden ser tomados en consideración. En ciertos casos, un refugiado puede no ser admitido por razones de seguridad nacional o de salud pública.

¹³⁶ Emploi et Immigration Canada, Parrainage des réfugiés, Ministre des Approvisionnement et Services Canada, 1986, pp. 1.

¹³⁷ El exilio voluntario fue diseñado en 1978 para las personas provenientes de los países del Bloque Socialista, Denise Lyane Lévesque, Politiques canadienne et québécoise face aux revendicateurs du statut de réfugié en territoire canadien, Texto inédito, Universidad de Montreal, Departamento de Ciencia Política, abril de 1987, p.11.

Una persona reconocida en la categoría de refugiado tiene acceso a cierta ayuda para su establecimiento en el territorio canadiense. En este caso, la ayuda puede ser proveída por el gobierno federal o por grupos de patrocinadores del sector privado (durante un periodo de un año), comprende el alojamiento, la alimentación, el vestido, los servicios de orientación, la búsqueda de un empleo y cierto apoyo moral. Los refugiados son igualmente beneficiados por todos los programas sociales que se ofrecen a los residentes permanentes en Canadá.

2.2.2.1 Nuevas modalidades sobre la concepción de refugiado

Canadá se ha caracterizado por mantener una política de apertura hacia los refugiados y las personas desplazadas. Su capacidad de absorción y sus políticas de recibimiento se cuentan entre las más desarrolladas a nivel mundial. Al mismo tiempo, dentro de su legislación en materia de refugiados Canadá ha anexado nuevos criterios que reflejan los altos niveles de desarrollo social que lo caracterizan. De ahí que Canadá reconozca como personas que pueden solicitar una demanda de refugio a aquéllas que son perseguidas por género, lengua, orientación sexual o violencia doméstica¹³⁸.

A mediados de 1997, por lo menos 160 individuos habían obtenido la condición de refugio en Canadá por causas relacionadas con su orientación sexual. Esta dinámica social viene aunada a un aumento de la representatividad de diversos grupos de interés y asociaciones civiles que tienen una fuerte injerencia en las decisiones de la política canadiense.

En cuanto a la situación de género, muchas mujeres han podido reivindicar su estatus de refugiado en Canadá debido a circunstancias de opresión. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) adoptó en 1991 la Guía para la Protección de las Mujeres Refugiadas; asimismo, promovió la

¹³⁸ La orientación sexual es definida como la atracción erótica o afectiva hacia miembros del mismo u opuesto género, sexo biológico, identidad de género (sentido psicológico de ser masculino o femenino) y papeles sexuales (adherencia a las conductas culturales actitudes que son pensadas como apropiadas para individuos masculinos o femeninos). Véase en Sebastián Escalante, "Refugiados mexicanos en el Canadá de los noventas: reconsiderando algunas suposiciones migratorias", en Teresa Gutiérrez Haces (coord.), *Canadá un Estado posmoderno*, *op.cit.*, p. 357.

necesidad de reconocer las peticiones hechas por mujeres como persecución relacionada con asuntos de género.

Los criterios incluidos en la legislación migratoria canadiense significan un paso trascendental en el desarrollo de los derechos de las personas. Cabe destacar, sin embargo, que existe una seria sobrecarga en el tratamiento de solicitudes de refugio, de las que Canadá procesa alrededor de 20,000 solicitudes de refugio cada año¹³⁹.

2.2.2.2 Patrocinadores de Refugiados

Son grupos o personas en Canadá que se comprometen a ayudar a los refugiados y sus familiares. Pueden ser grupos de menos de cinco ciudadanos o residentes permanentes que establezcan acuerdos particulares con la Comisión de Empleo y de Inmigración de Canadá (CEIC) para su intermediación con el Centro de Inmigrantes de Canadá (CIC) de la localidad. Los organismos legalmente constituidos pueden igualmente intervenir en las labores de patrocinio¹⁴⁰.

Esta ayuda consiste en el restablecimiento de personas refugiadas durante un periodo de un año, brindándoles apoyo en sus necesidades materiales básicas, así como ayuda psicológica, nutrición, vestido, alojamiento y apoyo moral.

La ayuda consiste principalmente en crear contactos sociales y evaluar la posibilidad de empleo en su colectividad, encontrar alojamiento, familiarizarse con la cultura y los valores canadienses, formación lingüística, ayuda para su desenvolvimiento mediante el contacto con los servicios de transporte, bancos, escuelas, iglesias, médicos, entre otros¹⁴¹.

¹³⁹ *Ibid.*, p. 355.

¹⁴⁰ Parti Libéral du Canada, "Pour la creation d'emplois pour la relance économique", Le Plan d'Action libéral pour le Canada, Ottawa, 1993, p. 82.

¹⁴¹ Emploi et Immigration Canada, Parrainage des refugies, Renseignements à l'intention des groupes et organismes canadiens, Ottawa, Ministre des Approvisionnements et Services Canada, 1986, p.5.

2.3 La política migratoria canadiense, cambios y tendencias actuales

La política migratoria canadiense ha correspondido a un determinado contexto nacional e internacional histórico; ha sido aplicada de acuerdo a las diversas necesidades de Canadá, en el ámbito económico, político y social. Si bien a partir de los años setenta la política migratoria se mostró más abierta hacia la diversidad étnica de los flujos migratorios, lo cierto es que aún persisten distinciones que favorecen a ciertos tipos de inmigrantes sobre otros. En este sentido, los grupos más aventajados son los occidentales, que cuentan con mayores probabilidades de ser asimilados a la sociedad canadiense.

En la proyección de la política migratoria contenida en el Plan de Inmigración de Canadá para el periodo 2001- 2002, el gobierno federal propone seguir manteniendo los niveles de inmigración en el uno por ciento del total de su población (30 millones de habitantes aproximadamente). Sin embargo, debido a los bajos niveles de crecimiento demográfico, el gobierno de Canadá estaría eventualmente dispuesto a aumentar el rango anual de manera gradual.

Uno de los puntos que llaman la atención en la política migratoria actual del gobierno de Canadá es el interés de promover la inmigración especializada de trabajadores dentro de los programas de empleo temporal. Así, por ejemplo, *"entre el periodo de 1998 y 2000 este grupo se incrementó en un 29% (192,000 personas)"*¹⁴².

Por lo tanto, continúa presente la tendencia, mencionada previamente, de favorecer a las personas y los trabajadores más calificados, y a los trabajadores temporales más competitivos, de quienes se espera reproduzcan rápida y eficazmente sus capacidades técnicas o profesionales en un periodo de tiempo limitado, para luego regresar a sus países de origen. Con esta política se busca, por un lado, aprovechar la inmigración calificada para desarrollar sectores clave de la economía y, por otro lado, liberar al Estado de su responsabilidad hacia estas personas.

¹⁴² Gobierno de Canadá, "Planning Now For Canada's Future. Introducing a Multi- Year Planning Process and the Immigration Plan for 2001 and 2002". Gobierno de Canadá (<http://cicnet.ci.gc.ca>). (N.dA.)

De esta forma, la inmigración ha favorecido a Canadá de manera inusitada; la población inmigrante constituye una población con niveles de educación muchas veces superiores a los de la población canadiense. Por ejemplo, entre 1966-1971, los grupos de inmigrantes establecidos en Canadá que contaban con educación universitaria era tres veces mayor que la de la sociedad receptora. Asimismo, en el censo de 1991, el 15% de los de inmigrantes en Canadá hablan obtenido grados universitarios en comparación al 11% de la población nacida en Canadá¹⁴³.

La inmigración recibida por Canadá en 1999 fue de un total de 189,914 inmigrantes. Esto representó un incremento de cerca de 16,000 inmigrantes en comparación a 1998¹⁴⁴. Sin embargo, se mantuvo por debajo del uno por ciento del total de la población canadiense de acuerdo a los niveles de inmigración programados por el gobierno federal.

La inmigración a Canadá en el año 2000 registró un total de 226,837 inmigrantes. El 68% estuvo integrado por miembros de la clase económica (*inmigrantes independientes*), 31% por la categoría de familiares, y un 2% llegó en las restantes categorías. Inmigrantes provenientes de países como China, India y Paquistán encabezaron la lista de admisiones a Canadá; el 16% del total de las admisiones provenía de China, seguida de India (11%) y de Paquistán (6%). Los componentes migratorios planeados para el año 2001 reflejaron una continuidad de lo estimado en el año 2000, mientras que el estimado para el 2002 representa sólo un modesto crecimiento¹⁴⁵. (Véase cuadro 2)

¹⁴³ Sebastián Escalante, "Business Immigration, Rationalization And Citizenship Inclusion in 1990's Canada", *op. cit.*, p.74.

¹⁴⁴ "Planning Now For Canada's Future,... *op.cit.*

¹⁴⁵ *Ibidem.*

Cuadro 2
Plan de Inmigración Canadá 2001-2002

Inmigrantes	Alcance 2001	Alcance 2002
Trabajadores Independientes	100,500 - 113,300	105,800 - 118,500
Gentes de negocios	15,000 - 16,000	15,700 - 16,700
Provincias y territorios	1,400	1,500
Total Inmigrantes económicos	116,900 - 130,700	123,000 - 136,700
Parejas e Hijos	42,000 - 45,000	44,100 - 47,000
Abuelos y parientes	15,000 - 16,000	15,700 - 16,700
Total familiares	57,000 - 61,000	59,800 - 63,700
Otros (incluye categorías especiales)	4000	4,200
Total Inmigrantes	177,900 - 195,700	187,000 - 204,600
Refugiados		
Programas de asistencia	7,300	7,500
Patrocinadores privados	2,800 - 4,000	2,900 - 4,200
Refugiados desde el interior	10,000 - 15,000	15,600
Dependientes en el extranjero	2,000 - 3,000	2,100 - 3,100
Total Refugiados	22,100 - 29,300	23,000 - 30,400
Total Inmigrantes y refugiados	200,000 - 225,000	210,000 - 235,000

Fuente: Gobierno de Canadá, Ministerio de Inmigración y Ciudadanía, "Planning Now for Canada's future", documento de internet (<http://cicnet.ci.gc.ca>), 6 de diciembre de 2001.

Por mucho tiempo, la política migratoria canadiense se caracterizó por dar prioridad a los grupos de Inmigrantes bajo la *categoría de reunificación familiar*; por ejemplo, entre 1978 y 1984, las admisiones dentro esta categoría se componían por más de 50,000 inmigrantes por año¹⁴⁶. En cambio, ahora Canadá cada vez pone mayores restricciones a estos componentes y abre más sus puertas a la selección de inmigrantes en la *categoría de inmigrantes independientes*. También esto ilustra la tendencia de ser una política principalmente motivada por razones humanitarias, a adquirir cada vez más una orientación visiblemente económica. (Véase cuadro 2)

2.4 La inmigración a Quebec

Canadá se convirtió en un país de inmigrantes desde la Segunda Guerra Mundial. La provincia de Quebec, por su parte, recibió un importante impacto de sus componentes poblacionales debido a la política migratoria dirigida por el gobierno federal. A su vez, la provincia de Quebec, entre 1946 y 1982, recibió el 16.4% del

¹⁴⁶ Daniel Kubat, *op.cit.*, p.33.

total de la inmigración al país. En 1951 y 1967, Quebec atrajo entre el 20% y 25% de la inmigración. Al mismo tiempo, el flujo de expulsión de quebequeses hacia el extranjero fue de 5.6% en 1951 a un 8.3% en 1981¹⁴⁷.

Durante la primera mitad del Siglo XX, Quebec recibió un importante grupo de inmigrantes económicos para llenar la creciente demanda de mano de obra de la provincia. Asimismo, Quebec atrajo una fuerza de trabajo poco calificada proveniente principalmente de países europeos (debido a la política exclusionista aplicada por el gobierno canadiense); italianos y británicos encabezaron el primer grupo (con más de 75 mil inmigrantes cada uno), el segundo grupo fue conformado por alemanes, austriacos, franceses y judíos, el tercero; fue un fuerte contingente de griegos (de aproximadamente 20,000 inmigrantes) y el cuarto grupo fue integrado por húngaros quienes llegaron en 1956¹⁴⁸.

A partir de los años sesenta, cuando paulatinamente se transforma la política migratoria canadiense hacia una política migratoria más diversificada, como se ha señalado anteriormente, el creciente desarrollo económico y la poca población dentro del vasto territorio canadiense fueron elementos decisivos para que Canadá abriera sus fronteras hacia grupos de inmigrantes provenientes de otras regiones del mundo. Asimismo, en Quebec a partir de los años sesenta se establecieron grupos de inmigrantes provenientes de Portugal, una significativa proporción de inmigrantes franceses (cerca de 40,000) y de Estados Unidos. Asimismo, fueron recibidos inmigrantes provenientes de las Antillas, Egipto y de otras regiones de países en vías de desarrollo¹⁴⁹.

Sin embargo, es hasta los años setenta cuando Quebec recibió un gran número de refugiados políticos provenientes, entre otros, del sudeste asiático, de Libano, de Chile y Centro América. La presencia de la inmigración haitiana fue la más significativa durante este periodo, seguida por Estados Unidos, Francia y Vietnam, consecutivamente. Al mismo tiempo, los años setenta significaron la toma de conciencia por parte de la comunidad francoparlante de Quebec, quienes

¹⁴⁷ Véase el trabajo de Paul André Linteau (*et. al.*), "La diversité ethnique", en Paul André Linteau (coord.), *Histoire du Québec contemporaine, tome II: Le Québec depuis 1930*, Montreal, Boréal, 1989, p. 579.

¹⁴⁸ *Ibid.*, p. 580-581.

¹⁴⁹ Micheline Labelle y Joseph J. Lévy, *Ethnicité et enjeux sociaux*, Montréal, Liber, 1995, p. 8.

hasta la primera mitad del siglo XX se habían mantenido al margen de los diferentes grupos de inmigrantes que se establecían en su territorio.

Quebec continuó transformándose con la presencia de diferentes grupos étnicos en su territorio, pues, desde los años sesenta, la diversidad étnica y cultural ocupa un lugar determinante para la provincia de Quebec¹⁵⁰. Esto a su vez, trajo como consecuencia la necesidad de construir políticas que regularan la nueva realidad social de la provincia. El gobierno de Quebec reconoció la importancia de mantener una participación más activa en el ámbito de la inmigración y exigió al gobierno federal el derecho de seleccionar sus componentes migratorios con el fin de preservar su carácter francoparlante, así como para hacer frente a su propia capacidad de absorción.

2.4.1 La política de inmigración de Quebec

En 1965, bajo los auspicios del Ministerio de Asuntos Culturales, el gobierno de Quebec estableció un servicio de inmigración que más tarde se convirtió en una dependencia afiliada al secretariado de la provincia. En 1968, se creó el Ministerio de Inmigración, y en 1981 amplió sus responsabilidades al convertirse en el Ministerio de Inmigración y Comunidades Culturales de Quebec. A medida que la política de inmigración de Quebec se institucionalizó, los recursos asignados y su representación en el extranjero se expandieron enormemente¹⁵¹. Finalmente, en 1996 el Ministerio cambió su nombre por el Ministerio de Relaciones con los Ciudadanos y la Inmigración (*Ministère des Relations avec les Citoyens et de l'Immigration*).

Las relaciones entre el gobierno federal y la provincia de Quebec en materia de inmigración se han desarrollado en el marco de una serie de negociaciones y acuerdos, que obedecen al interés especial de Quebec de

¹⁵⁰ Gouvernement du Québec, "Inmigrar a Quebec", Ministère des Communautés culturelles et de l'Immigration, 1991, p. 27.

¹⁵¹ Por ejemplo, el presupuesto de Quebec se fue incrementando de 2.8 millones de dólares en 1969 a más de 114 millones en 1993. Louis Bélanger, Guy Gosselin y Jean-Philippe Thérien, "El surgimiento de un nuevo actor internacional", en Pierre Martin (*et al.*), Interpretaciones de la Quebec contemporánea, *op.cit.*, 235.

obtener mayores poderes en el ámbito de la inmigración. En 1975, se solicitó al gobierno federal tomar en cuenta las preferencias de Quebec para la selección de inmigrantes. En 1978, ambas autoridades llegaron a un acuerdo por el que Quebec adquiría poder de autonomía en la selección de sus inmigrantes y en la aplicación de recursos propios para apoyar la integración social de sus inmigrantes¹⁵².

A través del Ministerio de Inmigración y Comunidades Culturales, Quebec selecciona a los candidatos que pueden aspirar a inmigrar a su territorio. A este respecto, en particular, los más importantes acuerdos que tiene con el gobierno federal son el Acuerdo *Couture-Cullen* de 1978¹⁵³ y el Acuerdo *Gagnon-Tremblay-McDougall* ratificado en 1991¹⁵⁴, donde el gobierno federal cede competencia legal al gobierno de Quebec para seleccionar plenamente a sus inmigrantes dentro de la categoría de *reunificación familiar* y la categoría de *inmigrantes independientes*. Quebec posee la facultad de determinar sus propios objetivos en cuanto al número y los componentes migratorios que pueden ingresar a la provincia.

El Ministerio de Inmigración y Comunidades Culturales de Quebec se creó en el contexto de una crisis lingüística y de un declive demográfico de la población francoparlante de la provincia. Estos dos fenómenos obligaron al gobierno de Quebec a concentrar sus esfuerzos en lograr una mejor integración de los inmigrantes a la cultura francoparlante. Puede decirse que la insistencia en la integración de los inmigrantes a la cultura y a la lengua francesa constituyen desde entonces los principales intereses en la política migratoria y la selección de inmigrantes a Quebec.

Otro de los puntos fundamentales en la política migratoria quebequense es el factor demográfico. La provincia de Quebec se encuentra en una situación aún más vulnerable que la que enfrenta el resto de Canadá en términos de declive demográfico. Desde el inicio de los años setenta, en Quebec se registraban 2.1 nacimientos por mujer y se han mantenido por debajo de ese nivel en los últimos

¹⁵² *Ibidem*.

¹⁵³ Employment and Immigration Canada, Canadá-Quebec Agreement on Immigration (Couture-Cullen, 1978). Immigration Manual, Directives Management, Services Administration, Capítulo IL, 10, agosto de 1979.

¹⁵⁴ Michelino Labelle y Joseph J. Lévy, Ethnicité et enjeux sociaux, *op.cit.*, p. 9.

treinta años; en 1998 se situó en 1.48 nacimientos por mujer¹⁵⁵. Esta baja tasa de natalidad, aunada a la longevidad de sus pobladores, no sólo agudiza el fenómeno del envejecimiento de la población, sino que sensiblemente reduce la proporción de la población económicamente activa en la región. Por ello, desde 1994 Quebec admite cerca de 28,000 inmigrantes anualmente, comparativamente mayor con periodos anteriores en que las admisiones fluctuaron entre 25,000 inmigrantes por año de 1960 a 1989. En el año 2000, Quebec aumentó el número de admisiones a alrededor de 33,000¹⁵⁶.

Según datos del Ministerio de Relaciones con los Ciudadanos y la Inmigración de Quebec, la competencia legal de Quebec amplió sus poderes en materia de inmigración desde el periodo de 1998-2000, al ejercer un aumento en el número de inmigrantes en la *categoría de independientes* de un 40 por ciento del control de su migración en 1997 a un 57 por ciento en el año 2000¹⁵⁷. (Véase cuadro 4)

El gobierno de Quebec en el futuro insistirá en negociar con el gobierno federal la obtención de mayores poderes sobre sus componentes migratorios, así como en la planificación de su población. La política de inmigración de Quebec es cada vez más restrictiva, sobre todo hacia los grupos de inmigrantes que no reúnen los requisitos implantados por el sistema de selección de Quebec.

La aceptación de candidatos por parte del gobierno de Quebec es aún más selectiva que la de Canadá en su conjunto, pues son evaluados en función de criterios como el idioma, la edad (por ejemplo, un candidato de 35 años pierde puntos dentro del cuadro de selección de Quebec). También pierde puntos si no tiene suficiente conocimiento del francés o si su formación académica no es elevada¹⁵⁸. Además, los candidatos a Migración Quebec deben pagar cuotas

¹⁵⁵ La población total de Quebec en el censo de 2001 se situó en 7 millones de habitantes aproximadamente. "L'immigration au Québec, 2001-2002. Un choix de développement", Gobierno de Quebec, (<http://www.immq.gouv.qc.ca>), diciembre de 2001, pp. 9-10.

¹⁵⁶ *Ibidem*.

¹⁵⁷ Documentos oficiales, "André Boisclair annonce une consultation publique sur l'exercice des pouvoirs québécois en matière d'immigration", Le Ministère des Relations avec les Citoyens et de l'Immigration, Communiqué de presse; Quebec, 17 de junio de 1997.

¹⁵⁸ François Berger, "Le Quebec attire peu les immigrants «économiques»", *La Presse*, Montreal, 25 de octubre de 1997, p. 5 A.

suplementarias que no son necesarias si van al resto de Canadá. Todas estas restricciones han hecho que Quebec reciba actualmente menos inmigrantes.

Después de haber sido durante mucho tiempo la segunda provincia de Canadá en atraer inmigrantes, Quebec pasó a ocupar el tercer lugar entre el periodo de 1991-1996, durante el cual la inmigración total a Canadá fue de 1.3 millones de personas, de las cuales la provincia de Ontario recibió el 54.2% (562 mil 958 inmigrantes), Columbia Británica el 20.8% (216 mil 615 inmigrantes), mientras que Quebec recibió 14.5% (150 mil 910 personas). Esta migración se concentra en las grandes ciudades del país. En la Ciudad de Toronto, en la provincia de Ontario, se establece el 42% de los flujos migratorios; en la Ciudad de Vancouver, Columbia Británica, el 35%, y la ciudad de Montreal, en Quebec, el 18%¹⁵⁹.

2.4.1.1 La selección de inmigrantes por parte de Quebec

La inmigración permanente en Quebec comprende tres grandes categorías: los *inmigrantes independientes* o *inmigrantes económicos*, *la familia* y *las personas en situación crítica*; esta última se refiere a "aquellas personas que no corresponden a la definición estricta de refugiado pero que, debido a una situación particular, como la de prisioneros políticos o personas oprimidas, se vuelve necesario su restablecimiento"¹⁶⁰.

El gobierno de Quebec procede generalmente a la selección de inmigrantes extranjeros en la *categoría de independientes* (los candidatos que sean mayores de 18 años y sus familiares inmediatos) que deseen establecerse en Quebec, a título de *trabajadores*, *gente de negocios*, (empresarios, inversionistas y trabajadores autónomos), o a título de *parientes asistidos*. La categoría de *inmigrantes independientes* representan el 40% de la inmigración total de la

¹⁵⁹ Huguette Young, "Le Québec troisième choix des immigrants", *La Presse canadienne*, Ottawa, 5 de noviembre de 1997, p. 12 B.

¹⁶⁰ Emploi et Immigration Canada, "Parrainage des réfugiés, renseignements à l'intention des groupes et organismes canadiens", Ottawa, Ministère des Approvisionnements et Services Canada, 1986, p.4.

provincia¹⁶¹.

Quebec escoge a sus inmigrantes a partir de un cuadro de puntos de selección, los cuales han sido delimitados con base en el estudio de la situación del empleo en Quebec. Los trabajadores permanentes son seleccionados no solamente en relación con sus potenciales profesionales, sino también por sus características personales, las cuales se evalúan de acuerdo a las facultades individuales de cada candidato para adaptarse rápidamente en la vida quebequense.

Los criterios considerados para el examen de candidatos en la categoría de trabajadores independientes son los siguientes: instrucción, formación profesional, perfil socio-económico, capacidad de adaptación (cualidades personales), las necesidades en empleo (requeridas por Quebec), experiencia laboral, necesidad de mano de obra en el mercado de trabajo, profesión ejercida por el candidato, edad, conocimiento de la lengua francesa, presencia de parientes o amigos en Quebec¹⁶².

El gobierno de Quebec exige cuotas compensatorias para obtener una solicitud de certificado de selección, según la categoría a la que pertenezca el candidato. La consideración de la solicitud del candidato puede extenderse hasta doce meses. El gobierno de Canadá cobra por la expedición de visas y el derecho al establecimiento, por medio del Ministerio de Inmigración y Ciudadanía. Al mismo tiempo, el gobierno federal debe consultar con las provincias antes de establecer los niveles de inmigración. Esta consulta le permite a Quebec fijar los niveles de inmigración que desea para su territorio, establecer sus objetivos demográficos, y evaluar su capacidad de absorción de las nuevas poblaciones¹⁶³.

El control de las fronteras, el reconocimiento de refugiados, así como el

¹⁶¹ Gouvernement du Québec, "La sélection des immigrants et les catégories d'immigration", Ministère des Affaires internationales, de l'Immigration et des Communautés culturelles, 31 de octubre de 1994, p. 1-6.

¹⁶² Gobierno de Quebec, Ministerio de Inmigración de Quebec, <http://www.gouv.qc.ca>.

¹⁶³ El acuerdo le permitiría a Quebec recibir la proporción de la inmigración canadiense de acuerdo a su peso demográfico, el cual debería representar para Quebec, entre un 20% y 25% de la inmigración total. Sin embargo, esta cifra se ha mantenido en niveles más bajos de los que le corresponden, por lo cual esta provincia enfrenta un déficit migratorio en comparación con otras provincias de Canadá. Para un estudio más detallado puede consultarse a Jossé Boileau, "Recensement: le Québec fait du surplacé", *Le Devoir*, Montreal, 13 de marzo de 2002, p.1 y 12 A.

derecho a la vivienda y la emisión de visas para turistas, son expedientes de entera responsabilidad del gobierno federal. En cuanto a la admisión de residentes temporales, estudiantes extranjeros, trabajadores temporales, o de personas que van a tratamiento médico, el gobierno federal y el gobierno de Quebec comparten responsabilidades de manera conjunta.

En el Plan de Inmigración 2001-2003, el gobierno de Quebec manifiesta su deseo de negociar con el gobierno federal el derecho de ejercer plenamente la competencia de determinar los movimientos de *trabajadores temporales* que deseen establecerse en esta provincia.

Cuadro 3

Cuadro de Selección Quebec 2001

Número de personas	1998	1999	2000	2001	2002
Refugiados	2 500	2 000	3 000	2 000	2 200
Trabajadores	13 500	13 700	19 200	25 000	25 000
Gente de negocios	4 700	3 400	7 300	6 000	8 000
Total	20 700	19 300	29 500	33 000	35 200

Fuente: Gouvernement du Québec, "Plan d'immigration du Québec, pour l'année 2002", Documentos oficiales, diciembre de 2001.

2.4.1.2 La política de integración lingüística

Entre 1960 y 1970, en plena "Revolución Tranquila" surgió en Quebec el debate acerca de la situación lingüística. La posición de Quebec como provincia de habla francesa frente al vasto territorio canadiense angloparlante despertó en este periodo una importante movilización dentro de la sociedad quebequense. El gobierno provincial exigió al gobierno federal establecer medidas legislativas respecto al uso y la preservación de la lengua francesa. Entre las más importantes legislaciones sobre este rubro se encuentra la Carta de la Lengua Francesa (*Charte de la Langue française*) o Ley 101 de 1977, que reconoce al francés como

lengua oficial de Quebec¹⁶⁴.

A raíz de los grandes flujos migratorios y de la diversificación de sus componentes étnicos, fomentar el uso de la lengua francesa por parte de los inmigrantes se volvió una de las políticas clave para el gobierno de Quebec, indispensables para la conservación de su identidad francoparlante.

Por ello, el gobierno desarrolló una serie de medidas que contribuyeran a promover el uso del idioma francés entre sus nuevos pobladores. Así, los inmigrantes que entran bajo la *categoría de refugiado*, en la *categoría de familia*, o como *parientes asistidos*, tienen la obligación de inscribirse en el Centro de Orientación y Formación de Inmigrantes (COFI), el cual ofrece cursos gratuitos (de 180 horas) de francés. El COFI también se encarga de llevar a cabo actividades que aceleren la integración de inmigrantes a la vida en Quebec y, sobre todo, impulsa el acercamiento de los inmigrantes hacia la mayoría francoparlante¹⁶⁵. La cuestión lingüística es vista como una parte fundamental de su identidad, particularmente en la región de Montreal, donde se concentra cerca del 90 por ciento de la inmigración.

El Ministerio de Relaciones con los Ciudadanos y la Inmigración de Quebec colabora con diversos organismos e instituciones encargados de la integración de los Inmigrantes, y financia diversos programas de estrategias de integración, relaciones interculturales y actividades con las comunidades culturales; también otorga aportaciones para la creación de corporaciones de ayuda económica y participa en programas de labores de asistencia a inmigrantes¹⁶⁶.

Como parte de las políticas adoptadas, se facilita a la población inmigrante el acceso a los planteles escolares más cercanos, ya que los hijos de los inmigrantes son llevados a escuelas de enseñanza francesa. Los inmigrantes en la categoría de *independientes* quedan extensos de estos programas, debido al sistema de calificación previa al ser seleccionados.

¹⁶⁴ Véase en Paul André Linteau (et al), "La question linguistique", en André Linteau (coord.), *Histoire du Québec contemporain, tome II: Le Québec depuis 1930*, Montréal, Boréal, 1989, pp. 605.

¹⁶⁵ Documentos Oficiales, página de internet del Ministerio de Inmigración de Quebec, (<http://www.gouv.qc.ca>).

¹⁶⁶ *Ibidem*.

Asimismo, el porcentaje de inmigrantes seleccionados por el Ministerio de Inmigración de Quebec para su admisión con conocimientos de la lengua francesa ha pasado de un 37% en 1997 a un 43% en 1999, y un 44% en el año 2000. Este alto porcentaje es el resultado de control de selección en la *categoría de inmigrantes independientes*, quienes constituyeron en Quebec el 31% de las admisiones en 1997, 37% en 1999 y el 40% en el 2000¹⁶⁷.

Cuadro 4

Plan de Inmigración Quebec 1998- 2000

Resultados de Admisiones por parte de la selección de Québec

	Planificación precedente		Previsiones y planificación	
	1995-1997	1998	1999	2000
Refugiados seleccionados desde el extranjero	6,990	2,200	2,200	2,200
Trabajadores Independientes	25,484	8,400	9,900	10,900
Empresarios	8,624	4,700	4,300	3,800
Resultado del total de las admisiones seleccionadas por Québec	41,098	15,300	16,400	16,900
Migración total	82,169	28,100	29,100	29,600
Resultados de admisiones de selección por Québec	50%	54.4%	56.6%	61.1%

Fuente: Gouvernement du Québec, Ministère des Relations avec les Citoyens et de l'Immigration, en comunicado de prensa, Quebec, texto inédito, 17 de junio de 1997.

¹⁶⁷ "L'immigration au Québec...2001-2003", Gobierno de Quebec, *op. cit.*, p. 13.

Cuadro 5
Plan de Inmigración Québec, 2001-2003

	Resultados			Planificación de tres años		
	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Selección Québec						
Refugiados seleccionados desde el extranjero	2 132	2 139	2 600	2 300	2 300	2 000
Trabajadores	9 814	10 839	12 100	14 800	16 100	16 800
Gentes de negocio	3 656	3 407	5 000	6 600	3 800	3 200
Total	15 511	16 439	19 700	23 700	22 000	22 000
%	45 %	47 %	49 %	48 %	55 %	56 %
y número de inmigrantes con conocimientos de francés	6 948	7 757	9 700	11 300	12 100	12 400
Otras categorías (federal)	6 902	7 542	7 500	7 800	8 100	8 400
Familia Refugiados	4 096	5 198	5 600	5 600	5 600	5 600
Total	10 998	12 740	12 900	13 400	13 700	14 000
%	34 %	37 %	36 %	36 %	36 %	36 %
y número de inmigrantes con conocimientos de francés	3 750	4 746	4 700	4 800	4 900	5 100
Inmigración conjunta	26 509	29 179	32 800	37 100	35 900	36 000
%	40 %	43 %	44 %	43 %	47 %	49 %
y número de inmigrantes con conocimientos de francés	10 678	12 503	14 400	16 100	17 000	17 500
Parte de la selección de Québec	59 %	56 %	60 %	64 %	62 %	61 %

Fuente: Gouvernement du Québec, La Immigration au Québec, 2001-2003, un choix de développement, documents officiels, diciembre de 2001, p. 20.

Cuadro 6
Migración provincias y territorios

ENERO-NOVIEMBRE DE 1996

Destino	Número de inmigrantes	Porcentaje del total
Ontario	91,350	54.2%
Columbia Británica	36,047	21.4%
Quebec	21,923	13%
Alberta	10,628	6.3%
Manitoba	3,111	1.9%
Nuova Escocia	2,694	1.6%
Saskatchewan	1,431	0.8%
Nuevo Brunswick	584	0.4%
Newfoundland	458	0.3%
Isla Príncipe Eduardo	116	-
Territorio del Noroeste	70	-
Yukon	49	-

Fuente: Gouvernement du Québec, Ministère des Relations avec les Citoyens et de l'Immigration, en comunicado de prensa, texto inédito, noviembre 15 de 1996.

Cuadro 7

Niveles programados de volúmenes de Inmigración, Canadá, Quebec y otras provincias, para el periodo 2002

Inmigrantes	Otras provincias	Quebec	Canadá
Inmigrantes independientes	101,100 – 111,500	21,900 – 25,200	123,000 – 136,700
Familiares	51,700 -- 55,500	8,100 – 8,200	59,800 – 63,700
Otras	4,200	-	4,000
Total inmigrantes	157,000 – 171,200	30,000 – 33,400	187,000 – 204,600
Refugiados	Otras provincias	Quebec	Canadá
Total Refugiados	15,100 – 22,500	7,900	23,000 – 30,400
Total inmigrantes y refugiados	172,100 – 193,700	37,900 -- 41,300	210,000 – 235,000

Fuente: Gobierno de Canadá, Ministerio de Inmigración y Ciudadanía, "Planning Now for Canada's future", documento de internet (<http://cicnet.ci.gc.ca>), 6 de diciembre de 2001.

3. La migración latinoamericana en Quebec

Introducción

El propósito principal del presente capítulo es estudiar la integración y participación de las comunidades hispanoparlantes del continente americano en la región de Quebec. El estudio integra un breve análisis histórico de las circunstancias globales que se manifestaron en América Latina a partir de los años setenta, fecha en que comenzaron los asentamientos de latinoamericanos en Quebec y que coincidieron con la serie de cambios y transformaciones dentro de la política interna quebequense, así como con el resurgimiento de la cuestión nacional.

Es fundamental resaltar este último punto, ya que el nacionalismo quebequense, con su énfasis en reformas lingüísticas, involucró a los inmigrantes en el juego de la lucha lingüística entre ambos grupos dominantes¹⁶⁸, la comunidad mayoritaria francoparlante y la comunidad angloparlante de Quebec.

No todas las comunidades latinoamericanas se mencionan en este capítulo, por tratarse de algunas migraciones más recientes y menos numerosas. Las relaciones entre la provincia de Quebec con América Latina se han venido desarrollando en un marco de fuerte acercamiento, sobre todo durante los últimos años¹⁶⁹.

3.1 Quebec y el contexto latinoamericano

Desde la década de los setenta, debido a la persecución política y al establecimiento de dictaduras de corte fascista, la migración latinoamericana en

¹⁶⁸ Fernand Harvey, "Les groupes ethniques: enjeu de la lutte linguistique au Québec", *Revue d'études canadiennes*, *op.cit.*, p. 41.

¹⁶⁹ Sobre este aspecto cabe señalar que la provincia de Quebec ha demostrado una gran capacidad de arraigo en lo cultural y en lo comercial, especialmente en su relación con América Latina". Véase el trabajo de Teresa Gutiérrez-Haces, "Canadá: del nacionalismo y la diversidad política a las realidades de la continentalización", en Teresa Gutiérrez-Haces y Mónica Vereá (coords.), *Canadá en transición*, *op.cit.*, p. 349.

Quebec adquirió grandes proporciones. Según estudios de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), los países en vías de desarrollo invirtieron 50 mil millones de dólares entre 1967 y 1972, para formar científicos y técnicos que luego emigraron al mundo industrializado¹⁷⁰. A partir de 1970, comenzaron las primeras migraciones masivas latinoamericanas hacia Quebec. Los inmigrantes eran ya primordiales para el crecimiento económico, pues la plena expansión capitalista de la provincia había traído consigo una importante demanda de mano de obra muy atractiva para los pueblos del sur del continente americano. Pero claramente en los años setenta, Quebec empezó a impulsar políticas humanitarias de ayuda a inmigrantes económicos y a refugiados provenientes de América Latina.

Estas variantes en la política migratoria quebequense, al igual que el resto de Canadá, se fueron desarrollando a la par de un nuevo panorama mundial marcado por una serie de transformaciones que abrieron nuevos espacios sociales, políticos y culturales en el mundo de la guerra fría y el "Nuevo Orden Económico Internacional" (NOEI),¹⁷¹ en el que la agresividad del mundo capitalista da origen a nuevos conflictos a nivel nacional e internacional.

Durante esta década, América Latina se encontraba sumergida en una de las mayores crisis económicas y políticas de su historia, caracterizada fundamentalmente por la existencia de regímenes dictatoriales, militarismo, guerra civil, miseria, flujos migratorios y revoluciones sociales, todo lo cual dio lugar a una serie de movimientos migratorios en la región y hacia América del Norte.

Una de las consecuencias más notables fue la aparición a gran escala de refugiados y solicitantes de asilo provenientes de América Latina. Canadá fue uno de los Estados con mayor demanda y Quebec, en particular, comenzó a recibir un

¹⁷⁰ Suzy Castor, Migración y relaciones internacionales (el caso haitiano-dominicano), México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1983, p. 102.

¹⁷¹ En su resolución de junio de 1974, la Asamblea General de las Naciones Unidas presentó perspectivas principales del NOEI, con la necesidad de apoyar el esfuerzo de desarrollo de los países pobres en todas las áreas; en especial al régimen de comercio y el sistema monetario internacional; por entender que ambos discriminan a los países menos desarrollados. El término del Nuevo Orden Económico Internacional surge a raíz de las preocupaciones en diversos foros internacionales para hacer frente al crecimiento de la economía mundial. Ver en Ramón Tamames, Estructura económica internacional, Madrid, Alianza, 1991, pp.159-187.

gran número de refugiados y exiliados políticos, principalmente de América del Sur.

La presencia de inmigrantes de origen latinoamericano en Quebec se puede dividir en dos periodos: el primero, en los años setenta, se caracteriza por el gran flujo de exiliados y refugiados provenientes principalmente de Sudamérica; el segundo, durante los años ochenta, se caracterizó por la llegada masiva a Quebec de inmigrantes de origen mayoritariamente centroamericano.

Entre 1973 y 1975, a raíz del golpe militar contra el gobierno de Salvador Allende en Chile llegaron a Quebec más de 7,000 refugiados chilenos; se les atendió en el marco del programa especial que entre 1973 y 1979 Canadá estableció con el fin de regular el ingreso de inmigrantes latinoamericanos, principalmente argentinos, chilenos y uruguayos, debido a las dictaduras en Argentina (1976-1983), en Chile (1973-1990) y en Uruguay (1973-1985)¹⁷².

Por su parte, a inicios de los años ochenta los países de Centro América experimentaron una profunda crisis en sus sistemas políticos. En su conjunto, *"el istmo centroamericano se transformó en un foco de conflicto a nivel Internacional. Uno de sus rasgos más definitivos fue el enorme impulso que adquirieron los movimientos políticos que se proponían operar cambios profundos tanto en la sociedad como en el Estado"*¹⁷³.

El fenómeno de expulsión de pobladores en toda América Latina fue alarmante. En Nicaragua, por ejemplo, el saldo de la guerra entre el sandinismo y los "contras" (ejército contra revolucionario) fue de 22,000 personas que huyeron a campos de refugiados; sólo en 1979 habían muerto 35,000 personas (el 1% de la población); aproximadamente entre 80,000 y 110,000 personas habían sido heridas, cerca de 150,000 personas desplazadas o refugiadas, y 40,000 huérfanos. Entre 1983 a 1990 murieron 54,000 personas, 16,000 quedaron discapacitadas y 354,000 perdieron sus hogares. En el Salvador, en 1979 se empezó a manifestar un flujo de población aún mayor: la huida de entre 750,000 y

¹⁷² Gustavo Ernesto Emerich, "Funciones del Estado en América Latina, Historia y Presente", en Leonardo Valdés Zurita (coord.), América Latina y México en el umbral de los noventa, México, UAM, 1990, p.37.

¹⁷³ Gabriel Gaspar Tapia, "Democracia y transición en América Latina", en Leonardo Valdés Zurita (coord.), América Latina y México... op.cit., p. 53.

un millón de salvadoreños hacia el exterior. Se estima que durante la guerra civil de El Salvador más del 20% de su población fue desplazada tanto en el interior de su país como hacia el extranjero¹⁷⁴.

En el caso de Guatemala, para 1981 era uno de los países con una de las crisis sociales y de expulsión de población, principalmente indígena, más graves¹⁷⁵; en 1984 la comunidad internacional identificó a 46 mil indígenas guatemaltecos refugiados. Además de los guatemaltecos en el exterior, hubo un número indeterminado de desplazados internos (las estimaciones se extienden de los 100,000 al millón)¹⁷⁶.

El inmigrante latinoamericano que provenía principalmente de América del Sur contaba en lo general con un alto grado de escolaridad; buena parte eran profesionistas y trabajadores especializados. De esta forma, dicha inmigración aportó no sólo nuevos conocimientos y capital humano, y para el gobierno de Quebec no implicó grandes gastos, ya que no se vio en la necesidad de invertir en los costos de educación de estos inmigrantes.

Cabe señalar que la provincia de Quebec ha sido sumamente atractiva para los pueblos hispanoparlantes del sur del continente americano, entre otras razones debido a que encuentran mayor afinidad con la cultura, el idioma francés y la religión católica.

La relaciones de Quebec con América Latina se han venido transformando en el marco de la dinámica de los cambios ocurridos en la política económica global y regional de los últimos años. En específico, *"la incorporación de Canadá como miembro pleno en la Organización de Estados Americanos (OEA), la conformación de nuevos bloques regionales – MERCOSUR, TLCAN – en relación con los consiguientes movimientos migratorios e intercambio de bienes y servicios, han demostrado una renovación de intereses entre ambos extremos del*

¹⁷⁴ Sergio Aguayo Quezada, "El éxodo centroamericano", *Nexos*, México, núm. 88, abril de 1985, p. 37.

¹⁷⁵ Rodolfo Stavenhagen, "La cuestión étnica: algunos problemas teórico-metodológicos", en *Estudios Sociológicos*, México, El Colegio de México, vol. 10, núm. 28, 1992. p. 73.

¹⁷⁶ Sergio Aguayo, *op. cit.*, pp.37-39.

*continente*¹⁷⁷. Esto es así en los casos particulares de países con quienes Canadá firmó acuerdos comerciales, como es el caso de México con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN, el 17 de diciembre de 1992), de Chile con el Acuerdo de Libre Comercio (el 5 de diciembre de 1995), y con Costa Rica (el 23 de abril de 2001)¹⁷⁸.

Con la firma de los tratados comerciales entre los países mencionados, se acordaron regularizaciones migratorias que concernieron especialmente a profesionistas o individuos altamente calificados. En cambio, "*los inmigrantes sin capacitación, así como ilegales o indocumentados fueron relegados a un plano de menor importancia*"¹⁷⁹. Al mismo tiempo, esto sólo ha beneficiado a los sectores sociales más favorecidos.

Desde 1996, países como Chile y México han presentado el mayor número de solicitudes de refugio por sus nacionales en Canadá. Quebec ha sido la provincia canadiense con mayor número de peticiones y resoluciones positivas de estos casos de refugio¹⁸⁰.

3.2 Estudio de las diversas comunidades latinoamericanas agrupadas en Quebec

Quebec es una sociedad formada por diversas comunidades etnoculturales; la integración de sus lenguas, culturas y religiones diversas sin duda ha sido fundamental para el desarrollo y buen funcionamiento de la sociedad quebequense.

Con la llegada de numerosas comunidades inmigrantes, el gobierno de Quebec impulsó la creación de organismos interculturales con el objeto de ofrecer servicios y programas comunitarios y de apoyo a la población en general. De esta

¹⁷⁷ Ofelia Beatriz Scher, "Migración de chilenos y argentinos a Canadá 1950-1990", en *Revista Mexicana de Estudios Canadienses*, México, Coordinación de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, vol.1, núm.1, 1999, pp. 65.

¹⁷⁸ Organización de Estados Americanos (OEA), "Acuerdos sobre inversión en el hemisferio occidental: un compendio", Unidad de Comercio, 1 de mayo de 1997.

¹⁷⁹ Sebastián Escalante, "Refugiado mexicanos en el Canadá de los noventa: reconsiderando algunas suposiciones migratorias", en Teresa Gutiérrez Haces (coord.), *Canadá un Estado posmoderno*, op.cit., pp. 347-355.

¹⁸⁰ *Ibidem*.

forma, se canalizaron acciones de ayuda para la adaptación de dichas comunidades a la sociedad quebequense y a la realidad intercultural de su sociedad¹⁸¹.

La noción de "comunidades culturales" se institucionalizó con la creación del Ministerio de Inmigración y Comunidades Culturales de Quebec con la intención de reconocer la diversidad etnocultural, luchar contra la discriminación y promover las especificidades culturales¹⁸². La transformación, en 1981, del Ministerio de Inmigración al Ministerio de Inmigración y Comunidades Culturales de Quebec significó el reconocimiento político que la inmigración aporta a la sociedad quebequense¹⁸³. En 1995, nuevamente cambió su nombre por el de Ministerio de Relaciones con los Ciudadanos y la Inmigración.

Al hablar de comunidades latinoamericanas en Quebec, es preciso adoptar una perspectiva histórica que examine, aunque sea brevemente, las condiciones en las que tuvo lugar la llegada de latinoamericanos a esa región y las categorías de admisión bajo las cuales fueron recibidos. Ello permite, por un lado, analizar los procesos de su integración a la sociedad quebequense; por otro lado, ofrece los elementos para identificar las dificultades que los inmigrantes enfrentan, debido a la especificidad cultural quebequense y de la región de Montreal en su conjunto.

La presente investigación limita el campo de estudio a los pueblos hispanoparlantes de América Latina, con el fin de destacar la manera en que la connotación lingüística en la preferencia de los inmigrantes hispanoparlantes por una de las dos lenguas en uso, inglés o francés, se vuelve un factor de identidad importante que interactúa con las políticas de integración aplicadas por la provincia. Por esta misma razón, en el presente capítulo se excluye el caso haitiano (primera gran migración latinoamericana hacia Quebec), así como los flujos migratorios provenientes de otras Islas del Caribe y las Antillas

¹⁸¹ Réal Bethalon y Marie-Josée Courchesne, "Guide des archives des organismes interculturels du Québec", Institut Interculturel de Montréal, 1996, p. IV.

¹⁸² Micheline Labelle, "Pluralisme, integration et citoyenneté...", en Sellm Abou y Katia Haddad, La diversité linguistique..., *op.cit.*, p. 22.

¹⁸³ Paul-André Linteau (*et.al*), "La Diversité ethnique", en Histoire du Québec contemporain..., *op.cit.*, p. 592.

El último cambio de nombre del Ministerio surgió después del referéndum sobre la soberanía de Quebec, en octubre de 1995. Este tema será abordado en el siguiente capítulo.

angloparlantes. Su dimensión, naturaleza y dinámica merecían un estudio separado y a profundidad, que rebasan los límites de los objetivos planteados en esta investigación.

Los datos sobre las diversas comunidades latinoamericanas que se desarrollan en el siguiente apartado fueron obtenidos de un estudio elaborado por el gobierno de Quebec, en *Profils des communautés culturelles du Quebec*, publicado en 1995.

1) *La comunidad argentina*: según datos del Ministerio de Migración de Quebec a partir de los años setenta hasta 1991 llegaron 2,890 inmigrantes de origen argentino. El 93% se concentró en la ciudad de Montreal y sólo un 2% en la ciudad de Quebec. La primera población argentina en Quebec se estableció entre el periodo de 1973 y 1976; se trató de una migración joven, urbana y altamente escolarizada. La mayoría ingresó a la provincia bajo la categoría de Inmigrantes independientes.

El segundo periodo, que abarca de 1976 a 1980, se caracterizó por un gran número de personas admitidas en el marco de programas especiales, los cuales favorecían la entrada de inmigrantes provenientes de América del Sur en situación de desastre o en situación crítica. Durante este periodo llegaron a Quebec principalmente profesionistas argentinos especializados en ciencias naturales, ciencias sociales, artes plásticas, personal administrativo, obreros, ensambladores y técnicos.

En el siguiente periodo, de 1981 a 1987, la mayoría de la población argentina fue admitida en las categorías de independientes, familiares, refugiados y parientes asistidos y, así como en los periodos anteriores, fue básicamente una migración escolarizada.

A partir de 1990, los flujos de inmigrantes de origen argentino fueron recibidos en la categoría de trabajadores independientes o bajo la categoría de reunificación familiar. En general fue una inmigración menos escolarizada. Según datos de la propia Comunidad Argentina en Montreal, los recién llegados poseían títulos académicos de nivel secundaria o bachillerato, y se desempeñaron en el

sector obrero y como técnicos. No obstante, en su conjunto, los inmigrantes argentinos fueron de las comunidades más educadas que ingresaron a Montreal; se calcula que 37% de estos inmigrantes cuentan con grado universitario.

2) *La comunidad boliviana:* los flujos migratorios de bolivianos hacia Quebec no fueron muy numerosos; entre 1971 y 1991 se establecieron solamente 755 inmigrantes bolivianos en la provincia. Se trató, en términos generales, de una migración altamente escolarizada y básicamente joven, en particular durante el periodo de 1971-1980.

El gobierno de Quebec los admitió en las categorías de independientes, designados y reunificación familiar. Los sectores de empleo en los que se integraron al mercado de trabajo comprendieron al sector salud, ciencias naturales, técnicos y matemáticas.

De 1981 a 1986, ingresó un grupo reducido de bolivianos en la categoría de refugiado, quienes se integraron al mercado de trabajo como obreros, técnicos y en la venta de servicios. El 86% de la población boliviana se concentró en la ciudad de Montreal y el resto en la ciudad de Quebec.

3) *La comunidad chilena:* la población chilena en Quebec es de las comunidades de origen latinoamericano e hispanohablantes más representativas de la provincia. A partir de 1973 hasta 1991, se establecieron 7 mil 105 inmigrantes de origen chileno, de los cuales más del 90% se estableció en la ciudad de Montreal y sólo un 4% en la ciudad de Quebec.

Durante el primer periodo de llegada masiva de inmigrantes de origen chileno a Quebec, entre 1973 a 1978, el gobierno quebequense autorizó la admisión de estos inmigrantes en los programas especiales que favorecían la entrada a inmigrantes en *situación crítica* provenientes de América del Sur. La población chilena se componía principalmente de refugiados políticos, fue una migración de origen urbano principalmente, joven y altamente escolarizada. Durante este periodo ingresó un gran número de profesionistas especializados en las ciencias naturales, la salud y la administración.

El siguiente periodo de inmigración chilena a Quebec, entre 1976 y 1980, se caracterizó por un componente migratorio más diversificado; algunos eran profesionistas, pero la mayoría se trató de trabajadores que se incorporaron al sector de servicios y de la construcción.

Desde finales de los años ochenta, los flujos migratorios chilenos en la provincia de Quebec han sido admitidos bajo las categorías de reunificación familiar y de trabajadores independientes, representaron una escolaridad mediana y en su integración al mercado de trabajo se emplearon principalmente en los sectores de servicios y de la construcción.

4) *La comunidad colombiana:* según datos del Ministerio de Inmigración de Quebec, a partir de los años setenta se establecieron 2,855 inmigrantes colombianos. Estos nuevos pobladores fueron admitidos como inmigrantes independientes.

La comunidad colombiana estuvo representada por elementos jóvenes y medianamente escolarizados; buena parte de ellos eran mujeres. Alrededor de la mitad de sus componentes representaron una importante mano de obra al dirigirse a los sectores de la fabricación, del ensamblado y la reparación. Otros sectores hacia los que se orientaron fueron el sector técnico, de servicios, personal administrativo, ciencias naturales, matemáticas, la industria de la transformación, ensamblado y reparación.

En los años ochenta, cerca de las dos terceras partes de los inmigrantes colombianos fueron recibidos por el gobierno de Quebec dentro de los programas de reunificación familiar. A partir de los años noventa, Quebec recibió en calidad de refugiados colombianos; de nueva cuenta, una buena proporción de mujeres. El 88% de la comunidad colombiana en la provincia de Quebec se concentró en la ciudad de Montreal.

5) *La comunidad dominicana:* los primeros asentamientos de inmigrantes dominicanos en Quebec comenzaron desde los años setenta. En el año de 1995 se contaban 2 120 inmigrantes dominicanos en Quebec, de los

cuales el 84% se estableció en la ciudad de Montreal, el 4% en la ciudad de Quebec y el 2% en Sherbrook. Esta migración estuvo representada mayoritariamente por jóvenes con escolaridad media. En su mayoría fueron recibidos en las categorías de reunificación familiar y trabajadores independientes. Se emplearon principalmente en la fabricación, el ensamblado, la reparación y la construcción. También dentro de otros sectores se integraron al mercado de trabajo como personal administrativo y de ventas.

La migración dominicana cobra mayor importancia hasta finales de los años ochenta. En 1986 se admitió a una fuerte población dominicana bajo la categoría de refugiados. El gobierno de Quebec estableció un programa de revisión administrativa, en el cual se regulaba el reconocimiento de solicitantes en la categoría de refugiados. Este programa permitió la entrada a los inmigrantes dominicanos quienes solicitaron la categoría de refugiado antes del 21 de mayo de 1986. Las reivindicaciones de refugio fueron evaluadas en función de criterios de adaptación económica.

6) *La comunidad guatemalteca:* los años ochenta registraron en Quebec una gran ola de inmigrantes guatemaltecos. El gobierno quebequense admitió a la mayoría de estos pobladores en calidad de refugiados y en la categoría de trabajadores independientes. Se trató de una población muy joven, mayoritariamente masculina y medianamente escolarizada. En su inserción al mercado de trabajo, una fuerte proporción de trabajadores guatemaltecos se orientó hacia sectores de empleo no especializados, trabajos de fabricación, ensamblado, servicios de limpieza, empleos en restaurantes. Entre 1986 y 1991 se establecieron 1,775 refugiados guatemaltecos, los cuales representaron una inmigración muy joven y mayoritariamente masculina. Hacia 1991, 3,590 inmigrantes guatemaltecos se establecieron en la ciudad de Montreal.

7) *La comunidad hondureña:* en el periodo de 1976 y 1979, la población hondureña en la provincia de Quebec tenía un origen rural. El gobierno de Quebec aceptó su admisión en la categoría de inmigrantes designados y en la de

reunificación familiar. Los inmigrantes hondureños representaron una inmigración joven y medianamente escolarizada. En su inserción al mercado de trabajo se dirigieron hacia los sectores de personal administrativo y de ventas.

En el siguiente periodo de 1983 a 1986 llegó a Quebec una población de edad joven y fue recibida en los programas de reunificación familiar y de parientes asistidos. También ingresó un cierto número de inmigrantes independientes y refugiados. Pero fue hasta comienzos de los años noventa cuando la mayoría de la población hondureña se estableció en la provincia, en la categoría de refugiados y, posteriormente, en los programas de reunificación familiar. En 1991, 1,355 inmigrantes hondureños se concentraron en la ciudad de Montreal.

8) *La comunidad mexicana:* según datos del Ministerio de Migración de Quebec, la migración mexicana en la provincia de Quebec es un fenómeno relativamente reciente. Si bien la presencia mexicana data desde los años cuarenta con la llegada de algunas familias, el periodo de migración más numeroso comenzó a finales de los años ochenta y llega hasta nuestros días.

Durante el periodo que se extiende de 1976 a 1986, llegó una fuerte migración mexicana de origen urbano, la cual fue admitida por Quebec dentro de los programas de reunificación familiar. Sólo una cuarta parte fue admitida como trabajadores independientes. En 1982, Quebec recibió a un pequeño número de refugiados mexicanos.

Estos inmigrantes se integraron al mercado de trabajo en los sectores de personal administrativo y de ventas. Algunos profesionistas se desarrollaron en el área de las artes. Asimismo, se establecieron algunos empresarios mexicanos en la industria restaurantera.

A principio de los noventa, la llegada de inmigrantes de origen mexicano a Quebec se volvió más frecuente y se observa un aumento significativo en la demanda y admisión de refugiados. La categoría de reunificación familiar fue la principal en reagrupar la mayoría de las admisiones; la categoría de independientes agrupó el segundo grupo en importancia.

Hasta el 1995, los inmigrantes mexicanos que Quebec acogió representaban una población altamente escolarizada, ya que el 39% de sus componentes presentaban títulos universitarios. Estos inmigrantes se desempeñaron en diversas áreas como la administración, las ciencias naturales, matemáticas y técnicos. Una buena proporción la constituyeron mujeres. Se cuentan aproximadamente 2,785 inmigrantes mexicanos, de los cuales el 69% se concentra en la ciudad de Montreal, el 8% en la ciudad de Quebec y el 3% en Hull¹⁸⁴.

Es importante resaltar que al cierre de 1997, México ocupaba el segundo lugar en la lista de poblaciones latinoamericanas (después de Chile) que realizaron el mayor número de peticiones de refugio en Canadá, y Quebec en particular. Los motivos principales detrás de estas demandas y admisión de refugio se relacionaron con problemas de violencia doméstica, orientación sexual¹⁸⁵ y persecución política. Por ejemplo, cabe mencionar el caso de un desertor del ejército mexicano, Zacarías Osorio Cruz, quién solicitó el estatuto de refugiado en Canadá tras haber pertenecido a un *escuadrón de la muerte* y participado en ejecuciones de prisioneros políticos durante la llamada "Guerra Sucia" en México. Zacarías se encontraba detenido por agentes del Ministerio de Inmigración en la Ciudad de Montreal desde 1987¹⁸⁶. En 1988, se le otorgó la libertad condicional y fue aceptada su solicitud como refugiado político en Canadá¹⁸⁷.

9) *La comunidad peruana*: la historia de la migración peruana en la provincia de Quebec comenzó a partir de los años setenta, y representó una inmigración compuesta en su mayoría por jóvenes. Estos inmigrantes fueron

¹⁸⁴ Gouvernement du Québec, *Profils de communautés culturelles du Québec*, 1995, p. 414.

¹⁸⁵ El número de refugiados mexicanos en Canadá ha crecido desde 1995 con 548 solicitudes. En 1996, se registraron 951 casos. Las solicitudes mexicanas registraron una suma total de 926 peticiones. Véase trabajo de Sebastián Escalante, "Refugiados mexicanos en el Canadá...", *op.cit.*, p. 353.

¹⁸⁶ "Presunto desertor del ejército mexicano pide refugio en Canadá", *La Jornada*, México, 1988, p. 5.

¹⁸⁷ François Forest, "Libération conditionnelle pour le déserteur mexicain Cruz", *La Presse*, Montreal, 9 de abril de 1988, p. 10 A.

admitidos por Quebec como trabajadores independientes y en la categoría de reunificación familiar (bajo los programas de patrocinio). La inmigración peruana se desempeñó principalmente en los sectores de servicios, fabricación, personal administrativo y ciencias naturales. A finales de los años ochenta hasta aproximadamente 1991, la mayoría de los inmigrantes peruanos se admitió en la categoría de trabajadores independientes y de reunificación familiar. Al inicio de los años noventa, la mayoría de las solicitudes se registró mediante demandas de asilo y se admitieron como refugiados.

Según datos del Ministerio de Migración de Québec, hacia 1991 se habían establecido 4,085 inmigrantes de origen peruano; el 93% de la comunidad peruana se concentra en la ciudad de Montreal.

10) *La comunidad salvadoreña*: la comunidad salvadoreña es, sin duda, la comunidad de inmigrantes latinoamericanos más numerosa en la provincia de Quebec. Esta comunidad se concentró principalmente en la ciudad de Montreal.

En el periodo de 1973 a 1979, llegó una migración bastante joven en el marco de los programas de reunificación familiar (en programas de patrocinio). Un número menos representativo ingresó bajo la categoría de trabajadores independientes. La migración salvadoreña durante este periodo contaba con un nivel de escolaridad media. En su integración al mercado de trabajo se orientó al sector servicios y fabricación.

En el periodo 1980-1986, la provincia admitió a un gran número de refugiados salvadoreños, dentro de los programas especiales de ayuda a refugiados. Esta vez se trató de personas con bajo nivel de escolaridad y que habían huido de la guerra civil. Los principales sectores de empleo a los que se integró esta nueva ola inmigrante fueron el de servicios, la fabricación y la construcción. Asimismo, llegó una pequeña proporción de inmigrantes salvadoreños con mayor preparación y mano de obra fuertemente calificada que en su inserción al mercado de trabajo se integró en los sectores de personal administrativo, ciencias naturales y la enseñanza; también se establecieron algunos empresarios.

El censo de 1991 registró 9,385 inmigrantes salvadoreños, a su vez, a partir de ese mismo periodo, ocurrieron los mayores asentamientos de refugiados salvadoreños en la provincia. El gobierno de Quebec destinó mayores recursos y adoptó programas para el reestablecimiento de estos inmigrantes, así como para el de sus familiares. Los refugiados salvadoreños registraron bajos niveles de escolaridad y en su integración al mercado de trabajo se dirigieron hacia los sectores de servicios, reparación, fabricación y ensamblado.

11) *La comunidad uruguaya:* entre 1969 y 1971, la mayoría de la inmigración uruguaya, proveniente de Montevideo, fue admitida en la categoría de inmigrantes independientes; otra parte en la categoría de reunificación familiar y en la de personas designadas.

Las primeras migraciones uruguayas se caracterizaron por tener un grado de escolaridad media y en su integración al mercado de trabajo se desarrollaron en los sectores de la industria de la transformación, construcción, fabricación, reparación y como empleados de oficina y de comercio. También llegó un cierto número de profesionistas quienes se especializaron notablemente en la arquitectura, la ingeniería y la administración.

Sin embargo, el flujo más numeroso de uruguayos hacia Quebec tuvo lugar entre los años 1973 y 1978. Se trató de una inmigración básicamente joven, admitida en las categorías de trabajadores independientes y de personas designadas. En general, fue una migración poco escolarizada y se orientó en los sectores de servicios, fabricación, ensamblaje y reparación.

En los años ochenta, la inmigración uruguaya a Quebec disminuyó. De 1987 a 1991, continuó la llegada de inmigrantes uruguayos pero en menor proporción. La admisión se estableció de acuerdo con el criterio de trabajadores independientes. La categoría de reunificación familiar reagrupó la cuarta parte de las admisiones. En 1995 se habían establecido 1,420 inmigrantes uruguayos, de los cuales el 93% se concentró en la ciudad de Montreal.

12) *La comunidad venezolana:* en 1991, la inmigración venezolana en la provincia de Quebec la conformaban 1,045 integrantes, quienes habían comenzado a llegar a esa provincia desde los años setenta. La mitad de esta migración fue admitida en la categoría de trabajadores independientes, la otra mitad en las categorías de personas designadas y reunificación familiar. Los trabajadores venezolanos constituían una migración bastante joven, escolarizada (más del 46% tenía títulos universitarios) y mayoritariamente femenina, orientada hacia los sectores profesionales, empleados de oficina y en el comercio.

De 1977 a 1980, la inmigración venezolana registró una disminución; en adelante la mayoría se admitieron en la categoría de reunificación familiar y algunos como refugiados. En el decenio de los ochenta, los trabajadores venezolanos eran jóvenes y bastante escolarizados; se dirigieron hacia los sectores profesionales de empleo: directores y administradores, ciencias exactas, técnicos y contadores.

Cuadro 8

Población de inmigrantes nacidos en América Latina establecidos en la ciudad de Montreal, según los censos de población de 1986, 1991 y 1996

Censo de población	1986	1991	1996
<i>Países</i>			
El Salvador	3,070	7,160	8,765
Guatemala	1,700	2,885	3,825
México	915	1,510	2,175
Nicaragua	205	555	1,330
Otros países de Centroamérica	320	7,655	2,475
Argentina	1,740	250	2,200
Chile	4,520	5,735	6,620
Colombia	1,800	2,315	2,315
Ecuador	475	430	535
Perú	955	3,340	5,150
Otros países de América del Sur	1,815	2,595	3,600

Fuente: Statistique Canada Immigration et Metropoles- Centre de Recherche Interuniversitaire de Montréal sur l'Immigration, l'Integration et la Dynamique Urbaine, 1996.

La presencia de comunidades latinoamericanas sigue siendo muy importante en la actualidad. En el contexto canadiense, la provincia de Quebec ocupa el segundo lugar en atracción de inmigrantes provenientes de América Latina; durante el decenio de los noventa se triplicó el número de inmigrantes provenientes de Centro América. En 1996, se calcularon más de 21,000 inmigrantes de origen latinoamericano en la provincia¹⁸⁸. En 2001, esta cifra aumentó considerablemente a 53,750 en Quebec y a 304,650 en todo el país. (Véase cuadro 9)

Cuadro 9

**Población Inmigrante según el lugar de nacimiento, por provincias y territorios
(Censo 2001)**

Lugar de nacimiento	Canadá	Quebec	Ontario	Manitoba	Saskatchewan
Total	5,544,480	706,965	3,030,075	133,660	47,825
Estados Unidos	237,920	25,255	98,195	6,905	5,865
Centro y Sur América	304,650	53,750	184,075	13,145	2,140
El Caribe y las Bermudas	294,050	69,895	199,800	4,580	685
Europa	2,287,555	284,745	1,336,015	63,430	24,715
Reino Unido	606,000	17,590	342,895	15,305	8,450
Otros países del norte y oeste de Europa	494,825	83,625	220,325	15,340	6,585
Europa del Este	471,365	54,545	289,305	19,135	6,505
Sur de Europa	715,370	128,985	483,485	13,650	3,175
África	282,600	81,265	137,755	4,365	2,310
Asia	1,989,180	190,420	1,061,935	40,550	11,660
Asia Central y Medio Oriente	285,585	67,030	163,965	1,870	1,220
Asia del Este	730,600	36,555	348,555	6,220	4,150
Sureste de Asia	469,105	50,965	226,275	26,025	4,595
Sur de Asia	503,895	35,870	323,145	6,440	1,700
Oceanía y otros países	52,525	1,640	12,300	685	445

Fuente: Statistics Canada, censo de población 2001 (página de internet: <http://www.statcan.ca/english/Pgdb/demo34b.htm>).

¹⁸⁸ François Berger, "L'attrait du Québec est plus fort auprès des émigrants d'Amérique Latine et des Antilles", *Le Press*, Montreal, 5 de noviembre de 1997, p. 12 B.

3.3 Asimilación e Integración entre la dualidad angloparlante y francoparlante de Quebec

Los problemas que pueden enfrentar los inmigrantes de origen latinoamericano hispanoparlantes hacia un mejor desenvolvimiento con la sociedad de acogida se refieren generalmente a la cuestión lingüística, el nivel de educación, su integración al empleo, así como en su adaptación con la "cultura francoparlante". Cabe decir que otro de los obstáculos ha sido, y sigue siendo, la discriminación.

Como se vio en el primer capítulo, la identidad de la nación quebequense está definida básicamente por la lengua francesa, la religión católica y las leyes civiles francesas que imprimieron su huella en esta sociedad y la diferenciaron del Canadá inglés. La relaciones entre angloparlantes y francoparlantes en la provincia de Quebec dio origen a una dualidad lingüística, principalmente en la ciudad de Montreal, ya que "con el fin de reducir tensiones, las élites de los grupos principales, desde la primera mitad del siglo XIX, han preferido la vía del desarrollo separado, es así, que fue adoptado un verdadero régimen de separación institucional, fundado a la vez sobre la etnia y la religión"¹⁸⁹.

En este proceso histórico de enfatizar la separación con relación a la cultura anglosajona, Quebec tuvo que lidiar con un fenómeno paralelo —relacionado con las bases mismas de su composición social— que consistió en la llegada de distintos grupos étnicos a su territorio. Al principio, la población quebequense reaccionó con una actitud de ensimismamiento e indiferencia ante las comunidades inmigrantes. Ello llevó a que las poblaciones inmigrantes se acercaran a la comunidad anglosajona minoritaria. La élite política francoparlante y la opinión pública notaron este fenómeno y buscaron revertir la situación, al tratar de acercar a la población inmigrante a la mayoría francoparlante de Quebec. Esta preocupación, a su vez, apareció en base a una disminución del uso del francés y de la problemática de la baja tasa de natalidad del pueblo francoparlante¹⁹⁰.

¹⁸⁹ Paul André Linteau, "La identidad francófona de Quebec en un contexto norteamericano y multicultural: perspectivas actuales", en Teresa Gutiérrez-Haces y Mónica Vereá (coords.), Canadá en transición, *op.cit.*, p. 620.

¹⁹⁰ *Ibid.*, p. 622.

Así, el fenómeno de la dualidad lingüística se convirtió, en cierta forma, en el primer obstáculo que deben enfrentar los inmigrantes en general, así como los inmigrantes de origen latinoamericano, en particular, en su integración a la sociedad y al medio de trabajo quebequense, sobre todo en la ciudad de Montreal, donde se concentra más del 90% de la inmigración a la provincia.

La dualidad lingüística fuertemente presente en la ciudad de Montreal fue un fenómeno con el que los inmigrantes latinoamericanos tuvieron que lidiar, ya que afectó y condicionó sus opciones y elecciones de residencia, desempeño laboral, educación, amistades. La dualidad lingüística en este sentido impuso límites, ya que el uso de cada lengua, inglés y francés, se inscribía dentro de dinámicas y procesos de organización social y cultural distintas.

Al inicio de los años setenta, más del 85% de los inmigrantes escogían las escuelas inglesas para sus hijos, al mismo tiempo que usaban el idioma inglés como medio de trabajo y en los negocios¹⁹¹. Ante la preocupación que esta tendencia suscitó, el gobierno de Quebec decidió tomar cartas en el asunto, como la de defender el uso del idioma francés y facilitar, así, la integración y asimilación de los inmigrantes¹⁹². Con la llamada "Revolución Tranquila" en los años setenta, se comenzó a poner en marcha políticas para fomentar el uso del francés y programas educativos que informaran e instruyeran a los inmigrantes sobre la realidad y especificidad de los quebequenses.

El reconocimiento de la diversidad étnica en la provincia por parte de los francoparlantes surgió a partir del auge del nacionalismo quebequense que trajo consigo la "Revolución Tranquila". En adelante, la población inmigrante se convirtió para la sociedad en una fuerza complementaria, con la capacidad potencial de contribuir a la preservación de identidad de la nación quebequense.

De esta forma, se puede señalar que los inmigrantes se convirtieron precisamente en el juego de la lucha lingüística entre ambos grupos. Se obligó a

¹⁹¹ "Nosotros escogíamos las escuelas anglófonas por razones económicas [...], pero también porque no teníamos ninguna ley que nos impusiera la escuela francoparlante. Además, todos los inmigrantes económicos vivíamos en colonias inglesas". Marco Micone, "Entre le marteau et l'enclume", en Robert Bovin y Robert Comeau (coords.), *Montréal. L'oasis du nord*, Paris, Autrement, 1992, (Monde, núm. 62), p. 155.

¹⁹² Fernand Harvey, "Les groupes ethniques: enjeu de la lutte linguistique au Québec", *op.cit.*, p. 39.

los *allophone* (personas cuya lengua materna no es ni el inglés ni el francés) a asistir a escuelas de habla francesa y se buscó incorporar a diferentes minorías étnicas a la cultura mayoritaria francoparlante de Quebec¹⁹³.

Fue así que, en 1977, el gobierno de Quebec adoptó la Carta de la Lengua Francesa (*Charte de la Langue Française*) o Ley 101, la cual estipula que todos los inmigrantes deben inscribir a sus hijos en escuelas francoparlantes. De esta manera, afirmó al francés como la lengua de intercambio entre los quebequeses de todos los orígenes y, en consecuencia, en el trabajo, el gobierno, las comunicaciones, el comercio, y los negocios. Para el inmigrante, el aprendizaje del francés se convirtió, entonces, en un factor imprescindible en el proceso de integración, participación e identificación con la sociedad¹⁹⁴.

Con la legislación lingüística, los inmigrantes latinoamericanos se integraron mejor a la comunidad francoparlante de Quebec. De esta manera, la política de inmigración fue de la mano de la política lingüística, que buscó integrar a los inmigrantes a la sociedad mayoritaria.

3.4 Estudio de los factores de integración de los inmigrantes en Quebec: el caso latinoamericano

Antes de estudiar los procesos y factores de Integración de los inmigrantes latinoamericanos en la provincia de Quebec, es fundamental definir el término de integración para diferenciarlo de otros procesos y adquirir la dimensión en la que esta provincia define la política de integración de inmigrantes en su territorio. Según el Alto Consejo para la Integración de Quebec (HCI)¹⁹⁵, el término integración se refiere a la participación activa en la sociedad nacional de varios elementos distintos entre sí donde se acepta la subsistencia de diversas especificidades culturales, sociales y morales, para lograr entre todas el enriquecimiento de la sociedad. El concepto de integración se refiere los grupos

¹⁹³ *Ibid.*, p. 41.

¹⁹⁴ "Inmigrar a Quebec", Ministère des Communautés Culturelle et de l'immigration, Ministère des Communautés culturelles et de l'immigration, 1991, p.13.

¹⁹⁵ André Jacob, Le condition de l'integration et de l'intervention avec des immigrants et des réfugiés-refugiées, Université du Québec á Montréal, 1991, p.302.

de inmigrantes y sus descendientes que no abandonan su identidad. En el proceso de integración, los inmigrantes como la sociedad de acogida se influyen mutuamente. Por lo tanto, son transformados entre sí con el paso del tiempo.

En términos generales, la integración se refiere a la participación de diferentes colectividades étnicas en la vida económica y política del país receptor. Los diversos estudios sobre integración en Quebec toman como criterios los niveles de educación, experiencia profesional, origen étnico, conocimiento de una de las dos lenguas oficiales, participación en las asociaciones civiles y religiosas, entre otros¹⁹⁶.

Los procesos de integración de los inmigrantes latinoamericanos en la provincia de Quebec se definen, principalmente, ante la integración lingüística, la residencial, al trabajo, la escolar y la cultural. Las diversas categorías de admisión son tomadas en cuenta como medidas generales de integración ya que demuestran los criterios de selección que permitieron al inmigrante ser recibido por Quebec. Por ejemplo, los inmigrantes en la categoría de independientes muestran una inserción más rápida al empleo, a la educación, o a escoger lugar de residencia (esto debido a las exigencias previas a su selección). Por el contrario, los inmigrantes admitidos en la categoría de familia o la categoría de refugiado, generalmente enfrentan mayores dificultades de integración, periodos prolongados de desempleo y menor movilidad social¹⁹⁷.

3.4.1 La realidad lingüística

Antes de que el gobierno de Quebec, en los años setenta, estableciera las políticas lingüísticas, la mayoría de los flujos migratorios que se establecieron en esta provincia utilizaron frecuentemente el idioma inglés en su vida cotidiana, sobre todo durante los primeros años de su establecimiento. Distintos grupos de lengua diversa al inglés o al francés, como los inmigrantes Italianos, griegos,

¹⁹⁶ Liane Bélanger y Victor Pliché, "Une revue des études québécoises sur le facteurs d' integration des immigrants", Département de démographie et Groupe de recherche ethnicité et société (GRES), Collection notes et documents, núm. 5, Gouvernement du Québec, julio de 1995, pp. 7-13.

¹⁹⁷ *Ibid.*, p. 27.

chinos, judíos, entre otros, escogieron el Inglés como lengua de uso (esta característica aún prevalece en Québec). Solamente dos grupos fueron la excepción los latinos y los caribeños no angloparlantes¹⁹⁸. En cambio, los inmigrantes admitidos por Québec desde 1976 utilizaron más el idioma francés que el inglés en diversos ámbitos como el laboral, los servicios públicos y las relaciones personales¹⁹⁹.

El conocimiento del francés o del inglés, o de ambas lenguas, facilita la integración de los inmigrantes a Québec y es uno de los factores más importantes para su integración con la sociedad quebequense, entre otras razones porque ayuda a una más rápida inserción en el mercado laboral²⁰⁰. Como se mencionó anteriormente, el proceso de integración se ve condicionado por la dualidad lingüística que el inmigrante encuentra principalmente en la ciudad de Montreal. La mayoría francoparlante quebequense ve como un detrimento de su lengua y cultura, la incorporación de inmigrantes hacia la comunidad angloparlante de Québec.

El establecimiento de los inmigrantes latinoamericanos en Québec fue de la mano con su acercamiento al francés, sobre todo debido a la serie de políticas lingüísticas aplicadas por Québec a partir de los años setenta. El uso del francés también obedeció a la proximidad lingüística y cultural de los pueblos hispanoparlantes con el francés. De hecho, los inmigrantes de origen latinoamericano presentan una fuerte permeabilidad hacia la comunidad francoparlante. (Ver cuadro 10)

¹⁹⁸ Lia Lévesque, "L'anglais, langue d'usage des nouveaux arrivants", *Le Devoir*, Montreal, 15 de abril de 1997, p. 2 A.

¹⁹⁹ Liane Bélanger y Victor Piche, *op.cit.*, p.19.

²⁰⁰ Cabe también señalar que la edad es otro de los factores que facilita la integración de los inmigrantes latinoamericanos en Québec; es así que para los hijos de estos inmigrantes su integración a la escuela y el uso cotidiano del francés es más rápida. *Ibid.*, p.14.

Cuadro 10

**La comunidad latinoamericana en la provincia de Québec:
conocimientos de francés o de Inglés**

Francés solamente	18,175	39%
Francés e Inglés	17,395	38%
Inglés solamente	5,620	12%
Ni francés ni Inglés	4,855	11%

Fuente: Gouvernement du Québec, Profil des communautés culturelles du Québec, Québec, Ministère des Affaires internationales de l'Immigration et des Communautés Culturelle, 1995, p. 369.

No obstante, es igualmente cierto que las políticas lingüísticas aplicadas por Quebec fueron parcialmente exitosas. Por un lado, según estadísticas del Consejo de la Lengua Francesa, durante el transcurso de los años setenta con la adopción de la ley 101 —que obliga a los hijos de los inmigrantes a frecuentar la escuela francesa— la proporción de alumnos *allophones* inscritos en el sector de enseñanza en francés pasó de 20,5% en 1976 a 77,2% en 1995. Por otro lado, sin embargo, la población *allophone* que se estableció antes de que se adoptara la mencionada ley pudo seguir gozando del derecho de enviar a sus hijos a escuelas angloparlantes, de tal manera que un *allophone* sobre cuatro aún se desarrolla en el esquema de educación inglesa²⁰¹.

3.4.2 La educación

La educación es una de las variables utilizadas frecuentemente para estimar el potencial de inserción económica de inmigrantes latinoamericanos al mercado de

²⁰¹ Asimismo, la Carta de la Lengua Francesa (en la Ley 22) estipula que los hijos de los inmigrantes que provienen de escuelas de formación inglesa pueden tener acceso a la escuela angloparlante de Quebec. Véase en Claire Harvey, "¿Le français en déclin au Québec?", Le Devoir, Montreal, Semaine internationale de la francophonie, 16 y 17 de marzo de 1996, p. 6 E.

trabajo, el cual depende en gran medida del nivel de escolaridad del inmigrante, el cual no necesariamente se asocia a la integración, pero sí a las necesidades de empleo de la provincia²⁰².

En este sentido, es un factor importante de Integración pero el efecto de la escolaridad es medido por los factores económicos, determinados por las necesidades de trabajo de Quebec, específicas en cada periodo de inmigración. Evidentemente, la discriminación puede frenar los efectos positivos de los niveles de escolaridad²⁰³.

Es un hecho que el nivel de escolaridad del inmigrante latinoamericano facilita que éste acceda a un primer empleo y goce de condiciones de trabajo favorables. No obstante, la situación económica y laboral en Quebec es lo que en última instancia impone los límites y alcances de la integración de las poblaciones inmigrantes. Así, por ejemplo, en el caso de la Inmigración latinoamericana, la llegada de las primeras poblaciones durante los años setenta coincidió con un periodo de plena expansión económica de la provincia. Por el contrario, las inmigraciones más recientes se enfrentaron a condiciones económicas menos favorables, lo cual se reflejó en mayores índices de desempleo entre los inmigrantes latinoamericanos y en la exigencia de que éstos cumplieran con mayores requisitos de conocimientos técnicos o profesionales.

Actualmente, la inmigración latinoamericana se caracteriza por un gran número de inmigrantes económicos en busca de mejores condiciones de vida. Una gran parte representa mano de obra cada vez menos requerida, debido a los actuales procesos de producción económica, los cuales demandan cada vez mayores conocimientos técnicos, aunque, si bien, también se trata de una inmigración que continúa siendo necesaria para suplir los trabajos que no han sido colmados por los propios quebequenses. A pesar de todo esto, algunos datos revelan que el perfil de la comunidad latinoamericana en Quebec conserva relativamente altos niveles de escolaridad. (Ver cuadro 11)

²⁰² Liane Bélanger y Victor Plché, *op.cit.*, p.20.

²⁰³ *Ibidem*.

Cuadro 11

Nivel de escolaridad de la comunidad latinoamericana en Quebec

Ninguna escolaridad	630	2%
Primaria	5,440	14%
Secundaria	13,855	36%
Preparatoria	8,000	21%
Universitaria	10,700	28%

Fuente: Gouvernement du Québec, Profils des communautés culturelles du Québec, 1995, p. 369.

3.4.3 La Incorporación al mercado de trabajo

El mercado de trabajo condiciona de manera determinante las condiciones de integración en las diversas esferas de la sociedad quebequense. La integración de los inmigrantes latinoamericanos en lo cultural, lingüístico, residencial o escolar, se ve fuertemente condicionada por las características socio-económicas del inmigrante. Por ello, es posible establecer una correlación positiva entre posición económica (medida por el salario) e integración cultural²⁰⁴.

También el hecho de haber nacido en Quebec y el origen étnico facilita la integración al empleo, por ejemplo, la primera generación de inmigrantes de origen latinoamericano tardó más tiempo en encontrar un trabajo; en identificar las redes o los contactos para su admisión; así como en participar en actividades públicas o sociales; por el contrario, los hijos de inmigrantes latinoamericanos nacidos en Quebec lograron un acercamiento más rápido con la sociedad de acogida²⁰⁵.

En Quebec, el uso de uno u otro idioma es guiado por la ocupación dependiendo de los sectores de empleo. En los trabajos profesionales y obreros se utiliza principalmente el francés, en cambio entre los comerciantes su principal

²⁰⁴ *Ibid.*, p. 20.

²⁰⁵ Josalne Le Gall y Deirdre Meintel, "Les jeunes d'origine Immigrée rapports familiaux et les transition de vie— Le cas des jeunes chiliens, grecs, portugals, salvadoriens, et vietnamiens", Collection des Études et Recherches, núm. 10, Groupe de recherche Ethnicité et société Université de Montréal, Direction des communications du ministère des Affaires internationales, de l'Immigration et des Communautés culturelles, marzo de 1995, p. 25-27.

lengua de uso es el inglés. Diversos estudios reflejan que para los inmigrantes latinoamericanos el simple hecho de trabajar en Quebec ya es un efecto positivo para obtener un progresivo nivel de conocimiento en francés²⁰⁶. El francés es menos utilizado en el sector industrial; los administradores de empresas, empleados de oficina y vendedores usan generalmente más el idioma inglés. La lengua francesa se usa más en la administración pública, los profesionistas, empleados de servicios y de trabajos manuales. En Quebec, en cierta forma, aún se conserva una división lingüística en el empleo.

De esta forma observamos que en los diversos factores de integración, todas las poblaciones inmigrantes enfrentan la dualidad lingüística, y los inmigrantes de origen latinoamericano no han sido la excepción, principalmente en la ciudad de Montreal. Como se dijo anteriormente, la integración de estos inmigrantes se vincula con su incorporación a cualquiera de las dos comunidades dominantes (francesa o inglesa), o bien, por su apego hacia su propia comunidad de origen.

La inserción en el mercado de trabajo también condiciona la elección de residencia. Tanto la segregación como la integración parecerían ser en buena medida el resultado del nivel educativo. Mientras más alto es éste, existe mayor acercamiento lingüístico y físico (en barrios y zonas) entre las poblaciones inmigrantes y las poblaciones lingüísticas dominantes. Por el contrario, bajos niveles sociales y en educación entre algunas comunidades inmigrantes tienden a ser un factor que determina su agrupación en colonias étnicas, en forma de *ghettos*²⁰⁷.

Cabe señalar que la presencia de inmigrantes latinoamericanos ha aumentado visiblemente, especialmente en la región de Montreal. Sin embargo, no se ha visto hasta ahora reflejada en la aparición de *ghettos* o de zonas y barrios estrictamente latinos; esto es, en el caso de la inmigración latinoamericana no se puede hablar propiamente de "territorialización espacial", ya que ésta no es al menos claramente perceptible. Los latinoamericanos están distribuidos en

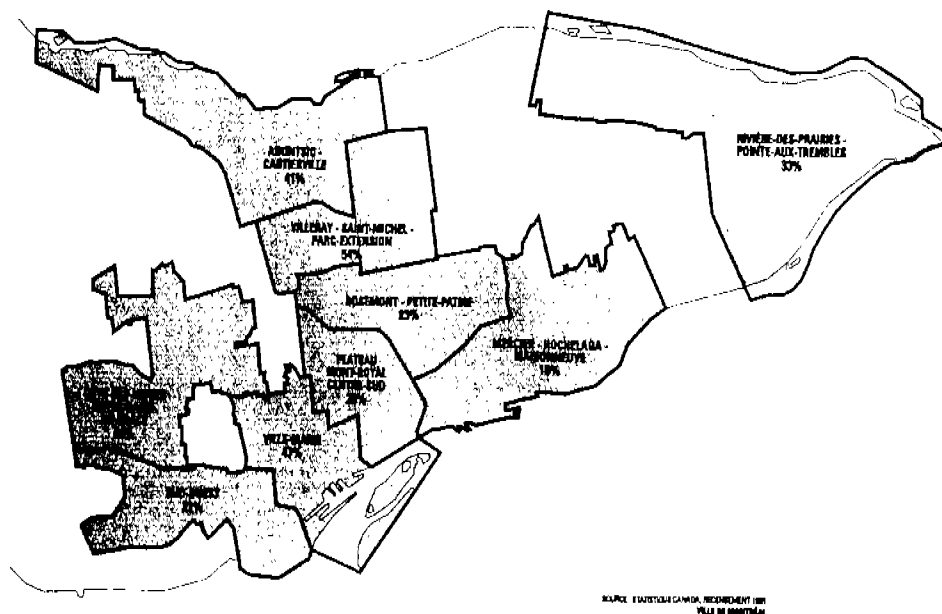
²⁰⁶ Véase en Liane Bélanger y Victor Piché, *op.cit.*, p. 21.

²⁰⁷ *Ibidem*.

diversos distritos y municipalidades de Montreal, donde residen con otros grupos etnoculturales, así como entre los mismos quebequeses²⁰⁸. (Véase mapa 2)

Mapa 2

Asentamiento de personas de origen diferente al francés o al Inglés en la ciudad de Montreal (porcentajes)



Fuente: Statistics Canada censo de 1991.

²⁰⁸ Magda García, "Los procesos de inserción urbana de los inmigrantes y de los refugiados latinoamericanos en la región de Montreal: ¿podemos hablar de una comunidad visible, o no?", Ponencia presentada en el Congreso de Canadian Association for Latin American and Caribbean Studies, Vancouver, del 19 al 21 de marzo de 1998, p. 2.

4. El Referéndum de octubre de 1995 y los Inmigrantes latinoamericanos

Introducción

Diversos estudios coinciden en que la participación de inmigrantes dentro de procesos políticos es un ejemplo ilustrativo de su integración. De acuerdo a algunos autores ésta se refiere "la participación de diferentes colectividades étnicas en la vida económica y política del país receptor"²⁰⁹. Por lo cual, en este capítulo se analizan los hechos que acontecieron alrededor del referéndum sobre la soberanía de Quebec en octubre de 1995, en el que los ciudadanos quebequenses rechazaron la separación de la federación canadiense, por un margen de sólo 1.16% de los votos válidos.

La preocupación del presente trabajo no se centra en los resultados del referéndum, sino en la ambigüedad de las declaraciones expresadas por algunos líderes nacionalistas —como la del ex primer ministro Jacques Parizeau, en la que atribuía la derrota al voto de las minorías étnicas y al dinero—, así como en las diversas reacciones de los inmigrantes, en general, y de los inmigrantes latinoamericanos, en particular, sobre la soberanía de Quebec.

4.1 El proyecto soberanista contemporáneo

Por segunda ocasión, desde 1980, los soberanistas elaboraron un proyecto de independencia que llevarían a consulta popular el mes de octubre de 1995. El entonces primer ministro de Quebec, Jacques Parizeau convocó a una alianza con los diversos sectores nacionalistas quebequenses con el fin de unir las diferentes fuerzas políticas nacionalistas de la provincia. Distintos sondeos demostraban que la idea de independencia recibía menos del 40% de la intención del voto. Por lo tanto, el Partido Quebequense (PQ) firmó un acuerdo político con el Bloque

²⁰⁹ André Jacob, La condition de l'intégration et de l'intervention avec des Immigrants et des réfugiés-refugiés, *op.cit.*, p.302.

Quebequense (BQ), dirigido por Lucien Bouchard y con el Partido Acción Democrática (PADQ) –una vertiente nacionalista del Partido Liberal de Quebec (PLQ)²¹⁰.

En 1994, cuando el PQ retomó el poder, Parizeau había concretado el anteproyecto sobre la soberanía de Quebec que en 1995 presentó ante la Asamblea Nacional en un documento más amplio llamado el Proyecto de Ley sobre el Futuro de Quebec, éste incluía la declaración sobre la soberanía de Quebec, y cuya puesta en vigor dependería de los resultados de la contienda popular. En términos generales, la declaración de Ley sobre la soberanía de Quebec puso énfasis en el derecho a la autodeterminación de los pueblos; en una asociación económica y política con Canadá; en la libre circulación de capital y de personas; en la doble ciudadanía y, en mantener como moneda el dólar canadiense. Un Quebec soberano redactaría su propia Constitución sobre el principio de un país de lengua francesa y de un gobierno que asegurara la protección y el desarrollo de la cultura quebequense. "*Notre langue scande nos amours, nos croyances et nos rêves pour cette terre et pour ce pays*"²¹¹. De esta manera, con matices lingüísticos y culturales los tres líderes de la coalición partidista, Jacques Parizeau, Lucien Bouchard y Mario Dumont ratificaron el proyecto de Ley sobre la soberanía de Quebec, el 12 de junio de 1995.

Después de que el gobierno de Quebec anunció la declaración de Ley sobre la soberanía, se pusieron en marcha las campañas políticas para la formación de consensos en vísperas al día del referéndum. Por una parte, los soberanistas y, en contraparte, Daniel Johnson, líder del Partido Liberal de Quebec (PLQ), quien además de contar con todo el aparato del gobierno federal y el apoyo del primer ministro de Canadá, Jean Chrétien, encabezó la contienda a favor de la opción federalista. Los ciudadanos quebequenses escogerían entre dos opciones: un "sí" a la soberanía-asociación o un "no", es decir, permanecer en el *status quo*, unidos a Canadá.

²¹⁰ A. Rabilotta, "Ganaremos el referéndum, afirma Bernard Landry", *El Correo*, Montreal, agosto de 1995, p. 11.

²¹¹ "Nuestra lengua va cantando nuestros amores, nuestras creencias y nuestros sueños por esta tierra y este país". Gobierno de Quebec. Documentos oficiales: Projet de Loi sur L'Avenir du Québec, Asamblea Nacional de Quebec, 12 de junio de 1995, p. 10.

Desde el inicio de la campaña soberanista se vivió en Quebec un ambiente bastante animoso por parte del comité por el "sí", incluso las encuestas dieron un giro favorable hacia un triunfo de la soberanía-asociación, los sondeos mostraron que si hubiera seguridad de una asociación económica con Canadá más del 50% del electorado emitiría su voto a favor²¹². La estrategia de los soberanistas era demostrar que una asociación económica con Canadá era inevitable debido a los fuertes lazos comerciales y económicos entre Quebec y el resto de las provincias, pero, sobre todo, tranquilizar a los indecisos sobre cualquier incertidumbre económica.

Por su parte, los federalistas rechazaron continuamente toda propuesta de asociación y plantearon que el plebiscito debía limitarse exclusivamente a la separación de Quebec. Asimismo, sus campañas carecían de argumentos o de propuestas alternativas sobre el futuro de Quebec. Implantar el miedo y la incertidumbre eran voces repetidas entre los discursos por parte de los federalistas. Por ejemplo; señalaban que la opción soberanista amenazaba más de un millón de empleos en Quebec²¹³ (refiriéndose a uno de los principales problemas que enfrentaba la provincia en esa materia). Los soberanistas, por su parte, se defendían argumentando que Quebec recuperaría 28 mil millones de dólares canadienses en impuestos y atribuciones al gobierno federal²¹⁴.

Parizeau, Bouchard y Dumont publicaron un documento llamado "trabajando con el corazón"²¹⁵, en el cual desarrollaron el proyecto de sociedad de un Quebec soberano e invitaron a los ciudadanos quebequeses a votar por un "sí" a la soberanía en el referéndum de octubre de 1995. En el documento reiteraban el carácter específico de una sociedad diferente dentro de su espacio geográfico, el pueblo quebequense, colectividad que posee una historia, una cultura y una lengua propia.

²¹² A. Rablotta, "Los soberanistas preparados para el referéndum", El Correo, Montreal, septiembre de 1995, p.10.

²¹³ André Pratté, "La campagne du mensonge ou les fourberies de Chrétien, Bouchard et compagnie", La Presse, Montreal, 4 de noviembre de 1995, p. 4 B.

²¹⁴ Michèle Georges, "Québec: l'ombre d'un doute", L'Express, Paris, núm. 2312, 2 de noviembre de 1995, p. 10.

²¹⁵ Jacques Parizeau, Lucien Bouchard y Mario Dumont, Le cœur à l'ouvrage, Québec, Bibliothèque nationale du Québec, 1995, pp. 7-41.

En "trabajando con el corazón" definieron un Quebec soberano como una sociedad más solidaria, más tolerante, más eficaz, más justa y humana; en la que darían prioridad a la creación de empleos y a la reducción de la tasa de desempleo (situada entre el 10%); protegerían su idioma y su cultura; controlarían plenamente la política de inmigración. En este tema, reconocieron los aportes de la inmigración hacia la sociedad quebequense, como una fuerza que contribuye a detener el envejecimiento de la población. Asimismo, reconocieron que el 60% aproximadamente de inmigrantes recibidos por Quebec presentaban títulos post-secundarios y, que representaban una inversión cultural, económica y social. Aunque, especificaron que la inmigración no debería poner en riesgo la seguridad lingüística de la provincia de Quebec.

Para proteger el derecho de las minorías étnicas en Quebec, el proyecto soberanista planteó abatir las diversas formas de discriminación y proteger el derecho de los ciudadanos mediante la Carta de Derechos y Libertades de la Persona de Quebec (*La Charte des droits et liberté de la personne du Québec*), firmada en 1975 (siete años antes que la de Canadá). La Carta estipula la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley y las instituciones, sin considerar su origen nacional o étnico, su sexo o posición social²¹⁶. El proyecto soberanista contemporáneo dirigió su mensaje a las minorías etnoculturales en el marco de un proyecto incluyente y de un nacionalismo territorial, es decir, que comprende a todas las personas que viven en territorio quebequense.

El gobierno de Quebec, como se señaló en el segundo capítulo, rechaza constantemente que el gobierno federal seleccione alrededor del 60% de los componentes migratorios de la provincia, y que sea Ottawa, la que establezca las categorías y los criterios de selección, además de disponer de los componentes de refugiados en Quebec. Asimismo, los soberanistas acusaban al gobierno federal de no informar a los inmigrantes que se establecen en la provincia, ni de su especificidad, ni de su política lingüística hacia la integración de inmigrantes con la comunidad francoparlante. Cabe destacar que dentro de este escenario político

²¹⁶ Parti Québécois, *La souveraineté, des réponses à vos questions*, Service des communications du Parti Québécois, primer trimestre de 1995, pp. 15-18.

los inmigrantes se convirtieron en los nuevos actores sociales en la relación entre Canadá y Quebec, rasgo que sobrevive hasta nuestros días.

Por otra parte, el proyecto soberanista contemporáneo gozó de plena confianza por parte de sus líderes para autogobernarse, lo que se debió en gran medida al pleno desarrollo económico e institucional alcanzado en la provincia en los años noventa²¹⁷. Estos factores, a su vez, permitieron a Quebec construir un importante sector empresarial francoquebequense, desarrollarse en el ámbito científico y tecnológico; en la aerodinámica; las telecomunicaciones; la multimedia y la industria farmacéutica²¹⁸; "convertirse en el octavo socio económico de Estados Unidos, sanear sus finanzas públicas"[...] ²¹⁹, pero, al mismo tiempo, el proyecto soberanista contemporáneo se caracterizó por una política económica que no proponía cambios substanciales en relación con la política económica seguida por Canadá.

El proyecto soberanista, sin embargo, dejó entrever una política con matices más conservadores en la década de los noventa. Por un lado, esto se debió a la participación de un sector conservador nacionalista dentro del PQ, que se integraron al Partido durante las alianzas tácticas electorales entre el PQ y el Partido Conservador Canadiense, la cual permitió la elección de Brian Mulroney como primer ministro de Canadá en 1984²²⁰. Por otro lado, el proyecto soberanista contemporáneo fue influenciado por la política económica internacional, cuyos ejes principales son la liberación económica y la reducción del papel del Estado en la economía. A su vez, el temor de sentirse amenazados en el ámbito lingüístico y cultural prevalece en el sentimiento de los soberanistas de Quebec.

²¹⁷ Diane Lamoureux, "Le mouvais gagnants", Département de science politique, Université Laval, Texto inédito, p. 5-6.

²¹⁸ Ignacio Ramonet, "Québec et la souveraineté" en Le Monde diplomatique, París, febrero de 2001, p.1.

²¹⁹ Brigitte Morrisette, "¿Será Quebec el cuarto socio del TLC?", El Financiero, México, 27 de octubre de 1995, p.45.

²²⁰ "El pensamiento nacionalista ayer y hoy", El Correo, Montreal, agosto de 1995, p.11.

4.1.1 El movimiento soberanista contemporáneo: nuevos actores sociales

El movimiento a favor de la soberanía de Quebec, se identifica a sí mismo como una identidad propia, que entre otros factores, ha sido principalmente reafirmada por el uso del idioma francés. La relación entre angloparlantes y francoparlantes que dio origen a la dualidad lingüística en la provincia de Quebec se ha visto, a su vez, modificada por la incorporación de nuevos actores sociales: los inmigrantes o *allophones*, quienes también participaron en la elección de uno u otro proyecto político.

Las minorías étnicas de Quebec son las que se encuentran en medio de esta dicotomía lingüística y política específica. Aunque el voto de las minorías étnicas, generalmente, se había identificado claramente del lado de la comunidad angloparlante. Durante este proceso de referéndum diversas comunidades étnicas integradas en gran parte a la mayoría francoparlante de Quebec se identificaron con el proyecto soberanista quebequense. Dependiendo de la integración de comunidades inmigrantes hacia una de las dos lenguas de uso en Quebec han venido orientado el sentimiento de pertenencia entre un grupo u otro, del cual depende en gran medida la participación política de inmigrantes en Quebec.

Las primeras comunidades de inmigrantes establecidas en Quebec (especialmente, en la isla de Montreal), italianos, griegos, judíos, portugueses, y chinos, son comunidades que escogieron el idioma inglés como lengua de uso y de trabajo. Asimismo, estas comunidades se han identificado (en su mayoría) por un comportamiento electoral del lado de la comunidad angloparlante y federalista²²¹. En cambio, inmigraciones más recientes (a partir de los años setenta), haitianos y latinoamericanos, entre otras, quienes se establecieron cuando fueron impartidas las políticas lingüísticas por parte del gobierno de Quebec son grupos de inmigrantes que en gran número se integraron con la comunidad francoparlante (*francophone*), por lo tanto, son comunidades que podrían identificarse con el proyecto soberanista quebequense.

²²¹ Micheline Labelle (*et. al.*), "La question nationale dans le discours de leaders d'associations ethniques de la région de Montreal", *Cahiers de recherche sociologique*, Département de sociologie, Université du Québec à Montréal, núm. 20, 1993, p. 109.

En un estudio elaborado por CROP (empresa encuestadora), en 1992, sobre la preferencia soberanista o federalista de inmigrantes en Quebec y el comportamiento electoral de las minorías étnicas ante este debate, demostró que sólo el 5% de todas las comunidades reunidas apoyaba la soberanía de Quebec, el 25% se declaraba indecisa o rechazaba responder y el 70% declaraba su apoyo al federalismo. Asimismo, los resultados reflejaron un comportamiento electoral distinto por parte de chinos, árabes, griegos, judíos, italianos y caribeños angloparlantes (comunidades *anglophones*), por un lado y, por el otro lado, de haitianos y latinoamericanos. Estos últimos, mostraron su apoyo a la soberanía en un 12% y 14%, respectivamente²²². (Véase cuadro 12)

Cuadro 12

**Canadá: Respuesta a la pregunta "en términos generales,
¿está usted a favor de la soberanía de Quebec, o está usted a favor del
federalismo?", 1992**

(Porcentajes)

	Todas las comunidades	árabes	chinos	griegos	italianos	latinoamericanos	Negros francoparlantes	Negros angloparlantes	Otras comunidades
Federalismo	70	76	52	81	68	41	57	81	73
Soberanía	5	4	3	2	2	14	12	3	7
Indecisos	16	9	15	11	25	12	16	9	13
Rechazaron responder	9	11	30	6	5	33	15	8	7

Fuente: CROP, *La Presse*, 16 de junio de 1992²²³.

²²² Jack Jedwab, "Le minorités du Québec et la question de l'unité nationale", en *L'Impact référendaire*... *op. cit.*, p. 110.

²²³ Cabe señalar que los datos fueron obtenidos a través de estudios realizados después del referéndum de 1992 sobre el acuerdo de Charlottetown. *Ibid.*, p. 107.

En 1995, la población de Quebec representaba alrededor de siete millones de personas. Desde 1986, su población aumentó casi medio millón de habitantes, como resultado de los componentes migratorios en la región. Asimismo, alrededor del 80% de la población de Quebec es de origen francés y la diversificación de su sociedad es aún más presente durante este periodo, especialmente, en la región de Montreal. La población de inmigrantes en la provincia había ascendido a alrededor de 60,000 personas en 1995, y en ese mismo año, Quebec recibió 25,790 nuevos inmigrantes. En la ciudad de Montreal, donde también se concentra la mitad de la población de Quebec, los francoparlantes representaban el 67% de la población, los angloparlantes el 14.3% y, el 18.7% (aproximadamente) respondía a personas de diversos orígenes²²⁴.

La diversificación de la sociedad quebequense era aún más visible dentro de este escenario político, que durante el referéndum de 1980. Incluso después del idioma francés e inglés, las lenguas más utilizadas en la ciudad de Montreal eran el italiano, el español y el griego. "Las comunidades más numerosas eran la italiana (más de 225,000), judía (cerca de 100,000), alemana (90,000), griega (56,000), portuguesa y polaca (con más de 40,000). Otros grupos duplicaron su población entre 1986-1991: los libaneses (38,000), los haitianos (41,000) y los latinoamericanos (36,000)"²²⁵.

Podemos observar que un rasgo importante durante el proceso de referéndum de 1995 fue, sin duda que ambos grupos –tanto el comité por el "sí", como el comité por el "no" –integrarían sus propios comités de relaciones con las comunidades etnoculturales de Quebec con el fin de atraer el voto de las minorías étnicas. Particularmente durante este proceso ambos grupos dirigirían sus discursos hacia los inmigrantes, o mejor dicho, a los ciudadanos quebequenses de diversos orígenes.

Cabe aclarar que, si bien, la gran mayoría de las comunidades etnoculturales de Quebec han demostrado su preferencia por la opción federalista,

²²⁴Gobierno de Quebec, documentos oficiales, "Portrait démographique" (<http://www.gouv.qc.ca/societe/demograe.htm>, septiembre de 1998).

²²⁵ Página de internet, <http://www.gouv.qc.ca/societe/demograe.htm>, *Ibidem*, septiembre de 1998.

por diversas razones. La comunidad latinoamericana, centro de estudio de la investigación, presentó indiscutibles comités de apoyo a la soberanía de Quebec. Esto mostró ciertamente una significativa participación política de esta comunidad a la causa soberanista.

4.1.2 Latinoamericanos por el "sí"

En plena campaña en vísperas al referéndum de 1995, el entonces ministro de Inmigración y Comunidades Culturales de Quebec, Bernard Landry, dirigió un discurso a las comunidades etnoculturales de Quebec en el que proponía una política de integración de inmigrantes en oposición a la política de multiculturalismo practicada por el gobierno canadiense, pues, señaló que para él y el gobierno del PQ, la política del multiculturalismo no hacía más que conducir a la creación de *ghettos*. Landry invitó a los quebequenses de diversos orígenes a integrarse a la cultura mayoritaria quebequense, la cual señaló estar enriquecida por los aportes de la inmigración²²⁶. Con estas palabras, Landry participó en el lanzamiento de la Reagrupación etnocultural de quebequenses de origen latinoamericano por el "sí", en el que también criticó la postura del gobierno federal y las declaraciones de Daniel Johnson, las cuales sostenían que "en Canadá todos eran inmigrantes"²²⁷. Landry rechazó esta visión, y aclaró a la comunidad latinoamericana que todos eran quebequenses y formarían parte del nuevo pueblo fundador. Asimismo, sostuvo que todos los ciudadanos quebequenses dejan de ser inmigrantes desde el instante que adquieren la ciudadanía²²⁸.

La participación de inmigrantes de origen latinoamericano en el movimiento soberanista fue evidente, Asimismo, Inés Monreal presidió la Reagrupación etnocultural por el "sí", y junto con Juan José Fernández, inmigrante de origen chileno, enviaron un comunicado de prensa dirigido a la comunidad

²²⁶ Mario Lemoine, "Bernard Landry propone integración de los inmigrantes", *El Correo*, Montreal, septiembre de 1995, p.11.

²²⁷ La visión de que todos "somos inmigrantes" ha sido un planteamiento recurrente por parte de la política anglocanadiense, la cual a través del punto de vista de los quebequenses los reduce al estatuto de etnia al interior de Canadá. Véase en Héléne Morin, "Entrevista realizada a Neil Bissoondath", *El mito del multiculturalismo*; Toronto, Ed. Penguin Books, 1994, p. 207.

²²⁸ "Los líderes en campaña", *El Correo*, Montreal, octubre de 1995, p.16.

latinoamericana de Montreal para votar a favor de la soberanía de Quebec. Más de 400 latinoamericanos participaron activamente en diversos comités de apoyo a la soberanía de Quebec en la isla de Montreal²²⁹. Inés Monreal y Juan José Fernández dirigieron su mensaje al resto de la comunidad latinoamericana para que ésta no se dejara intimidar por los discursos inspirados en el miedo y la desconfianza por parte de los federalistas. De esta manera, solicitaron a la comunidad latinoamericana su participación en el referéndum sobre la soberanía de Quebec y darle a esta provincia el reconocimiento de nación que no ha podido otorgarle el Canadá inglés al interior del sistema federal.

El mes de septiembre de 1995, un mes antes al día del referéndum, se reunió el comité latinoamericano por el "sí" en la ciudad de Montreal. El comité fue encabezado por Osvaldo Núñez, Carmen Sabag e Inés Monreal, en el que reiteraron su postura a favor de la soberanía, y establecieron su compromiso de participar en la construcción de un Quebec soberano y democrático²³⁰. En esta reunión invitaron a la comunidad Latinoamericana a que expresara su apoyo a la causa soberanista el día del referéndum. Numerosos quebequeses de origen latinoamericano se pronunciaron abiertamente a favor de la soberanía, estos grupos fueron principalmente conformados por argentinos, chilenos, uruguayos, salvadoreños, peruanos y dominicanos, entre otros.

Cabe mencionar la figura de Osvaldo Núñez, quien ha desempeñado una importante labor en la vida política quebequesa. Núñez, exiliado político y ex colaborador del gobierno de Allende en Chile, fue diputado a nivel federal por el Partido Bloque Quebequesa²³¹, como representante de la comunidad latinoamericana de la provincia de Quebec ha denunciado los abusos cometidos por parte de las autoridades migratorias hacia personas que se encuentran en espera de ser deportados o que sus solicitudes de refugio han sido rechazadas²³².

²²⁹ Clement Trudel, "Des certaines de Latino-Américains bataillent pour le oui", *Le Devoir*, Montreal, 16 de septiembre de 1995, p. 6 B.

²³⁰ "Comité latinoamericano por el oui", *El Popular*, Toronto, 29 de septiembre de 1995, p. 4.

²³¹ Philippe Cantin, "Du gouvernement chilien d'Allende à la Chambre des communes", *La Presse*, Montreal, 28 de octubre de 1993, p. 9 A.

²³² Osvaldo Núñez, "Les discours biaisés du fédéral", en *LeDroit*, Ottawa, texto inédito 25 de septiembre de 1995.

Núñez, por ejemplo, dirigió una misiva al Ministro de Ciudadanía e Inmigración de Canadá, Sergio Marchi, cuando personas provenientes de América Latina estaban recluidos en el Centro de Retención de Mississauga, en su mayoría solicitantes de refugio. Núñez denunció que eran tratados como criminales e indicó que personas provenientes sobre todo de Argentina, Salvador, Ecuador, Chile y Cuba habían sido directamente maltratadas, lo cual calificó de "*inhumano e injusto*" que personas de origen latinoamericano hayan sido recibidas de esta manera al llegar a Canadá²³³. Estas declaraciones, entre otras, las hizo siendo miembro del Parlamento canadiense (por el Partido Bloque Quebequense) donde, a su vez, colaboró en acuerdos parlamentarios en materia de tolerancia y discriminación²³⁴.

Núñez, en plena campaña de referéndum, denunció al Ministerio de Inmigración de Canadá de presionar e inducir el voto de cerca de 15,000 mil inmigrantes en espera de la ciudadanía. El Ministerio de Inmigración de Canadá agilizó solicitudes de ciudadanía en Quebec a cambio de inducir el voto de los nuevos ciudadanos hacia el lado federalista²³⁵. Como este caso, es conocido que muchos inmigrantes sintieron mayor apego al gobierno canadiense, pues, es éste el que otorga la ciudadanía.

Para muchas inmigraciones recientes que llegaron a Canadá y fueron establecidos en Quebec, la participación dentro de este proceso político no podría producir más que temor o asombro, generalmente estas personas son inmigrantes económicos que llegan a Canadá en busca de mejores condiciones de vida y se encuentran con esta particularidad de Quebec, lo que hace casi imposible que los inmigrantes recién llegados se identifiquen o colaboren con un proyecto desconocido para la mayoría de ellos. Por esta misma razón, para el gobierno de Quebec ha sido de suma importancia participar en la selección de sus componentes migratorios.

²³³ "Diputado Núñez denuncia anomalías", *Prensa Latina*, Saskatchewan, abril-mayo de 1995, p. 1.

²³⁴ Cámara de los Comunes, "Intervention faite à la Chambre des Comunes par Osvaldo Nuñez, député de Bourassa, concernant les promesses non tenues dans le livre rouge sur la tolérance et la discrimination", texto inédito, 30 de mayo de 1996.

²³⁵ Andry Riga, "15,000 new Canadians become eligible to vote", *The Gazette*, Montreal, octubre 17 de 1995, p. 8 A.

En la ciudad de Quebec (unos días antes de efectuarse el referéndum de 1995) se llevó a cabo un foro sobre la dinámica de la soberanía y las comunidades etnoculturales. La presidenta del Comité Regional de Relaciones Interculturales fue Mercedes Marqués, inmigrante de origen peruano, quién señaló que en la ciudad de Quebec la gran mayoría de quebequenses de diversos orígenes votarían por un "sí" en el referéndum de 1995. Asimismo, explicó que las comunidades etnoculturales se identificaban con el proyecto soberanista debido a la rápida integración y a la naturaleza demográfica de esa ciudad. En la ciudad de Quebec, los inmigrantes hablan francés y viven en francés²³⁶, enfatizó. En este mismo foro, Athanase Athanassiou, de origen griego, señaló que 75 miembros de comunidades etnoculturales de la ciudad de Quebec participaban conjuntamente con el comité por el "sí"; la población de inmigrantes en la ciudad de Quebec representaba el 3.3% del electorado²³⁷, y en la misma reunión, la ministra de Empleo y Concentración del gobierno de Quebec, Louise Havel, invitó a las comunidades etnoculturales a participar en el proyecto soberanista, en el cual subrayó que no se expresaba en la etnicidad, sino más bien, en el nacionalismo territorial, que incluía a todos los pobladores al interior de sus fronteras.

La participación de latinoamericanos a favor del proyecto soberanista puede atribuirse a varias razones. Por un lado, la llegada de un significativo componente de exiliados políticos principalmente compuesto de chilenos, uruguayos, argentinos, peruanos y salvadoreños, inmigración altamente politizada, quienes se identificaron con la historia y posición de Quebec como minoría política frente al conjunto anglocanadiense y fueron recibidos por el gobierno de Quebec entre los años setenta y ochenta. Por otro lado, debido al periodo de inmigración y a las políticas lingüísticas impartidas por el gobierno de Quebec, la población latinoamericana ha tenido un fuerte acercamiento con la comunidad francoparlante de Quebec, en el que ha derivado un sentimiento de pertenencia hacia la comunidad receptora, además de la afinidad de hispanoparlantes con la cultura, el idioma francés y la religión católica.

²³⁶ Guilles Toupin, "Le néo-quebécois de Québec appuie le oui", *La Presse*, Montreal, 25 de octubre de 1995, p. 10 A.

²³⁷ *Ibidem*.

Por otra parte, tres días antes del referéndum, el comité por el "no" realizó una manifestación en Montreal llamada "Marcha por la Unidad" en la que asistieron miles de canadienses de otras provincias a decirles a los quebequenses "we love you"²³⁸, esta marcha contó con todo el aparato del gobierno federal, el cual ofreció transporte gratuito o tarifas especiales aéreas para que acudieran canadienses de otras provincias a dicha manifestación. La marcha, sin embargo, violó la ley electoral de Quebec, pues, el comité por el "no" nunca justificó los gastos que ésta implicaba.

4.1.3 El referéndum de octubre de 1995 sobre la soberanía de Quebec

Todo estaba listo para llevar a cabo el referéndum sobre la soberanía de Quebec y los ciudadanos quebequenses decidirían sobre el futuro de la provincia. El 30 de octubre de 1995 los ciudadanos acudieron a las urnas y respondieron a la siguiente pregunta: ¿acepta usted que Quebec devenga soberano, después de haber ofrecido formalmente a Canadá una nueva asociación económica y política? ¿Sí? o ¿No? Los resultados fueron el 50.57% votó "no" y 49.43% votó "sí"²³⁹.

La población francoparlante de Quebec representaba el 83% (aproximadamente) de la provincia, de ésta el 61% votó por el "sí". Por otra parte, la comunidad angloparlante calculada en 590,000 habitantes el 95% votó "no". Las comunidades etnoculturales aproximadamente el 18% de la población²⁴⁰ de la provincia el 75% votó en contra. En la ciudad de Montreal, donde se concentra la mayor parte de las comunidades *anglophones* y *allophones* de Quebec, éstas votaron masivamente por el "no" en un 93%; y las Primeras Naciones, los indígenas de Quebec, votaron en contra en un 95%²⁴¹. Cabe resaltar que en la

²³⁸ Julián Castro Rea, "El referéndum de 1995 en Quebec: antecedentes, proyectos y el futuro inmediato de Canadá, *op.cit.*, p. 44.

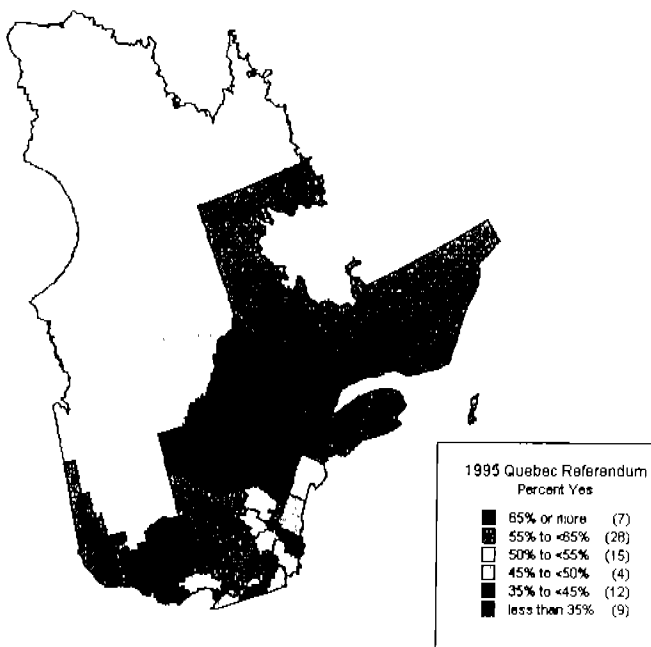
²³⁹ Página de internet: Sovereignty Movement (<http://www.cam.org/-mnq/index.html>).

²⁴⁰ Cabe destacar que el porcentaje de personas de diversos orígenes varía en diferentes estudios, las comunidades nacidas en el extranjero representaban el 11% de la población en 1995, pero esta cifra aumenta entre un 18% y 25% debido a las personas que se identifican con otros orígenes o pertenecen a una comunidad cultural de Quebec. Gouvernement du Québec, *Profils de Communautés culturelles du Québec*, *op.cit.*, p. ix.

²⁴¹ Gordon H. Buchan, "The Quebec Referendum: Summary and Analysis", documento de Internet, (Gordon Buchan's home page)

ciudad de Montreal y Quebec un número significativo de quebequeses *francophones* también votaron en contra, por lo tanto también decidieron en el resultado. (Véase mapa 4 y cuadro 13)

Mapa 4
Referéndum de 1995 porcentaje del sí



Fuente: Canadian politics, Riding by Riding (<http://www.canpolitics.com/quebec1995.html>.)

Cuadro 13
Distribución regional y lingüística del resultado del referéndum de 1995 sobre la soberanía de Quebec

Región	Número de distritos electorales	Rango de participación	Porcentaje del Voto del "sí"	Porcentaje de francófonos en la región	Porcentaje de francófonos que votaron por el "sí"
Gaspé, North Shore y lower St. Lawrence	10	90.2	60.3	94.0	64.2
Saguenay Lac St. Jean	5	92.6	69.6	98.8	70.4
Quebec City	11	93.5	54.4	96.6	56.3
Chaudière Appalaches	8	92.3	50.7	98.8	51.3
St. Maurice Bois Franc	8	93.0	57.2	98.0	58.3
Eastern Townships	8	93.4	49.6	89.4	55.4
South Shore of Montreal	18	94.8	53.7	86.5	62.1
Laurentians Lanaudière	13	93.9	61.6	93.6	65.8
Ottawa Valley	5	93.7	27.4	81.1	33.8
Abitibi Temiscaming	4	89.8	55.8	87.4	63.9
Ville de laval	5	95.4	46.8	78.4	59.6
Montreal Island.	30	93.9	49.4	82.3	60.0
Total Quebec	125	93.5	49.4	82.3	60.0

Fuente: Pierre Drouilly, "Le referéndum du 30 octobre 1995: une analyse des résultats", en Robert Boily, *Le Anné politique au Québec, 1995-1996*. (Página de internet <http://www2.montrealopolis.ca/quebec/history/stats/1995ref.htm>)

Después de conocer el resultado del referéndum sobre la soberanía de Quebec, el entonces primer ministro de Quebec, Jacques Parizeau, dirigió un mensaje a la comunidad quebequense en el que expresaba que habían sido vencidos por el dinero y el voto étnico. De esta manera, llamó a los soberanistas a buscar un nuevo camino para buscar la independencia de Quebec. Por su parte, Lucien Bouchard, quién encabezó el liderazgo de la campaña soberanista llamó a los quebequenses a aceptar el veredicto con calma y buena gracia, en su mensaje reconoció el proceso democrático y aceptaba la decisión de la mayoría²⁴².

El mensaje revanchista del discurso del ex primer ministro Parizeau le costaría más tarde el cargo como primer ministro de Quebec, pues, su declaración tuvo claras consecuencias en el entorno político quebequense. El discurso de Parizeau dejó entrever un proyecto nacionalista que no era del todo incluyente, sino étnico, que obedece solamente a los quebequenses franceses de origen. A su vez, esta clase de discurso dejaba al margen a los quebequenses de diversos orígenes, quienes también integran la sociedad quebequense.

Por su parte, Bernard Landry, quién era ministro de Inmigración y Comunidades Culturales, expresó en la televisora Radio-Canadá que la mayoría de los franco quebequenses habían apoyado la soberanía, y que desde esta comunidad podría llevarse a cabo la independencia de Quebec en un futuro cercano. Además, señaló que las comunidades culturales deberían reflexionar sobre la historia y la sociedad de Quebec²⁴³.

Las diversas comunidades etnoculturales reaccionaron inmediatamente ante las diversas declaraciones señaladas anteriormente, por sugerir algunos ejemplos, Jazmín Polifor, presidenta de la Comunidad Cristiana Haitiana de Montreal, expresó su profundo molestar por este tipo de declaraciones de las que señaló era muy fácil echarle la culpa a los inmigrantes de la derrota y, en cambio, los soberanistas no se cuestionaban el por qué su proyecto no atraía a las comunidades *allophones*. Por su parte, Jorge Guerra, vicepresidente del Consejo

²⁴² Irwin Block, "Rich, ethnics defeated us --premier", The Gazette, Montreal, 31 de octubre de 1995, p. 1 A.

²⁴³ Irwin Block y Alexander Norris, "Ethnics minorities angered by suggestion they caused defeat", The Gazette, Montreal, 31 de octubre de 1995, p.6 B.

Hispano, también irritado, señaló que aunque la comunidad hispano-canadiense que él representaba había votado por el "no", reconocía que había una representación importante quizá más que ninguna otra comunidad del lado del "sí" entre la comunidad latinoamericana. Marx Bernard, vocero del Congreso judío, indicó que los inmigrantes votaron en contra por los mismos motivos que los quebequenses francoparlantes lo habían hecho, por razones económicas. Nick Pierni, del Congreso Nacional Italiano, pronunció que después de esa victoria, Canadá debía reconocer que Quebec es una sociedad específica²⁴⁴.

En general, las diversas comunidades etnoculturales mostraron una fuerte indignación ante las declaraciones de algunos líderes soberanistas. Cabe resaltar que la mayoría de los líderes de las comunidades culturales también estuvieron de acuerdo en que el gobierno federal y el gobierno de Quebec se sentaran a negociar, reconociendo así, por una parte, el derecho a la demanda de los quebequenses

Los diferentes líderes de las comunidades culturales se pronunciaron porque el Partido Quebequense integrara dentro de su programa político los intereses de las comunidades etnoculturales. Este punto es importante resaltar, ya que pareciera que el proyecto soberanista no proponía cambios sustanciales sobre la conducción y el desarrollo de una nueva nación para que ésta fuera atractiva para todos los quebequenses. A su vez, algunos de los principales argumentos que motivaron a los diferentes líderes de las comunidades etnoculturales a votar en contra de la soberanía de Quebec fueron razones económicas; el temor a una incertidumbre económica, y por otra parte, el no sentirse representados por el gobierno del PQ.

Por su parte, la presidenta del Consejo Helénico de Quebec, Sotiris Antypas, expresó su decepción por la ligera victoria de los federalistas e hizo referencia a la mitad de la población de Quebec, que había votado a favor de la soberanía merecían también su reconocimiento. Asimismo, Marco Micone, intelectual y dramaturgo de origen italiano, quien a pesar de pertenecer a la comunidad italiana de Montreal (*anglophone* y tradicionalmente federalista), ha

²⁴⁴ *Ibidem*.

desempeñado una importante labor en el ámbito cultural y artístico de Quebec, en el que se ha identificado claramente como pro soberanista. Micone, sin embargo, señaló que se había sentido rechazado con ese tipo de declaraciones (refiriéndose al discurso de Parizeau), aunque aceptó que él seguiría apoyando la causa soberanista.²⁴⁵

Las diversas comunidades culturales estaban realmente molestas, muchas comunidades *allophones* clasificaron de discriminatoria esta clase de comentarios, por lo tanto, Pierre Bourgault (figura reconocida dentro del ámbito político quebequense) y ex asesor de Parizeau, respondió a estas acusaciones señalando que judíos, italianos y griegos eran los discriminatorios, pues, son ellos, quienes votaban en bloques étnicos. Asimismo, argumentó que eran estas comunidades las que no se identificaban a sí mismas como quebequenses, sino como judíos, griegos e italianos²⁴⁶.

No todos los soberanistas apoyaron esta clase de expresiones, algunos entendieron el grave efecto político que causaría para el proyecto soberanista, como entre la población quebequense. Así, los demostraron algunas respuestas por parte de los mismo soberanistas como Richard Le Hir, diputado independiente de Iberville, publicó una nota en los medios de comunicación²⁴⁷, en la que subrayó que Parizeau era el adversario número uno de la soberanía de Quebec por contribuir a la división étnica de la región. Asimismo, la presidenta del Comité de Relaciones Etnoculturales del PQ, Nathalie Lavoie, señaló que Parizeau había destruido todo el esfuerzo en este tema en unos cuantos segundos²⁴⁸.

Cabe señalar que no todos los quebequenses de diversos orígenes votaron en contra. En cambio, las declaraciones de algunos líderes soberanistas dejaron serias interrogantes entre los quebequenses de diversos orígenes al ser clasificados en términos de inmigrantes, *allophones* o quebequenses.

²⁴⁵ Nadine Alcindor, "Marco Micone sur l'implication des communautés culturelles en politique québécoise", *EQOH du futur*, Montreal, vol.3, núm. 2, mayo de 1997, p.8.

²⁴⁶ Richard Mackie, "Bourgault targets ethnic voters", *The Globe and Mail*, Toronto, 1 de diciembre de 1995, p.4 A.

²⁴⁷ "Parizeau est l'adversaire numéro 1 de la souveraineté, soutient Le Hir", en *Le Devoir*, Montreal, 3 de abril de 1996, p. 5 A.

²⁴⁸ Rhéal Séguin, "Ethnic vote still eludes the PQ", *The Globe and Mail*, Toronto, 11 de marzo de 1997, p.4 A.

El mensaje de una élite nacionalista, sin embargo, dejó claro en las comunidades etnoculturales de Quebec la visión de que ellos contrarrestan el balance de la soberanía²⁴⁹. Así, para los grupos que se identificaron con el proyecto soberanista, como la participación de latinoamericanos sugiere, se sintieron también al margen del movimiento soberanista quebequense, este tipo de discursos los reducía a la idea de una simple minoría y les negaba su aportación política.

4.2 El escenario político quebequense después de la derrota del referéndum de octubre de 1995

Después del referéndum sobre la soberanía de Quebec en octubre de 1995, en el escenario político quebequense, la relación entre francocanadienses y anglocanadienses se encontraba visiblemente modificada por su relación con el otro: los inmigrantes²⁵⁰. Asimismo, el pequeño margen de la derrota por parte de los soberanistas mostró una sociedad quebequense claramente dividida entre dos proyectos políticos distintos.

Después de que Parizeau renunciara a su cargo como primer ministro de Quebec, Lucien Bouchard tomó su cargo y el liderazgo del PQ, en enero de 1996. Bouchard ofreció un referéndum cercano si Canadá no proponía una oferta satisfactoria para Quebec²⁵¹. Entretanto, su gobierno mantuvo una política en la cual llevar a cabo la soberanía de Quebec sería una de sus prioridades; entre las que también se destacaron: "la reactivación de la economía, la creación de empleos, sanear las finanzas públicas y lograr la paz con los quebequenses no francoparlantes"²⁵². Lucien Bouchard llamó a la tolerancia lingüística para dar

²⁴⁹ Nebardoum Derlemari, "Tous ont peur du lendemain", *Le Devoir*, Montreal, 12 de mayo de 1997, p. 9 A.

²⁵⁰ Michel Vastel, "Le bilan de Fernand Dumont", *L'actualité*, Montreal, Maclean Hunter Quebec, 15 de septiembre de 1996, p. 86.

²⁵¹ Denis Lassard, "De monsieur á Lucien", *La Presse*, Montreal, 4 de noviembre de 1995, p. 1 B.

²⁵² Julián Castro, "El referéndum de 1995 en Quebec: antecedentes, proyectos y el futuro inmediato de Canadá", en *op.cit.*, p.40.

apertura a las comunidades *allophones* de Quebec, y tratar así de remediar el daño que causó a las comunidades culturales el discurso de Parizeau²⁵³.

Sin embargo, un año después de la derrota del referéndum sobre la soberanía de Quebec, Jacques Parizeau reapareció en la escena pública quebequense, y reiteró ante los medios de comunicación que la mayoría *francophone* de Quebec había votado a favor de la soberanía un 61% en la provincia, y un 69% en la Isla de Montreal²⁵⁴. Con esto demostraba, según Parizeau, que la comunidad francoparlante si quiere un Quebec independiente. Asimismo, Parizeau se reunió en un acto público en la Universidad de Quebec en Montreal (UQAM), en el que sostuvo que "el movimiento soberanista enfrentaba un duelo con los *no-francophone* a su causa", y se refirió a su discurso de culpar a las minorías étnicas de la derrota como "un hecho real, y no discriminatorio, sino realista, es quebequense quien quiera serlo, no es la raza, ni el color, lo que define a un quebequense, es el idioma"²⁵⁵, reafirmó. Esta visión permanece entre una élite nacionalista conservadora, la cual sostiene que convencer a los quebequenses de diversos orígenes es una pérdida de tiempo.

A su vez, el referéndum de 1995 condicionó de manera importante, a pesar de cierta élite nacionalista conservadora, que el PQ redefiniera en el proyecto soberanista una política de acercamiento hacia los quebequenses de diversos orígenes, pues, el discurso revanchista de Parizeau no sólo dejó un fuerte malestar entre las comunidades etnoculturales de Quebec, sino que al mismo tiempo, conllevó a desprestigiar al movimiento soberanista por parte del Canadá inglés y en algunos medios de comunicación, los cuales acusaron al movimiento soberanista de discriminatorio y étnico, reforzando así el interés de los federalistas.

²⁵³ Lucien Bouchard, un año más tarde de estos acontecimientos, se reunió con la comunidad *anglophone* y con miembros de las comunidades culturales de Quebec para reiterarles la importancia de la reconciliación y la tolerancia, en la cual insistió que el nacionalismo quebequense se basa en la diversidad y el pluralismo. Rhéal Séguin, "Ethnics vote still eludes the PQ", *op.cit.*, p.4.

²⁵⁴ Jacques Parizeau, "Qui sommes-nous? Où allons-nous?", Le Devoir, Montreal, 30 de octubre de 1996, p.11 A.

²⁵⁵ Jean Dior, "Courtiser les non-francophones est une perte de temps, affirme Parizeau", Le Devoir, Montreal, 27 de marzo de 1997, p. 3 A.

Integrantes del PQ asumieron la responsabilidad del escenario político mencionado, y establecieron que la lucha de los quebequenses por su independencia debía revivir la memoria colectiva e insertarse en la lucha nacional canadiense francesa en un marco de valores universales. No excluyente, ni étnico, en el cual se puedan identificar los inmigrantes por medio de la conciliación colectiva, combatir la discriminación y romper con los viejos líderes del movimiento nacionalista²⁵⁶. Al mismo tiempo, diversos estudios demostraron que si bien los quebequenses francoparlantes no tomaban medidas sobre la tendencia de inmigrantes a integrarse con la comunidad angloparlante de Quebec, el movimiento soberanista y la conservación del PQ en el poder estaban en riesgo.

La revaloración de políticas por parte del gobierno de Quebec hacia las comunidades etnoculturales definieron el cambio de nombre de Ministerio de Inmigración y Comunidades Culturales de Quebec por el de Ministerio de Relaciones con los Ciudadanos y la Inmigración en enero de 1996²⁵⁷. El propósito de este cambio fue darle a los quebequenses de diversos orígenes su reconocimiento como ciudadanos y buscar un mejor acercamiento con este sector de la sociedad quebequense.

En 1996, el PQ adoptó el Plan de Acción del Comité Nacional de Relaciones Etnoculturales²⁵⁸, el Plan consistió en promover el carácter pluralista del proyecto soberanista entre la diversidad étnica de Quebec. Asimismo, el documento señala el concepto de "pueblo quebequense" en un marco que incluye por igual a todos los habitantes que viven sobre el territorio de Quebec, independientemente de su origen étnico, color o religión, así como la necesidad de reflejar este pluralismo en todas las esferas de la sociedad quebequense. El documento establece que el PQ debe elaborar sus discursos en términos de ciudadanos e integrar en sus contiendas electorales candidatos procedentes de la inmigración.

²⁵⁶ Gerard Bouchard, "Le Québec et la diversité", Le Devoir, Montreal, 16 de abril de 1996, p. 7 A.

²⁵⁷ Micheline Labelle, "Pluralisme, intégration et citoyenneté, enjeux sociaux et politiques à propos du Québec, en Sélim Abou y Katia Haddad (coords.), La diversité linguistique et culturelle et les enjeux du développement, Beyrouth, Ed. AUFELF-UREF, Université Saint-Joseph, Liban, 1997, p. 26.

²⁵⁸ Parti Québécois, Documentos oficiales, Comité National des Relations Ethnoculturelles du Parti Québécois, Plan d'Action 1997, Quebec, noviembre de 1997, p. 2-5.

El sentirse amenazados en el ámbito político llevó al gobierno de Quebec a preocuparse aún más en la aplicación de medidas lingüísticas para que los inmigrantes escojan el idioma francés como lengua de uso en Quebec, ya que depende en gran medida de la transferencia lingüística de los inmigrantes hacia la comunidad francoparlante para que el comportamiento electoral de estos grupos pueda inclinarse por el proyecto soberanista y el PQ, por lo cual la política de otros sectores nacionalistas quebequenses es integrar a los inmigrantes al idioma francés para que este grupo actúe como una significativa fuerza política del lado del proyecto soberanista. De esta manera, diversos autores señalan lo siguiente: "*si l'on convainc les immigrants de parler français, ils vont avoir tendance à voter oui*"²⁵⁹.

Si bien, la integración política de inmigrantes latinoamericanos, como se ha señalado anteriormente, es condicionada por las transferencias lingüísticas de los inmigrantes hacia una de los dos lenguas dominantes de Quebec, por un lado, los francoparlantes, y por otro lado, los angloparlantes, ambos grupos necesitan de los inmigrantes para reforzar cada espacio político-lingüístico²⁶⁰. Además, junto a la baja tasa de natalidad de los franco quebequenses no pueden permitirse dejar al margen a los inmigrantes de cualquier proyecto político, económico o social de la región.

Por su parte, la comunidad angloparlante de Quebec hizo pública su intención de querer separar y formar una frontera autónoma si los quebequenses se independizaban de Canadá²⁶¹, esto demuestra cómo se han exacerbado las posturas entre los dos grupos dominantes, los cuales tomaron corrientes y discursos más radicalizados después del referéndum de 1995. A su vez, la comunidad angloparlante de Quebec también enfrenta serios problemas de envejecimiento de su población, el decline demográfico y el éxodo de

²⁵⁹ "Si convencemos a los inmigrantes de hablar francés, ellos inclinarán su voto hacia un sí", en Pierre O'Neill, "L'anglicisation des immigrants", *Le Devoir*, Montreal, 24 y 25 de mayo de 1997, p. 8 A. (N.deA.)

²⁶⁰ Véase el trabajo de Pierre Serré, *La souveraineté, le PQ et les immigrants: du rejet total à la progression soutenue?*, *L'Action Nationale*, Quebec, vol. 86, núm. 1, enero de 1996, pp. 18-25.

²⁶¹ Gilles McMillan, "Nationalisme et partitionnisme", *Le Devoir*, Montreal, 9 de marzo de 1996, p. 9 A.

angloparlantes hacia otras regiones de Canadá²⁶², han condicionado de manera importante a que esta comunidad tome medidas necesarias para conservar su espacio dentro del contexto quebequense, en el que la inmigración desempeña un papel predominante.

La dicotomía lingüística y política quebequense, dentro de este contexto histórico, ha contribuido a que los inmigrantes recibidos por Quebec prefieran establecerse en otras provincias canadienses. Además, la estabilidad de Inmigrantes en Quebec reposa sobre la capacidad de aceptación del gobierno quebequense (con el PQ en el poder), cuya política principal es llevar a cabo la independencia de Quebec.

La Comunidad Étnica de la Federación Quebequense realizó una encuesta entre más de 26 comunidades étnicas en el mes de abril de 1996 (unos meses después de efectuarse el referéndum), la cual demostraba que el 76.5% de los entrevistados se sentía cómodo en Quebec, el 90% apoyaba el bilingüismo, el 91.8% se identificaba con la política canadiense de multiculturalismo²⁶³, y el 91.9% prefería que la provincia de Quebec permaneciera dentro del conjunto canadiense²⁶⁴.

Por su parte, en el contexto canadiense, el gobierno de Chrétien aprobó en el Parlamento una moción que reconocía a Quebec como sociedad específica, y una fórmula de veto provincial regional a las modificaciones constitucionales²⁶⁵. Sin embargo, estas reformas no tuvieron nivel constitucional. Asimismo, el gobierno federal y el resto de las provincias canadienses con el fin de llevar a cabo una consulta nacional sobre la unidad de Canadá, nueve ministros provinciales y

²⁶² Según estudios sobre migración interprovincial de Canadá, entre 1966 y 1991, más de 367,000 personas abandonaron Quebec para establecerse en otras provincias canadienses, el 75% era *anglophones*, el 15% *allophone*, y el 90% obedecía a personas que se desenvolvían en el idioma inglés en Quebec. Pierre Serré y Mireille Gravel, "La francisation a bien meilleur goût", *Le Devoir*, Montreal, 6 de octubre de 1997, p. 14 B.

²⁶³ Como se señala en la Introducción, la política de multiculturalismo fue establecida por el gobierno de Trudeau en 1971 y la Ley sobre el Multiculturalismo fue adoptada por el gobierno federal en 1988, en la cual se otorga una serie de derechos a los grupos étnicos para preservar y desarrollar su idioma, cultura y valores al interior de Canadá. Louis-Jacques Dorais (*et al*), "Multiculturalism and Integration", en Howard Adelman *et al* (coord.), *Immigration and Refugee Policy Australia and Canada...*, *op.cit.*, p. 374.

²⁶⁴ Rhéal Séguin, "Ethnic vote still eludes the PQ", *op.cit.*, p. 4 A..

²⁶⁵ Julián Castro, El referéndum de 1995, *...op.cit.*, p. 44.

los dirigentes de los territorios autónomos se reunieron en la ciudad de Calgary en septiembre de 1997²⁶⁶. En términos generales, el objetivo de la reunión fue buscar el fortalecimiento del federalismo, establecer la igualdad entre las provincias, respetar el carácter específico de Quebec y, que por lo visto, si en un futuro habría modificaciones constitucionales que atribuyera mayores poderes a una provincia, estas modificaciones deberían tener los mismos poderes para el resto de las provincias canadienses.

El gobierno de Bouchard rechazó la posición de los federalistas tomando estas iniciativas como un proceso de disolución a la nación quebequense, y en relación al reconocimiento de Quebec como sociedad específica, el acuerdo no significó ningún poder real para el objetivo de los quebequenses: el carácter binacional de Canadá.

Una vez más a pesar de varios intentos por parte del Canadá Inglés y del gobierno de Quebec para llegar a una "*pax política*" por medio de un acuerdo concertado, ha prevalecido la falta de voluntad política entre ambas partes. Lo anterior, ha mantenido vivo el interés de los nacionalistas quebequenses de llevar a cabo la soberanía de Quebec en el futuro. En cambio, en el Canadá Inglés, sobre todo en las provincias del oeste, ha aumentado cada vez más su rechazo hacia las peticiones y los reclamos de los quebequenses²⁶⁷.

4.3 La posición de Inmigrantes de origen latinoamericano ante el debate contemporáneo sobre la soberanía de Quebec

El presente apartado pretende analizar varios puntos de vista de Inmigrantes de origen latinoamericano sobre el debate contemporáneo de la soberanía de Quebec, los datos fueron obtenidos a través de la investigación de campo realizada en la ciudad de Montreal durante el otoño de 1997, en la que se

²⁶⁶ Mario Cloutier, "Calgary, et après?", *Le Devoir*, Montreal, 16 de septiembre de 1997, pp. 1-8 A.

²⁶⁷ Para un estudio detallado sobre la posición de las provincias del oeste dentro de la federación canadiense, puede consultarse el trabajo de Lawrence Douglas Taylor, "Estado y nacionalismo: el punto de vista de las provincias del oeste de Canadá", en Teresa Gutiérrez-Haces (coord.), *Canadá un Estado posmoderno*, *op.cit.*, pp. 83-92.

podieron recoger testimonios que ejemplifican aspectos desarrollados en el transcurso de la investigación.

Uno de los testimonios fue el de Nathalie Lavoie, entonces presidenta del Comité Nacional de Relaciones Etnoculturales del PQ²⁶⁸, en el que reconoció que personas provenientes de América Latina, como Mario Guzmán integrante de su Partido (el PQ) e Inmigrante de origen chileno, habían participado en el movimiento soberanista más que ninguna otra comunidad, y señaló que sobre todo personas de origen chileno eran un buen ejemplo de participación política, ya que conocían muy bien la realidad de Quebec.

Nathalie Lavoie expresó que otra gran parte de inmigrantes de origen latinoamericano votaron en bloque étnico de acuerdo al periodo de Inmigración, educación y uso lingüístico. Asimismo, indicó haber estado trabajando en el Plan de Acción del PQ, el cual consistía en promover la inclusión y la pluralidad del proyecto soberanista de tal forma que los grupos étnicos pudieran identificarse a sí mismos como quebequenses. Es decir, la promoción de una política de integración y no de asimilación²⁶⁹ hacia los nuevos Inmigrantes, que respetara sus atributos culturales y enriqueciera a la sociedad receptora. Lavoie dijo estar plenamente convencida de que la identidad quebequense se encontraba en plena transformación y crecimiento mutuo con la llegada de los diversos flujos migratorios a la región.

Por otra parte, Osvaldo Núñez²⁷⁰ expresó que después del referéndum sobre la soberanía de Quebec de 1995 los soberanistas tienen una gran tendencia a dejar al margen a los inmigrantes del proyecto soberanista, pero que al mismo tiempo necesitan de ellos, por lo que tienen que dirigir su mensaje hacia las

²⁶⁸ Entrevista a Nathalie Lavoie, de origen haitiano, realizada en el Partido Quebequense en la ciudad de Montreal el 31 de octubre de 1997.

²⁶⁹ Nathalie Lavoie señaló que el PQ rechazaba la política de asimilación, pues, esta política tiene como objetivo que inmigrantes tomen los valores de la sociedad de acogida y que con el paso del tiempo desaparezca su especificidad y sus atributos culturales.

²⁷⁰ Entrevista a Osvaldo Núñez, realizada en Montreal el 20 de octubre de 1997. Núñez trabajó en el Sindicato de Trabajadores del Automóvil (1974-1978) y ocupó la vicepresidencia de la Federación de Trabajadores de Québec (1978-1992), fue mediador en la Comisión de Empleo e Inmigración Canadá (1984-1993). En 1993 fue elegido diputado federal por el distrito obrero de Bourassa por el Partido Bloque Quebequense y vicepresidente de la Asociación Parlamentaria Canadá-América Latina.

minorías. Además, señaló que a pesar de que en general existe poca participación política de latinoamericanos en Quebec, si hubo una gran participación de chilenos y centroamericanos en el movimiento soberanista, pero no se les reconoció su participación después de la derrota; lo que provocó en los latinoamericanos inseguridad y alejamiento del proyecto soberanista.

La participación de latinoamericanos dentro del sistema político quebequense aún es precaria. En general, diversos estudios señalan que en realidad existen muy pocos espacios dentro de las altas esferas políticas sobre todo para las llamadas "minorías visibles" de Quebec²⁷¹. Los inmigrantes latinoamericanos son catalogados como "minorías visibles", sin embargo, en el censo de 1986, chilenos y argentinos fueron exentos de esta categoría²⁷².

Los latinoamericanos han encontrado un mejor desenvolvimiento al interior de los centros comunitarios de Quebec, como es el caso del director general de la radio multicultural comunitaria *Radio Centre-Ville*, Marcelo Solervicens²⁷³, quien señaló que desde su llegada a Quebec en los años setenta se identificó con el movimiento soberanista por varias razones: "...nos identificamos con el movimiento soberanista por nuestra experiencia en la lucha de la independencia nacional y en una cierta relación del PQ con la política de izquierda, aparte Quebec nunca consumó su independencia...". A su vez, sostuvo que el problema del proyecto soberanista de 1995 tuvo que ver con el discurso de los soberanistas que reflejaban un cierto nacionalismo étnico y no un nacionalismo cívico, además, señaló que el voto inmigrante no fue el que decidió en el resultado. No obstante, para muchos latinoamericanos que votaron "sí" a la soberanía fue un duro golpe el discurso de Parizeau.

²⁷¹ Didier M'Pambia, "Les minorités visibles et la politique: une place à prendre", *ÉCHO du futur*, Montreal, vol.3, núm. 2, mayo de 1997, pp. 7-8-

²⁷² "En Canadá se consideran como *minorías visibles*: las personas, aparte de los autóctonos, que no son de raza blanca o que no tienen la piel blanca", en Jean Lafontant, "Los efectos perversos de las clasificaciones étnicas en los censos canadienses", en Teresa Gutiérrez (coord.), *Canadá un Estado posmoderno*, op. cit., p. 403.

²⁷³ Entrevista con Marcelo Solervicens, realizada en Montreal el 11 de noviembre de 1997. Solervicens, inmigrante de origen chileno, exiliado en Quebec por el golpe militar en Chile, profesor de la Universidad de Quebec en Montreal (UQAM) y colaborador del periódico el Correo de Montreal, medio de difusión latinoamericano.

Por su parte, Mariana Valenzuela, directora de la Asociación Latinoamericana y Multiétnica de *Côte-de-Neige* (ALAC)²⁷⁴, expresó que la inserción al empleo era la principal problemática que enfrentaban los latinoamericanos en su integración a la sociedad y que el gobierno de Quebec no ha trabajado gran cosa para que ésta mejore, sobre todo expresó su preocupación por profesionistas latinoamericanos que son subempleados o relegados de sus profesiones por la falta de reconocimiento de sus títulos académicos.

Sobre el tema de la soberanía dijo que "los quebequenses te exigen que hables su idioma y que seas un quebequense, en cambio, en la realidad, puedes dominar su lengua, conocer su historia, trabajar y vivir por más de 25 años en Quebec y aún así siempre serás catalogado como extranjero o *allophone*".

Por su parte, el Señor Calderón, director del Centro de Orientación y de Prevención del Alcoholismo y la Toxicomanía Latinoamericana²⁷⁵ en la ciudad de Montreal, expuso sentirse ajeno al proyecto soberanista y que por esa misma razón él había votado "no" en el pasado referéndum. Calderón señaló que se identificaba con Canadá como país y no con una provincia. Respecto a la sociedad de Quebec dijo reconocer que era en general abierta hacia el inmigrante latinoamericano, aunque todavía prevalecieran signos de discriminación y sobre todo ciertos prejuicios.

Se pudo observar a través de algunas entrevistas a grupos de inmigrantes de origen colombiano²⁷⁶, que gran parte de esta comunidad que votó en contra del proyecto soberanista, respondió de forma muy similar a las preguntas y se identificaba más con Canadá como país que con la provincia de Quebec. Además, —algunas personas prefieren identificarse como montrealenses, como una

²⁷⁴ Entrevista a Mariana Valenzuela, Inmigrante guatemalteca, realizada en la Asociación Latinoamericana y Multiétnica de *Côte-de-Neige* en la ciudad de Montreal el 25 de septiembre de 1997.

²⁷⁵ Entrevista realizada en la ciudad de Montreal el 29 de octubre de 1997. El señor Calderón es inmigrante de origen salvadoreño y fue recibido por Quebec en la categoría de refugiado en 1974.

²⁷⁶ Entrevistas a inmigrantes de origen colombiano, realizadas en la ciudad de Montreal septiembre-noviembre de 1997. Varios de los inmigrantes colombianos entrevistados llevaban en promedio 20-25 años viviendo en la provincia Quebec, se desenvolvían principalmente en el idioma español como lengua de uso en el hogar, en el trabajo y en la vida cotidiana de Montreal.

estrategia para evitar la connotación política entre Canadá o Quebec...²⁷⁷, como por ejemplo, colombiano quebequense o colombiano canadiense, mejor expresaban ser montrealenses.

Por otro lado, los jóvenes de origen latinoamericano tienen un mejor y más rápido desenvolvimiento con la sociedad quebequense, por lo que los jóvenes que votaron a favor de la soberanía se identificaban a sí mismos como quebequenses, así es el caso de un joven salvadoreño,²⁷⁸ quien había votado "sí" en el referéndum de 1995, dijo sentirse realmente ofendido después del discurso de Parizeau, por lo que no sabía que opción tomar si hubiera un próximo referéndum sobre la soberanía de Quebec, pues, si volvían a criticar o hacer a un lado su voto, no volvería a ejercerlo.

Un joven argentino²⁷⁹ expresó sentirse sobre todo traicionado con el PQ, pues no había visto reflejado los intereses y los derechos de la minorías, por el contrario ese partido (PQ) favorecía cada vez más a los sectores privilegiados. Este joven votó por el "sí" en el pasado referéndum y en cuanto al discurso de Parizeau señaló que tenía algo de razón en ello, y reconoció que trabajadores inmigrantes habían sido presionados por parte del gobierno federal o de las empresas anglocanadienses para que votaran en contra de la soberanía en el pasado referéndum. No obstante, reveló que cambiaría su postura si continuaba el mismo proyecto político del PQ, en el que no había ninguna clase de avance al interior de la provincia, entonces por qué los habría en un Quebec independiente.

Los latinoamericanos que trabajaron en el movimiento soberanista se sintieron realmente consternados con el discurso de Parizeau y después del

²⁷⁷ Entrevista realizada a Micheline Labelle, Directora del Centro de Investigación sobre las Relaciones Interétnicas y el Racismo (CRRIR), Departamento de Sociología de la Universidad de Quebec en Montreal (UQAM), 5 de noviembre de 1997.

²⁷⁸ Entrevista a Inmigrante salvadoreño, realizada en Montreal el 17 de octubre de 1997. Guillermo fue recibido por Quebec en 1984 en la categoría de persona apadrinada, 29 años, desempleado. Asimismo, señaló sentirse quebequense, aunque los quebequenses siempre lo han identificado como latino o *allophone*.

²⁷⁹ Entrevista a Inmigrante de origen argentino, realizada en Montreal el 14 de noviembre de 1997. Miguel Grego fue recibido en la categoría de apadrinamiento en 1989, su primer contacto fue con la comunidad italiana de Montreal, así que su primera lengua de uso en Quebec fueron el inglés e italiano, después se integró a la dinámica de Montreal en el idioma francés, se identificaba a sí mismo como quebequense y trabajaba como camarógrafo en Radio *Centre-Ville*. Sin embargo, su primer empleo fue haciendo trabajos de limpieza en un medio italiano y tardó 8 años en encontrar un empleo de acuerdo a sus conocimientos y lo encontró en un medio multicultural.

referéndum de 1995 seguían cuestionándose si eran o no quebequeses. "No me siento integrado al proyecto soberanista, desde el discurso es falso, muchos latinoamericanos trabajamos con ellos, pero ahora vemos que el proyecto tiene muchos altibajos, el proyecto soberanista con el que nos identificábamos terminó con René Lévesque"²⁸⁰, pronunció un entrevistado de origen chileno. Asimismo, inmigrantes de origen latinoamericano que participaron en el movimiento soberanista intentaron comprender el discurso de Parizeau al señalar que no habían sido reconocidos por los líderes soberanistas: "Parizeau nos veía como hace 40 años, por lo que tiene que haber una comunicación más estrecha y sin mentiras, en el que se den cuenta que nosotros apoyamos la soberanía, y que nosotros somos quebequeses"²⁸¹.

Otras personas manifestaron que estaban en contra del proyecto soberanista porque se preguntaban qué clase de nación les ofrecían, si el PQ tenía la misma política económica y social que la del Partido Liberal de Quebec (PLQ), por lo tanto, no proponía un proyecto político distinto. A su vez, el que Parizeau sólo pensara en la comunidad francoparlante de Quebec no reconocía la realidad social de Quebec. Sin embargo, argumentos como los de Landry y Parizeau, siguen representando a un sector importante del PQ, por lo que los inmigrantes de origen latinoamericano continuaron sintiéndose excluidos y alejados del proyecto soberanista. En el referéndum de 1995, "...la democracia ganó sean *francophone*, *anglophone* o *allophone*, nosotros nos expresamos y ganó la opción de la sociedad quebequesa..."²⁸², argumentó un joven de origen uruguayo.

²⁸⁰ Entrevista a inmigrante chileno, realizada en Radio *Centre-Ville* en Montreal el 4 de noviembre de 1997, Pablo, refugiado político, participó en el comité por el "sí" y fue recibido por Quebec en 1974, profesor de español y literatura en Chile, su primera integración al empleo en Montreal fue como repartidor de volantes, en trabajos de limpieza en una empresa *francophone*, posteriormente, se incorporó a radio *Centre-Ville*, donde colabora en la coordinación de la radio hispana desde 1987.

²⁸¹ Entrevista a inmigrante de origen salvadoreño, realizada en Montreal el 3 de octubre de 1997. Roberto Cañas fue recibido por Quebec como refugiado político en 1983, estudió leyes en la Universidad de Quebec en Montreal (*UQAM*), trajo al resto de su familia en el programa de apadrinamiento y se desenvuelve en un medio *francophone*.

²⁸² Entrevista a inmigrante de origen uruguayo, realizada en Montreal el 9 de octubre de 1997, Marcelo, joven de 24 años, llegó a Quebec con su familia en la categoría de inmigrante independiente en 1988, se identificaba a sí mismo como montrealense, trabajaba en un medio

Por último, para acercarnos a la realidad que enfrentan algunos jóvenes inmigrantes de origen latinoamericano en Montreal, cabe mencionar el siguiente relato de un joven de origen salvadoreño de 22 años, entrevistado en la ciudad de Montreal el 15 de octubre de 1997. Javier y su familia fueron recibidos por la provincia de Quebec como personas apadrinadas en 1987:

Nosotros vivimos la marginación de nuestros padres, a ellos les cuesta mucho trabajo integrarse, ellos sólo se desenvuelven entre salvadoreños y se comunican en el idioma español, tengo un hermano que llegó de cuatro años y se desarrolla en la escuela multiétnica de Montreal, así es que no habla bien ni español ni francés en la casa, sólo los inmigrantes ricos pueden escoger el idioma y la escuela para sus hijos. A mis padres, no les ha ido muy bien económicamente, se la pasan trabajando y siempre están pensando en regresar al Salvador. En cambio, nosotros nos desenvolvemos en este ambiente familiar de no asimilación de nuestros padres, en el que conservamos un sentimiento de desarraigo, yo mismo me siento diferente a los demás, aunque también veo ciertas ventajas en ello, como el que la cultura y la música latinoamericana estén de moda entre los quebequenses.

Este último testimonio demuestra la problemática identitaria que afecta a los jóvenes inmigrantes de origen latinoamericano sobre todo en la ciudad de Montreal, debido a este ambiguo sentimiento de pertenencia entre ser latinoamericano, quebequense o canadiense, del cual puede derivar un mayor sentimiento de desarraigo frente a la sociedad de Quebec.

portugués, por lo que se desenvolvía en el idioma español en la casa, en el idioma portugués en el trabajo y en el idioma francés con sus amigos.

Conclusiones

Como se puede constatar a lo largo de este trabajo, la primera noción de nación quebequense surgió a partir de la llegada de colonos franceses dentro de este espacio geográfico de América del Norte, así como de su contacto con los pueblos nativos, y esta idea de nación fue arraigándose a raíz de la conquista británica y de la subordinación que experimentó la provincia de Quebec bajo el control político y económico de los canadienses ingleses.

Se puede decir que el nacionalismo de intenciones independentistas se originó como resultado de la traición al Pacto Binacional, que dio origen a la nación canadiense. Quebec ha negociado a lo largo de su historia política por lograr un pacto político nacional, el cual ha sido continuamente rechazado por el Canadá inglés. Como se puede ver en los siguientes acontecimientos históricos, previamente mencionados: el Acta de Quebec de 1774, en la que el Parlamento Británico reconoció el carácter nacional del Canadá francés; el Acta Constitucional de 1791, la cual divide a Canadá en dos provincias con igualdad jurídica, el Alto Canadá (Ontario) y el Bajo Canadá (Quebec); el Acta de la Unión de 1840 que puso fin al sueño ilusorio de la "nación canadiense francesa"; la firma del Acta de América del Norte Británica (*British North America Act*) de 1867, por la que quedaba inscrita la igualdad jurídica y política en la conducción del país, que en realidad significó la permanencia de Quebec como minoría política. Esta situación desigual provocó una fuerte disparidad demográfica, por la que muchos quebequenses se vieron en la necesidad de emigrar a otras regiones.

La participación de Canadá y sobre todo de quebequenses en las dos Guerras Mundiales, la firma de la Constitución canadiense de 1982 sin la aprobación de Quebec, el fracaso del Acuerdo de Lago Meech y del Acuerdo de Charlottetown sobre la especificidad de Quebec, todos estos acontecimientos históricos, fueron despertando en los nacionalistas quebequenses la idea de un proyecto de independencia, el cual, por supuesto, fue de la mano con el proceso de reconstrucción del Estado quebequense.

La importancia de la historia contemporánea quebequense no sólo

demuestra el despertar económico, político y social de la provincia de Quebec, sino que al mismo tiempo deja a un lado el nacionalismo tradicional, conservador, defensivo que asociaba a la nación quebequense con la religión católica y la pureza étnica, como el ejemplo de Lionel Groulx sugiere. En cambio, el proyecto nacionalista contemporáneo que nace de la Revolución Tranquila y que sacudió enormemente a la sociedad quebequense originó una nueva relación con el Canadá angloparlante, que con el tiempo traería consigo la incorporación de las minorías étnicas y de los inmigrantes dentro del proyecto soberanista. De esta manera, el reconocimiento por parte de Quebec de la diversificación de su sociedad es un nuevo rasgo de la historia del nacionalismo quebequense.

El proceso de afirmación nacional se desarrolló a la par de la política de inmigración ejercida por parte del gobierno de Quebec a su territorio, por lo que en el segundo capítulo se analiza como Canadá es un país históricamente formado por la inmigración y tanto la provincia de Quebec, como Canadá en su conjunto, adquieren de la inmigración controlada lo necesario para que ésta continúe aportando a sus intereses económicos y a las necesidades demográficas de la región. A su vez, no sólo ha servido al crecimiento económico de la sociedad, sino que también ha coadyuvado a forjar un sentido de identidad.

En este segundo capítulo se pudo distinguir las políticas de inmigración de Canadá y de Quebec, las cuales se habían caracterizado por una tradicional apertura hacia los flujos de inmigrantes dentro de las *categorías de reagrupación familiar y de refugiado*. En cambio, es importante resaltar que, tanto la política de Quebec como la política canadiense en selección de inmigrantes han reducido cada vez más el porcentaje de entrada de inmigrantes bajo estas dos categorías; ahora se da prioridad real a los *inmigrantes independientes* con una mejor calificación profesional y posibilidades de una rápida inserción en la vida económica. Además, después de los atentados del 11 de septiembre de 2001, bajo la presión de Estados Unidos, el gobierno canadiense se vio obligado a restringir su política migratoria, y rechazar el procedimiento de refugiados cuyas

solicitudes han sido denegadas en otros países²⁸³, por lo cual Canadá establecerá un mayor control de sus componentes migratorios.

Ciertamente, la posición de Quebec, como minoría francoparlante dentro del contexto canadiense de mayoría anglófona, la ha colocado en una posición de provincia específica en América del Norte. Esto hace que, a su vez, para la provincia dos sean las temáticas prioritarias: la lengua y la demografía, piezas clave para su continuo desarrollo. Por un lado, los quebequenses enfrentan serios problemas en su tasa de natalidad, sobre todo entre la mayoría francoparlante; la tasa de crecimiento de su población registró apenas un incremento de 1,4% en el año 2001; en comparación con el 4% de la tasa de crecimiento de la media canadiense durante ese mismo periodo, por lo que Quebec se ubica como una de las provincias de más bajo crecimiento demográfico²⁸⁴. Por otro lado, la política de integración de inmigrantes de la provincia de Quebec presenta una variable respecto a la del resto de Canadá. Esta variable consiste en que Quebec pone un especial énfasis en el fortalecimiento del uso del francés y, al mismo tiempo, en el acercamiento de los nuevos pobladores hacia la cultura francoparlante de la región, pues, la cuestión lingüística es vista en Quebec como parte fundamental de su identidad nacional.

Posteriormente, después de analizar la serie de cambios y transformaciones dentro de la política interna quebequense, así como el resurgimiento de la cuestión nacional, en el capítulo tercero se pudo examinar cómo el reconocimiento de la diversidad étnica por parte de los francoparlantes de Quebec convirtió a la población inmigrante en una fuerza complementaria, con la capacidad potencial de contribuir a la preservación de identidad de la nación quebequense. Por lo tanto, la política de inmigración de Quebec va unida a la política lingüística, que buscó integrar a los inmigrantes a la sociedad mayoritaria.

A partir de los años setenta, dentro del mismo contexto histórico mencionado anteriormente, coincidió la presencia de inmigrantes de origen

²⁸³ Véase el trabajo de Teresa Gutiérrez-Haces, "Smart Border and Security Perimeter in Canada", en *Voices of Mexico*, México, UNAM, núm. 62, enero-marzo, 2003, pp. 79-82.

²⁸⁴ "Nuestra tasa de natalidad es nuestra tasa de suicidio" (*le taux de natalité que nous avons et notre taux de suicide*), indicó Jacques Beauchemin, profesor de sociología de UQAM, en Josée Boileau, "Recensement: Le Québec fait du surplace", *Le Devoir*, op.cit., p.1 A.

latinoamericano a Quebec, y pudimos observar que a pesar de las políticas de integración lingüística ya aplicadas por el gobierno de Quebec a sus inmigrantes, la comunidad latinoamericana tuvo que lidiar con un fenómeno paralelo al de la dualidad lingüística-cultural que afecta principalmente a la ciudad de Montreal. En cierta forma, la dualidad lingüística es el primer obstáculo que deben enfrentar los inmigrantes latinoamericanos en su integración a la sociedad y al medio de trabajo quebequense.

A pesar de la política lingüística llevada a cabo por el gobierno de Quebec para acercar a los nuevos pobladores con la mayoría francoparlante, en 1997 el Ministerio de Relaciones con los Ciudadanos y la Inmigración de Quebec realizó una encuesta que arrojó resultados poco satisfactorios. Los datos mostraron que, si bien el 87% de los inmigrantes establecidos desde 1992 reconoció su deseo de mejorar el idioma francés, cuatro sobre diez no siguieron ninguno de los cursos de enseñanza francesa, mientras que los seis restantes que aprendieron el francés usan sobre todo el idioma inglés en el trabajo. Asimismo, solamente el 51% de las personas entrevistadas consideran útil el uso del idioma francés en el mercado de trabajo quebequense²⁸⁵.

La dicotomía lingüística y política quebequense ha contribuido a que un gran número de inmigrantes recibidos por Quebec prefieran establecerse en otras regiones de Canadá, el desarrollo económico que presentan hoy en día provincias como Alberta o Columbia Británica se han convertido en opciones sumamente atractivas para los inmigrantes económicos que buscan optimizar sus condiciones de vida, de esta manera el idioma inglés continúa siendo la lengua de mayor movilidad social para muchos inmigrantes en un contexto canadiense de mayoría anglófona, esto a su vez, relacionado a la baja tasa de crecimiento entre la población francoparlante, ha favorecido a que la provincia de Quebec se sienta cada vez más amenazada al interior de la federación canadiense.

En este sentido, el establecimiento de inmigrantes latinoamericanos tuvo una importante tendencia con su acercamiento al francés, lo que obedeció a las políticas lingüísticas aplicadas por el gobierno de Quebec a sus inmigrantes, por

²⁸⁵ Michel Venne, Si j'etais immigrant..., Le Devoir, Montreal, 18 de abril de 1997, p. 1 A.

un lado, y a la afinidad que encuentran los pueblos hispanoparlantes con la cultura, el idioma francés y religión católica, por otro lado. Sin embargo, el conflicto entre la comunidad angloparlante y francoparlante de Quebec también provoca en los inmigrantes latinoamericanos la necesidad de encontrar un mayor espacio dentro de su comunidad étnica que en otras partes de Canadá. Esto es debido a que los grupos étnicos en Quebec se encuentran en medio de dos dinámicas en las que son absorbidos. La relación con la comunidad latinoamericana es sumamente importante, pues es dentro de ella donde los inmigrantes de origen latinoamericano encuentran un mejor apoyo en su adaptación. Al mismo tiempo, esto conlleva a un mayor sentimiento de pertenencia étnica en Quebec.

Otra problemática que se puede distinguir sobre integración de inmigrantes es que a pesar de que Canadá es un país producto de una elevada inmigración, tanto en la provincia de Quebec como en el resto del país, continúa prevaleciendo rasgos de discriminación principalmente contra las llamadas "minorías visibles" y las comunidades "allophones"²⁸⁶, en la que los inmigrantes de origen latinoamericano no quedan exentos de esta problemática.

A su vez, en el transcurso de la investigación se pudo constatar después de analizar el establecimiento de inmigrantes latinoamericanos en Quebec, que esta inmigración aportó un importante capital humano, así como conocimientos técnicos y profesionales dentro del sector productivo quebequense. Igualmente, en el estudio se observa que el perfil de la comunidad latinoamericana presenta relativamente altos niveles de escolaridad. Asimismo, la inmigración latinoamericana a Quebec adquiere cada vez mayor presencia. En 2003 se calcularon 51,440 hispanoparlantes en la provincia, y en la ciudad de Montreal se calculó más de 125,000 personas de origen hispano entre tres millones y medio (aproximadamente) de montrealenses²⁸⁷. Sin olvidar, que esta inmigración es de

²⁸⁶ La discriminación y el racismo han disminuido en Quebec, pero aún conserva formas de discriminación sistemática. Esto es, por ejemplo, la Comisión de Derechos de las Personas y de los Derechos de la Juventud de Quebec publicó que una de las principales denuncias por parte de los inmigrantes latinoamericanos en Quebec ha sido la de encontrar alojamiento debido a actitudes de discriminación relacionadas con cuestión de raza o pertenencia étnica. Véase en Lia Levesque, "La situation du logement des plus démunis s'est détérioré en 10 ans", *Le Presse*, Montreal, mayo 17 de 1997, p. 17 A.

²⁸⁷ Datos: página de Internet (<http://www.montrealenespañol.com/>)

las comunidades inmigrantes de mayor permeabilidad con la comunidad mayoritaria francoparlante.

Posteriormente, en el capítulo cuarto vimos que el referéndum de 1995 mostró cómo la diversificación de la sociedad quebequense condicionó de manera importante la relación entre los dos grupos dominantes en Canadá. Se puede decir que los inmigrantes en general, y los inmigrantes latinoamericanos en particular, se encuentran en medio del "fuego cruzado" entre angloparlantes y francoparlantes, los cuales luchan porque su identidad prevalezca sobre la antagonica.

El referéndum de 1995 y los discursos por parte de algunos líderes soberanistas (después de la derrota del proyecto) revelaron una serie de ambigüedades sobre el proyecto soberanista quebequense, cuyo escenario político provocó desconcierto entre los quebequenses de diversos orígenes. El debate en torno a la soberanía y la diversidad de la sociedad quebequense es un rasgo que prevalece en el movimiento soberanista contemporáneo. No obstante, las acusaciones de un sector nacionalista, como el ejemplo de Parizeau sugiere, no sólo despertó inconformidad por la falta de respeto de la sociedad quebequense a la elección, sino que además implicó la exclusión de un sector importante de la sociedad de Quebec: las minorías étnicas.

De esta manera, la serie de ambigüedades en los discursos de los soberanistas y en las políticas del PQ hacia el reconocimiento de la diversidad quebequense provocaron en los inmigrantes latinoamericanos un sentimiento de confusión. Más de un 25%²⁸⁸ de quebequenses de diversos orígenes participaron en el movimiento soberanista, en el que la participación de latinoamericanos fue evidente, pero no así su reconocimiento y su participación.

Cabe añadir sobre este aspecto, cómo Bernard Landry, entonces viceprimer ministro, quien más tarde se convertiría en primer ministro de Quebec (2001-2003), primero reconoció que hasta un 18% de la comunidad hispanoparlante

²⁸⁸ Nathalie Lavoie, presidenta del Comité Nacional de Relaciones Etnoculturales del PQ, aseguró que más del 25% del voto étnico había apoyado la soberanía de Quebec en el pasado referéndum de 1995, en Rhéal Séguin, "Ethnics vote still eludes the PQ...", *op.cit.*, p. 4 A.

apoyaba la soberanía de Quebec²⁸⁹. En 1998 desataría fuerte polémica en la región, al declarar ante los medios de comunicación que en un próximo referéndum podrían conferir "un derecho de veto a nuestros compatriotas hermanos y hermanas de las comunidades culturales sobre nuestro proyecto nacional"²⁹⁰. Esta frase contiene la ambigüedad que se menciona anteriormente, la cual dejó cada vez mayor consternación y alejamiento del proyecto soberanista a los inmigrantes de origen latinoamericano que sí se identificaban con el proyecto de independencia, o para quienes simplemente se identificaban a sí mismos como quebequenses, esta clase de discursos los reduce a la idea de una simple minoría y les niega su participación política.

El voto *allophones* en Quebec representa alrededor del 15% o 20% del electorado en la actualidad, y aunque no fueron las comunidades culturales las que contrarrestaron el resultado del referéndum de 1995, una pequeña proporción del voto inmigrante a favor o en contra del proyecto soberanista influirá de manera creciente en el resultado de futuras contiendas.

No obstante de que la comunidad latinoamericana se caracteriza por un gran número de inmigrantes económicos en busca de trabajo y en la que aún se preserva una precaria participación política dentro del escenario político quebequense. Como se pudo ver a lo largo de la investigación, la participación de inmigrantes latinoamericanos en el movimiento soberanista quebequense mostró también a una comunidad fuertemente integrada a la sociedad receptora, y si bien, no representa una fuerza política de gran número, sí constituye una comunidad con un importante potencial político, quizá más que ninguna otra comunidad de origen lingüístico diferente al idioma francés o inglés en Quebec.

Igualmente, en el trabajo de tesis se puede observar que uno de los principales aspectos en el estudio de la sociedad quebequense se encuentra en la serie de contradicciones entre el doble sentimiento de pertenencia (entre el ser

²⁸⁹ Jack Jedwab, "Les minorités du Québec et l'unité nationale", en Guy Lachapelle (et al.), *L'Impact référendaire*, op. cit., p. 114.

²⁹⁰ Michel Venne, "Le tabou ethnique", *Le Devoir*, Montreal, 3 de septiembre de 1998, página de internet: <http://www.vigile.net.pol.nation.vennetabouethnlque.html>.

quebequense o canadiense) y la unidad nacional²⁹¹, por lo tanto, dentro de esta dinámica específica de Quebec, en qué lugar se sitúan los inmigrantes y los inmigrantes de origen latinoamericano en particular, es una variable compleja de análisis que obedece a la propia dualidad quebequense.

Finalmente, en el estudio de los fenómenos nacionalistas es importante resaltar que el resurgimiento de los diferentes nacionalismos étnico-culturales en diversas regiones del mundo, como el ejemplo del nacionalismo quebequense muestra, en Estados modernos e industrializados cobran cada vez mayor importancia dentro la historia moderna. Así, por citar sólo algunos ejemplos; las demandas de los vascos, catalanes y gallegos en España; las reivindicaciones independentistas de los francoparlantes en Berna, Suiza; los bretones en Francia; el nacionalismo de escoceses y galeses, así como el conflicto en Irlanda del Norte con Gran Bretaña; el enfrentamiento entre valones y flamencos en Bélgica; y el movimiento soberanista quebequense en Canadá.

Cabe mencionar estos ejemplos, ya que también coinciden con otro fenómeno social paralelo el de la presencia de poblaciones de trabajadores migrantes que se establecen dentro de esas regiones receptoras de inmigración. Es en este sentido, en el que la presente tesis incorporó al estudio del nacionalismo quebequense la participación de otros actores sociales, en este caso la Inmigración latinoamericana, ya que representa un nuevo reto en el análisis de los movimientos nacionalistas y de los movimientos migratorios mundiales.

²⁹¹ "Charles Taylor dice sí al federalismo pero reconociendo las diferencias entre Quebec y Canadá", El Correo, Montreal, octubre de 1995, p. 13.

Anexo

Cuestionario a Inmigrantes latinoamericanos

1. ¿Cuál es su país de origen?
2. ¿Que lengua practica en el hogar?
3. ¿Si tiene hijos, en que lengua se comunica con ellos?
4. ¿Pudo escoger la escuela básica (primaria y secundaria) para sus hijos, en inglés o en francés?
5. ¿Cuál es su nivel de estudios?
6. ¿En que trabaja actualmente? ¿qué idioma practica en el trabajo?
7. ¿Cuánta gente trabaja dentro de su familia?
8. ¿Cuál fue su categoría de Inmigración al entrar a Canadá?
9. ¿Tiempo de residencia en Quebec?
10. ¿Por qué eligió Quebec como lugar de residencia?
11. ¿Al llegar a Canadá, sabía usted que en la provincia de Quebec se habla el idioma francés?
12. ¿Sus amigos son en su mayoría de su propia nacionalidad? ¿qué idioma practica entre sus amigos?
13. ¿Sus amigos quebequenses son en su mayoría angloparlantes o francoparlantes? ¿con cuál comunidad lingüística se desenvuelve mejor? ¿por qué?
14. ¿Cuál es el partido político de su preferencia a nivel federal y a nivel provincial?
15. ¿Votó en el último referéndum sobre la soberanía de Quebec? ¿votó por el "sí" o por el "no"? ¿por qué?
16. ¿Que opina de los resultados?
17. ¿Le gustaría a usted que Quebec se convirtiera en un país independiente?
18. ¿Por qué opción votaría en un próximo referéndum?
19. Si Quebec se convirtiera en un país independiente, ¿preferiría usted la ciudadanía canadiense o la quebequense?

Cuestionario a militantes políticos

1. ¿A que partido político pertenece?
2. ¿Que cargo o puesto político ejerce usted dentro de su partido?
3. ¿De que origen es usted?
4. ¿Cuál es su opinión sobre la soberanía de Quebec?
5. ¿Cuál es la política de inmigración de su partido hacia los flujos migratorios provenientes de América Latina?
6. ¿Cómo piensa usted que los inmigrantes latinoamericanos perciben esta dinámica política quebequense concerniente a la independencia de Quebec?
7. ¿Qué oportunidades de participación brinda su partido a los inmigrantes?
8. ¿Cree usted que la participación de inmigrantes latinoamericanos dentro de la política quebequense es importante? ¿qué puestos o cargos políticos ocupan actualmente dentro de su partido?
9. ¿Cuál es la contribución de los Inmigrantes de origen latinoamericano a la causa soberanista?
10. El 30 de octubre de 1995, la noche del último referéndum, el entonces primer ministro Jacques Parizeau culpó al dinero y al voto étnico de ser la causa de la derrota, ¿cual es su opinión sobre ese discurso?
11. El 26 de marzo de 1997, en una conferencia promovida en la Universidad de Quebec en Montreal (UQAM), Jacques Parizeau expresó que convencer a los inmigrantes de apoyar el proyecto soberanista de Quebec era una pérdida de tiempo, ¿desde su punto de vista, tiene razón o no?
12. Si se organizara un nuevo referéndum, ¿qué estrategias sugeriría usted para convencer a los Inmigrantes de apoyar la independencia de Quebec?

Cuestionario a especialistas

1. El 30 de octubre de 1995, la noche del último referéndum sobre la soberanía de Quebec, el entonces primer ministro Jacques Parizeau culpó al dinero y al voto étnico de la derrota, ¿que opina usted de ese discurso?
2. ¿Qué tan representativo es este punto de vista dentro de los sectores nacionalistas quebequeses?
3. ¿Cuáles serían los principales factores que llevan a los inmigrantes a identificarse por la opción de Canadá o de Quebec, dentro de la posibilidad de un Quebec independiente?
4. ¿Cómo piensa usted que los inmigrantes de origen latinoamericano perciben la dinámica política quebequesa concerniente a la soberanía de Quebec?
5. ¿Es posible que el proyecto de independencia triunfe aún sin el acuerdo de los inmigrantes?
6. A partir de mis encuestas tengo la impresión de que existe muy poca participación política de inmigrantes latinoamericanos en Quebec, ¿qué opina usted sobre esta comunidad en específico?
7. ¿Qué diferencia encuentra usted entre la política de asimilación y la política de integración de Inmigrantes en Quebec?
8. ¿Piensa usted que la gran proporción de inmigrantes establecidos en Quebec estén transformando la Identidad de Quebec, especialmente la identidad Montrealense? ¿de que manera?

Bibliografía

- Abou, Sélim y Katia Haddad (coords), La diversité linguistique et culturelle et les enjeux du développement, Beyrouth, Ed. AUPELF-UREF, Université Saint-Joseph, 1997.
- Actes du Colloque national sur la régionalisation de l'immigration au Québec, "Le personnes immigrantes: partenaires du développement regional", Université du Québec à Hull, del 22 al 23 de noviembre de 1991.
- Adelman, Howard *et al* (coords.), Immigration and Refugee Policy Australia and Canada, Compared, vol.II, Toronto: University Press, 1994.
- Aguayo Quezada, Sergio, "El éxodo centroamericano", Nexos, México, núm. 88, abril de 1985.
- Alcindor, Nadine, "Marco Micone sur l'implication des communautés culturelle en politique québécois", EQOH du futur, Montréal, vol.3, núm. 2, mayo de 1997, p.8.
- Anderson, Benedict, Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Association Latinoaméricaine et Multiethnique de Cote-des-Neiges (ALAC), "Insertion à l'emploi professionnelle", Montréal, Ministère de Relation avec les Citoyens et de l'Immigration, texto inédito, 1997.
- Avery, Donald H, Reluctant Host: Canada's Reponse to Immigrant, 1896-1994, Toronto, Ed. McClelland and Stewart, 1995.
- Bathalon, Réal et Marie-Josée Courchesne, Guide des archives des organismes Interculturels du Québec, Institut Interculturel de Montréal, abril de 1996.
- Bauch, Hubert. "Rich, Ethnics Defeated Us Premier", The Gazette, Montréal, 1 de noviembre de 1995, pp. 9-10.
- Bélanger Liane et Victor Piché, "Une revue des études québécoises sur les facteurs d'intégration des immigrants", Département de démographie et Groupe de recherche ethnicité et société (GRES), Collection notes et documents, núm. 5, Gouvernement du Québec, julio de 1995.
- Berger, François, "L'attrait du Québec est plus fort auprès des émigrants

- d'Amérique latine et des Antilles", La Presse, Montreal, 5 de noviembre de 1997, p. 12 B.
- Berger, François, "Le Québec attire peu les immigrants «économiques»", La Presse, Montreal, 25 de octubre de 1997, p. 5 A.
- Bernardo Berdichewski, "Hispanic community integration's process into Canadian pluralistic society", Ponencia presentada en Canadian Association for Latin American and Caribbean Studies (CALACS) XXVIII Congress, Simon Fraser University, Vancouver del 19 al 21 de marzo de 1998.
- Block, Irwin y Alexander Norris, "Ethnic minorities angered by suggestion they caused defeat", The Gazette, Montreal, 31 de octubre de 1995, p. 6B.
- Block, Irwin, "Rich, ethnic defeated us –premier", The Gazette, Montreal, 31 de octubre de 1995, p. 1 A.
- Boileau, Josée, "Recensement: Le Québec fait du surplace", Le Devoir, Montreal, miércoles 13 de marzo de 2002, p.1 A.
- Boivin, Robert y Robert Comeau (coords.), Montréal, L'oasis du Nord, Paris, Autrement, 1992, (Monde, núm. 62).
- Bouchard, Gerard, "Le Québec et la diversité", Le Devoir, Montreal, 16 de abril de 1996, p. 7 A.
- Calduch Cervera, Rafael, Relaciones Internacionales, Madrid, Ediciones de las Ciencias Sociales, 1991.
- Calwell, Gary, Les études ethniques au Québec, Collection: Instruments de Travail, núm. 8, Institut Québécois de recherche sur la culture, Québec, Bibliothèque nationale du Québec, 1983, pp. 23-48.
- Cantin, Philippe, "Du gouvernement chilien d'Allende à la Chambre des communes", La Presse, Montreal, 28 de octubre de 1993, p. 9 A.
- Cardozo de Da Silva, Elsa, "La domesticación canadiense de la política exterior", Revista mexicana de estudios canadienses, México, Coordinación de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, vol. 1, Núm. 1, septiembre de 1999.
- Castro Rea, Julián. "Desarrollo sin democratización, versión canadiense: El régimen de Maurice Duplessis en Quebec, 1936-1959", Ponencia

- presentada en la IX reunión de historiadores canadienses, mexicanos y de los Estados Unidos. *La historia de tres naciones: México, Estados Unidos, Canadá*, Ciudad de México, del 26 al 29 de octubre de 1994.
- Castro Rea, Julián, "El referéndum de 1995 en Quebec: antecedentes, proyectos y futuro inmediato de Canadá", Texto inédito, México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), UNAM, 1997.
- Castor, Suzy, Migración y relaciones internacionales (el caso haitiano-dominicano), México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1983.
- Chambers, Tom, Canadian Politics: An Introduction, Toronto, Thompson Educational Publishing, 1996.
- "Charles Taylor dice si al federalismo pero reconociendo las diferencias entre Quebec y Canadá", El Correo, Montreal, octubre de 1995, p. 13.
- Chartrand, Luc, "Le fantôme de Groulx", La Actualité, Montreal, 1 de marzo de 1997, pp. 19-30.
- Chevrier, Marc, "Federalismo canadiense y autonomía", Revista Memoria, México núm. 120, febrero de 1999, pp. 21-23.
- Cloutier, Mario, "Calgary, et après?", Le Devoir, Montreal, 16 de septiembre de 1997, pp. 1-8 A.
- "Comité latinoamericano por el *oui*", El Popular, Toronto, 29 de septiembre de 1995, p. 4.
- Connor, Walker, Etnonacionalismo, Madrid, Editorial Trama, 1998.
- Cordellier, Serge (coord.), Nations et nationalismes, Paris, Le Découvert, 1995.
- Croisat, Maurice (et al), Le Canada, d'un référendum à l'autre. Les relations politiques entre le Canada et le Québec (1980-1992), Francia, Association Français d'Etudes Canadiennes (AFEC), Université Pierre Mendès-France et l'Institut d'Etude Politique de Grenoble, colección del AFEC núm. 2, 1992.
- Departamento de Empleo e Inmigración Canadá, The Canadian World Almanac and Book of Facts, Gobierno de Canadá, 1992.

- Derlemari, Nebardoum, "Tous ont peur du lendemain", Le Devoir, Montreal, 12 de mayo de 1997, p. 9 A.
- Devin, Guillaume, Sociologie des relations internationales, Paris, La Découverte, 2002.
- Dior, Jean, "Courtiser les non-francophones est une perte de temps, affirme Parizeau", Le Devoir, Montreal, 27 de marzo de 1997, p. 3 A.
- "Diputado Núñez denuncia anomalías", Prensa Latina, Saskatchewan, abril-mayo de 1995. p.1.
- Documentos oficiales, "André Boisclair annonce une consultation publique sur l'exercice des pouvoirs québécois en matière d'immigration", Le Ministère des Relations avec les Citoyens et de l'Immigration, Communiqué de press; Québec, 17 de junio de 1997.
- "El pensamiento nacionalista ayer y hoy", El Correo, Montreal, agosto de 1995, p.11.
- Employment and Immigration Canada, "Volver a empezar", texto inédito, 1997.
- Employment and Immigration Canada, Canadá-Quebec Agreement on Immigration (Couture-Cullen 1978), Immigration Manual, Directive Management, Services, Administration, agosto de 1979.
- Emplol et Immigration Canada, Parrainage des réfugiés. Renseignements à l'intention des groupes et organismes canadiens, Ministère des Approvisionnement et Services Canada, 1986.
- Escalante, Sebastián, "Business Immigration, Racionalization And Citizenship Inclusion in 1990's Canada", Revista Mexicana de Estudios Canadenses, México, Coordinación de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, vol.1, Núm.1, 1999, pp. 69-90.
- Escalante, Sebastián, "Perspectivas migratorias en el Canadá contemporáneo", Revista Mexicana de Estudios Canadenses, México, Coordinación de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, vol. 3, Núm. 4, 2001, pp. 65-82.
- Fonseca, Federico, "Un danger très, très relatif", Le Devoir, Montreal, 25 de mayo de 1997, p. 6 A.

- Forest, François, "Libération conditionnelle pour le déserteur mexicain Cruz", La Presse, Montreal, 9 de abril de 1988, p. 10 A.
- Garcia, Magda, "Los procesos de Inserción urbana de los inmigrantes y de los refugiados latinoamericanos de la región de Montreal: ¿Podemos hablar de una <<comunidad visible>> o no?", Ponencia presentada en el Congreso de la *Canadian Association for Latin American and Caribbean Studies*, Vancouver, 19 al 21 de marzo de 1998.
- Gauthier, Hérve, "Des conditions démographiques nouvelles", Revue d'études canadiennes, Ontario, Trent University, vol. 23, No. 4, 1989.
- Georges, Michèle, "Québec: l'ombre d'un doute", L'Express, Paris, núm. 2312, 2 de noviembre de 1995, p. 10.
- Guillaume, Pierre y Michel Ruez, L'idée d'indépendance au Québec, Centre d'étude canadiennes, Institute d'études politique, Université de Bordeaux, junio de 1986.
- Gougeon, Gilles (coord), Histoire du nationalisme québécois (entrevues avec sept spécialistes), Montreal, Société Radio-Canada, 1993.
- Gouvernement du Québec, "La sélection des Immigrants et les catégories d'immigration", Ministère des Affaires internationales, de l'Immigration et des Communautés culturelles, 31 de octubre de 1994.
- Gouvernement du Québec, Bienvenue au Québec! "Guide à la intention des nouveaux résidants", Ministère des Affaires internationales, de l'Immigration et des Communautés culturelles, 1996.
- Gouvernement du Québec, Bienvenue au Québec! Le Québec: une société ouverte: contrato moral entre la sociedad acogida y las personas que deseen inmigrar a Quebec, Ministère des Affaires internationales, de l'Immigration et des Communautés culturelles, Québec, 1996.
- Gouvernement du Québec, "Immigrar a Quebec", Ministère des Communautés Culturelles et de l'Immigration, 1991.
- Gouvernement du Québec, "Immigrants, gens d'affaires", Ministère des Affaires Internationales, de l'Immigration et Communautés Culturelles, enero de 1995.

- Gouvernement du Québec, La charte des droits et libertés de la personne du Québec, Commission des droits de la personne y des droits de la jeunesse, Assemblée nationale du Québec, septembre de 1996.
- Gouvernement du Québec, Project de Loi sur L'Avenir du Québec, Assemblée Nationale du Québec, 12 de Junio de 1995.
- Gouvernement du Québec, Profils de Communautés culturelle du Québec, Ministère des Affaires Internationales des l'Immigration et des Communautés culturelles et la Ville de Montreal, Bibliothèque nationale du Québec, 1995.
- Gouvernement du Québec, "André Boisclair annonce une consultation publique sur l'exercice des pouvoirs québécois en matière d'immigration", Ministre des Relations avec les Citoyens et de l'Immigration, en comunicado de prensa , Quebec, 17 de Junio de 1997.
- Gouvernement du Québec, "Quebec propose d'accroître son influence dans la gestion des mouvement d'immigration", Ministre des Relations avec les Citoyens et de l'Immigration, en comunicado de prensa, Quebec, 17 de junio de 1997.
- Gravel, "Michelle, La francisation a bien meilleur goût", Le Devoir, Montreal, 6 de octubre de 1997, 14 B.
- Gutiérrez-Haces, Teresa, "La contribución de la política exterior de Canadá a la construcción de una identidad pan-canadiense", Estudios Políticos, México, Centro de Estudios Políticos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, núm. 32, enero-abril de 2003, pp. 13-52.
- Gutiérrez-Haces, Teresa, "Smart Border and Security Perimeter in Canada", Voices of Mexico, México, UNAM, núm. 62, enero-marzo, 2003, pp. 79-82.
- Gutiérrez-H. Teresa y Mónica Vereá (coords.), Canadá en transición, México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), UNAM, 1995.
- Gutiérrez-Haces, Teresa, (coord), Canadá un Estado posmoderno, México, Plaza y Valdés, 2000.
- Hamelin, Jean y Jean Provencher, Breve historia de Quebec, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Halperin Donghi, Tulio, Historia contemporánea de América Latina, Madrid,

- Alianza Editorial, 1986.
- Harvey, Claire, "Le français en déclin au Québec?", Le Devoir, Montreal, semaine internationale de la francophonie, 16 y 17 de marzo de 1996, p. 6 E.
- Harvey, Fernand, "Les groupes ethniques: enjeu de la lutte linguistique au Québec", Revue d'études canadiennes, Ontario, Trent University, vol. 23, núm. 4, 1989.
- Henripin, Jacques et Yves Martin, La population du Québec d'hier à demain, Université de Montréal, 1991.
- Hernández, Sampieri, Roberto (*et.al*), Metodología de la investigación, México, McGraw-Hill Interamericana de México, 1991.
- Hernández-Vela, Edmundo, Diccionario de política internacional, México, Porrúa, 1996.
- Immigration Canada, Loi canadienne sur l'immigration, Ottawa, Ministère des Approvisionnements et Services Canada, 1992.
- Jacob, André, Les Conditions de l'intégration et de l'intervention avec des immigrants et des réfugiés- réfugiées, Université du Québec à Montréal, 1991.
- Kaplan, David, "Two Nations In Search of a State: Canada's Ambivalente Spatial Identities", en Associations of American Geographers, Annals of the Associations of American Geographers, Cambridge, Balckwel Publishers, 84(4), 1994.
- Kubat, Daniel, "Canadá: Immigration's Humanitarian Challenge", The Politics of Migration Policies. Settlement and Integration The First World Into The 1990's, Center for Migration Studies of New York, 1993.
- Labelle Micheline y Joseph J. Lévy, Ethnicité et Enjeux Sociaux. Le Québec vu par les leaders de groupes ethnoculturels, Montreal, Liber, 1995.
- Labelle, Micheline (*et.al*), "La question nationale dans le discours de leaders d'associations ethniques de la región de Montréal", Cahiers de recherche sociologique, Département de sociologie, Université du Québec à Montréal núm. 20, 1993, pp. 85-111.

- Labelle, Micheline (*et. al*), "Pluriethnicité, citoyenneté et integration: de la souveraineté pour lever les obstacles et les ambiguïtés", Cahiers de recherche sociologique, Département de sociologie, Université du Québec à Montréal, núm. 25, 1995, pp. 213-245.
- Labelle, Micheline (*et. al*), "Le discours des leaders d'associations ethniques de la région de Montréal", Revue Européenne des Migrations internationales, vol. 10, núm. 2, 1994, pp.119-147.
- Lachance, André, "1930-1945, Le mythe du Québec fasciste", La Actualité, Montreal, 15 de marzo de 1997. pp.18-34.
- Lachapelle Guy, Pierre P. Tremblay y John E. Trent (coords.), L'Impact référendaire, Presses de l' Université du Québec, tercer trimestre de 1995.
- Lamoureux, Diane, "L'autodétermination comme condition du multiculturalismo québécois", Politique et Société, núm.8, año 14, otoño de 1995, pp. 54-55.
- Lamoureux, Diane, "Le mauvais gagnants", Département de science politique, Université Laval, Texto Inédito.
- Lassard, Denis, "De monsieur à Lucien", La Presse, Montreal, 4 de noviembre de 1995, p. 1 B.
- Le Gall, Josiane y Deirdre McIntel, "Les Jeunes d'origine immigrée. Rapports familiaux et les transition de vie – le cas des jeunes chiliens, grecs, portugais, salvadoriens et vietnamiens", Collections Études et Recherches, núm. 10, Groupe de recherche Ethnicité et société Université de Montréal, Direction des communications du ministère des Affaires internationales, de l'Immigration et des Communautés culturelles, marzo de 1995.
- Le Québec, chiffres en main 1995, Gouvernement du Québec, Bureau de la statistique du Québec, 1995.
- Lemoine, Mario, "Bernard Landry propose integración de los inmigrantes", El Correo, Montreal, septiembre de 1995, p.11.
- Lesage, Gilles, "Lévesque, franc-tireur et funambule", Le Devoir, Montreal, 24 y 25 de mayo de 1997, p. 4 D.

- Lévesque, Lia, "L'Anglais, langue d'usage des nouveaux arrivants", Le Devoir, Montreal, 15 de abril de 1997, p. 2 A.
- Lévesque, Ila, "La situation du logement des plus démunis s'est détériorée en 10 ans", La Press, Montreal, 17 de mayo de 1997, p. 17A.
- Lévesque, Lyane Denis, Politiques canadienne et québécoise face aux revendicateurs du statut des réfugié en territoire canadien, Texto inédito, Departamento de Ciencia Política, Universidad de Montreal, abril de 1987.
- Linteau, Paul (et al), Histoire du Québec contemporain, tome II: Le Québec depuis 1930, Montréal, Boréal, 1989.
- "Los lideres en campaña", El Correo, Montreal, octubre de 1995, p.16.
- Mackie, Richard, "Bourgault targets ethnic voters", The Globe and Mail, Toronto, 1 de diciembre de 1995, p.4 A.
- Márquez-Padilla, Paz Consuelo y Julián Castro Rea (coords.), El nuevo federalismo en América del Norte, México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), UNAM, 2000.
- Martin, Pierre, Alain Noël y Brian J.R Stevenson (coords.), Interpretaciones de la Quebec contemporánea, México, Parmec, ITAM. 1996.
- McMillan, Gilles, "Nationalisme et partitionnisme", Le Devoir, Montreal, 9 de marzo de 1996, p. 9 A.
- Mc Roberts, Kenneth. "La disparition d'un pacte et des anciennes alliances", Le Devoir, Montreal, 8 de marzo de 1997. p.13 A.
- Mc Roberts, Kenneth, "Condamnés à se parler", Le Devoir, Montreal, 7 de marzo de 1997, p. 11 A.
- Morin, Hélène, "Entrevista realizada a Neil Bissoondath", El mito del multiculturalismo; Toronto, Ed. Penguin Books, 1994.
- Morissette, Brigitte, "Será Quebec el cuarto socio comercial del TLC?", El Financiero, México, 27 de octubre de 1995, p. 12.
- M'Pambia, Didier, "Les minorités visibles et la politique: une place a prendre", EQOH du futur, Montreal, vol.3, núm. 2, mayo de 1997, pp. 7-8.
- Núñez, Osvaldo, "Les discours biaisé du fédéral", LeDroit, Ottawa, texto inédito

25 de septiembre de 1995.

O'Neill, Pierre, "L'anglicisation des immigrants", Le Devoir, Montreal, 24 y 25 de mayo de 1997, p.8 A.

Organización de Estados Americanos (OEA), "Acuerdos sobre inversión en el hemisferio occidental: un compendio", Unidad de Comercio, 1 de mayo de 1997.

Parizeau, Jacques, Lucien Bouchard y Mario Dumont, Le coeur à l'ouvrage, Québec, Bibliothèque nationale du Québec, 1995.

"Parizeau est l'adversaire numéro 1 de la souveraineté, soutient Le Hir", Le Devoir, Montreal, 3 de abril de 1996, p. 5 A

Parizeau, Jacques, "Qui sommes-nous? Où allons-nous?", Le Devoir, Montreal, 30 de octubre de 1996, p.11 A.

Parti Libéral du Canada, Bâtir notre avenir ensemble, Ottawa, CD-ROM du Plan d'action libérale 1997.

Parti Libéral du Canada, "Pour la création d'emplois pour la relance économique, le plan d'action libéral pour le Canada", Ottawa, 1993.

Parti Québécois, La Volonté de Réussir, Programme et Statuts du Parti Québécois, Adopté lors du XIII Congrès National, novembre de 1996, Edición 1997.

Parti Québécois, La Souveraineté des réponses à vos questions, Services des communications du Parti Québécois, primer trimestre de 1995.

Parti Québécois, Comité National des Relations Ethnoculturelles du Parti Québécois, Plan d'Action 1997, novembre de 1996.

Peña López, Ana Luisa, La migración internacional de la fuerza de Trabajo (1950-1990): una descripción crítica, México, Cambio XXI, Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc), UNAM, 1995.

Peirol, Paulette, "Immigrant-sponsor rules tightened", The Globe and Mail, Toronto, 19 de marzo de 1997, p. 8 A.

Pratté, André, "La campagne du mensonge ou les fourberies de Chrétien, Bouchard et compagnie", La Presse, Montreal, 4 de noviembre de 1995, p. 4 B.

- "Presunto desertor del ejército mexicano pide refugio en Canadá", La Jornada, México, 1998, p. 5.
- Rabilotta, A. "Ganaremos el referéndum, afirma Bernard Landry", El Correo, Montreal, agosto de 1995, p.11.
- Rabilotta, A. "Los soberanistas preparados para el referéndum", El Correo, Montreal, septiembre de 1995, p.10.
- Ramonet, Ignacio, "Québec et la souveraineté", Le Monde diplomatique, Paris, febrero de 2001, p.1
- Riga, Andry, "15,000 new Canadians become eligible to vote", The Gazette, Montreal, octubre 17 de 1995, p. 8 A.
- Robillard, Lucienne. "Immigration door stays open for 200,000", Canadian Speeches: issues of the day, vol.10, no. 8, diciembre de 1996, pp. 44-47.
- Rocher, François, "Citoyenneté et identité culturelle, le défis du pluralisme culturel", Texto inédito, Département de Science Politique, Carleton University.
- Rojas Soriano, Raúl, Guía para realizar investigaciones sociales, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1979.
- Rouillard, Jacques, "Le Québec était-il fasciste en 1942?", Le Devoir, Montreal, 13 de noviembre de 1996, p. 7 A.
- Scher, Ofelia Beatriz, "Migración de chilenos y argentinos a Canadá 1950-1990", en Revista Mexicana de Estudios Canadienses, México, Coordinación de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, vol.1,núm.1,1999, p. 65.
- Schneider, Howard, "Good Neighbor's Bad Luck Stirs Ire Over Canadian Immigration Policy", The Washington Post, 18 de diciembre de 1996, p. 26 A.
- Séguin, Rhéal, "Ethnic vote still eludes the PQ", The Globe and Mail, Toronto, 11 de marzo de 1997, p.4 A.
- Serré, Pierre y Mireille Gravel, "La francisation a bien meilleur goût", Le Devoir, Montreal, 6 de octubre de 1997. [s.p].
- Serré, Pierre, "La souveraineté, le PQ et les immigrants: du rejet total à la

progression soutenue?", L'Action nationale, Quebec, vol. 86, núm.1, enero de 1996, pp. 18-25.

Simpson, Jeffrey, "Immigration levels are both high and low, depending on the perspective", The Globe and Mail, Toronto, 1 de noviembre de 1996.

Solervicens Marcelo, "La fiesta de San Juan y el día de la Confederación: la compleja identidad quebequense", Nuestra América, Montreal, junio-julio de 1996, p.4.

Statistics Canada, The Daily, 26 de septiembre de 1996.

Stavenhagen, Rodolfo, "La cuestión étnica: algunos problemas teórico-metodológicos", Estudios Sociológicos, México, El Colegio de México, vol. 10, núm. 28, 1992. p. 73.

Stavenhagen, Rodolfo, "Los conflictos étnicos y su internacionalización", Estudios Sociológicos, México, El Colegio de México, vol. 24, núm. 8, 1990, p. 623-645.

Tamames, Ramón, Estructura económica internacional, México, Alianza Editorial, 1991.

Taylor, Lawrence Douglas, El nuevo norteamericano: integración continental, cultura e identidad nacional, México, El Colegio de la Frontera Norte y Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), UNAM, 2001.

Thanh Ha, Tu "Tribute to Parizeau Recalls night of Loss", The Globe and Mail, Toronto, 27 de abril de 1996, p. 9 A.

"The immigrant", Business week, Nueva York, julio 13 de 1992, p. 114-118.

Trudel, Clement, "Des certaines de Latino-Américains bataillent pour le oui", Le Devoir, Montreal, 16 de septiembre de 1995, p. 6 B.

Toupin, Guilles, "Le néo-quebécois de Québec appuient le oui", La Presse, Montreal, 25 de octubre de 1995, p. 10 A.

Tuohy, Carolyn J. Policy and politics in Canada: Institutionalized Ambivalence, Filadelfia, Temple University Press, 1992.

Valdés Zurita, Leonardo (coord.), América Latina y México en el umbral de los noventa, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1990.

Vastel, Michel, "Le Bilan de Fernand Dumont", L'Actualité, Montreal, 15 de septiembre de 1996, pp. 86-92

Venne, Michel, "Si j'étais immigrant...", Le Devoir, Montreal, 18 de abril de 1997, p.1 A.

Verea, Mónica, Migración temporal en América del Norte: propuestas y respuestas, México, Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), UNAM, 2003.

Young, Huguette, "Le Québec est le troisième choix des immigrants", La Presse canadienne, Ottawa, 5 de noviembre de 1997, p. 12 B.

Índice de cuadros y mapas

Cuadro 1.....	p. 62
Criterios de selección aplicados a <i>parientes asistidos</i> y a <i>inmigrantes independientes</i> :	
Cuadro 2.....	p. 69
Plan de Inmigración Canadá 2001-2002	
Cuadro 3	p. 76
Cuadro de Selección Quebec 2001	
Cuadro 4.....	p. 78
Plan de inmigración Quebec 1998- 2000	
Cuadro 5.....	p. 79
Plan de Inmigración Quebec, 2001-2003	
Cuadro 6.....	p. 80
Migración provincias y territorios, Enero-noviembre de1996.	
Cuadro 7.....	p. 80
Niveles programados de volúmenes de inmigración, Canadá, Quebec y otras provincias, para el periodo 2002.	
Cuadro 8.....	p. 95
Población de inmigrantes nacidos en América Latina establecidos en la ciudad de Montreal, según los censos de población de 1986,1991 y 1996.	
Cuadro 9.....	p. 96

Población inmigrante según el lugar de nacimiento, por provincias y territorios
(censo 2001)

Cuadro 10.....	p.102
La comunidad latinoamericana en la provincia de Quebec: conocimientos de francés o de inglés.	
Cuadro 11.....	p.104
Nivel de escolaridad de la comunidad latinoamericana en Quebec.	
Cuadro 12.....	p. 114
Canadá: Respuesta a la pregunta "en términos generales, ¿está usted a favor de la soberanía de Quebec, o está usted a favor del federalismo?", 1992. (Porcentajes).	
Cuadro 13.....	p. 122
Distribución regional y lingüística del resultado del referéndum de 1995 sobre la soberanía de Quebec	
Mapa 1.....	p.30
Provincia de Quebec	
Mapa 2.....	p. 106
Asentamiento de personas de origen diferente al francés o al inglés en la ciudad de Montreal	
Mapa 3.....	p. 107
Ciudad de Montreal	
Mapa 4.....	p. 121
El referéndum de 1995 porcentaje del "Sí	